

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL
CUSCO**

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE ANTROPOLOGÍA



**CAMBIO Y CONTINUIDAD DE LA TRADICIÓN CULTURAL EN EL
BARRIO DE SAN BLAS, CUSCO.**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
ANTROPOLOGÍA**

PRESENTADO POR LAS BACHILLERES:

BR. RUTH ELIANA RODRIGUEZ ACHATA

BR. ELIZABETH ESQUIVEL BOBADILLA

ASESOR:

DR. WASHINGTON ROZAS ÁLVAREZ

CUSCO - PERÚ

2021

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO..... 9

1.1	MARCO TEÓRICO.....	9
1.1.1	Teoría.....	9
1.1.2	Estado de la Cuestión.....	16
1.1.3	Marco Conceptual.....	40
1.2	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	45
1.3	OBJETIVOS.....	48
1.3.1	Objetivo General.....	48
1.3.2	Objetivos Específicos.....	49
1.4	HIPÓTESIS.....	49
1.4.1	Hipótesis General.....	49
1.4.2	Hipótesis Específicas.....	49
1.5	JUSTIFICACIÓN.....	50
1.6	METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	51
1.6.1	Método.....	51
1.6.2	Tipo de Investigación.....	51
1.6.3	Técnicas de Investigación.....	51
1.6.4	Instrumentos de la Investigación.....	52
1.7	POBLACIÓN Y MUESTRA.....	53
1.7.1	Población.....	53
1.7.2	Muestra.....	53

2 CAPÍTULO II EL BARRIO TRADICIONAL DE SAN BLAS..... 54

2.1	DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA.....	54
-----	------------------------------	----

2.2	POBLACIÓN.....	56
2.3	ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	56
2.4	RELIGIÓN.....	58
2.5	ECONOMÍA.....	59
2.5.1	<i>Mercado tradicional de San Blas</i>	60
2.6	HISTORIA DEL BARRIO DE SAN BLAS.....	61
2.6.1	<i>Orígenes del Cusco</i>	61
2.6.2	<i>Barrio de San Blas</i>	64
2.6.3	<i>Orígenes del Barrio de San Blas</i>	64
3	CAPÍTULO III CAMBIO Y CONTINUIDAD DE LA TRADICIÓN	
	CULTURAL EN EL BARRIO DE SAN BLAS, CUSCO	78
3.1	CAMBIOS QUE SE ESTÁN GENERANDO EN LA TRADICIÓN CULTURAL DE LOS POBLADORES DEL BARRIO DE SAN BLAS.....	78
3.1.1	<i>Fiestas religiosas en San Blas</i>	79
3.1.2	<i>La artesanía en el Barrio tradicional de San Blas</i>	128
3.1.3	<i>Gastronomía y bebidas tradicionales en el Barrio de San Blas</i>	145
3.1.4	<i>Características arquitectónicas del Barrio tradicional de San Blas</i>	159
3.2	LA PERCEPCIÓN QUE TIENEN LOS POBLADORES DEL BARRIO DE SAN BLAS SOBRE LOS CAMBIOS QUE SE ESTÁN GENERANDO EN LA TRADICIÓN CULTURAL.....	181
3.3	LAS ESTRATEGIAS QUE ADOPTAN LOS POBLADORES PARA CONSERVAR LA TRADICIÓN CULTURAL EN EL BARRIO DE SAN BLAS	193
4	CAPITULO IV ANALISIS DE LOS RESULTADOS	201
	CONCLUSIONES	
	RECOMENDACIONES	
	BIBLIOGRAFÍA	
	ANEXOS	

DEDICATORIA

Dedicado a mis queridos padres Jaime y Ruth,
ambos sambleños quienes fueron la inspiración
para realizar el presente estudio.

Eliana Rodríguez.

Debo todo mi esfuerzo a mis hijos: Sebastián, Fabián
y Amaya Luciana mis grandes tesoros, pues ellos
son mi mayor motivación para culminar mi carrera.

A mi madre Eulogia por su ayuda infinita y apoyo
incondicional, a mi padre Juan, a Rolando, Audina,
Wilson y demás familiares gracias por su apoyo.

Elizabeth Esquivel.

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de investigación no hubiera sido posible sin la colaboración generosa y paciente de todas las personas que comprendieron nuestros anhelos profesionales. Agradecemos de manera especial a los vecinos del barrio de San Blas, del distrito, provincia y departamento de Cusco, quienes facilitaron el trabajo de campo brindándonos la información y el apoyo necesario, pese al poco tiempo que disponían, compartiéndonos sus alegrías, tristezas, problemas y preocupaciones que sienten como habitantes de este histórico, tradicional, pintoresco y ahora cosmopolita barrio de San Blas. Agradecemos de manera infinita, a los integrantes de la Junta de Vecinos del barrio de San Blas gestión 2019-2021, presidido por el sr. Marco Antonio del Castillo Holgado, por esa apertura y confianza para brindarnos importante información y respaldarnos ante la población sambleña para poder realizar nuestro trabajo de campo , de la misma forma a Don Jacinto Ccori, quien de manera incondicional nos ha guiado en los recorridos de todo el barrio San Blas y por su valiosa información y para finalizar agradecer a nuestro Asesor, Dr. Jesús Washington Rozas Álvarez, por su apoyo durante la etapa de la investigación, así como a los docentes que durante nuestra vida de estudiantes universitaria nos apoyaron, transmitiéndonos sus conocimientos y experiencias. Con afecto y gratitud agradecemos también a nuestros familiares y amistades que nos brindaron apoyo incondicional.

INTRODUCCIÓN

La idea de esta investigación surgió a raíz del crecimiento acelerado de foráneos en el barrio tradicional de San Blas, atraídos por su riqueza cultural y paisajística se ha convertido en un lugar muy atractivo para los visitantes y residentes extranjeros, surgiendo así cambios que se observan en los últimos años, en sus costumbres y tradiciones de los pobladores sambleños. Es así que algunas prácticas religiosas costumbristas por ejemplo ya se han dejado de lado por falta de interés en sus celebraciones por parte de los pocos pobladores sambleños que aún mantienen sus residencias dentro del barrio. Así como; también se pueden observar cambios en la infraestructura, es decir, las características arquitectónicas de las viviendas. Cada vez se han ido construyendo y refaccionando las casas con fines comerciales para el turismo. Pues, son los foráneos los que más han reconstruido las casas antiguas, muchas de ellas con características coloniales para sus negocios de bares, artesanías, restaurantes y hospedajes. Por todas estas razones nos preguntamos: ¿Qué cambios estará generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas el incremento de la presencia de foráneos en el barrio? En caso de haber cambios, ¿Cómo percibirán esos cambios los sambleños? Y los lugareños ¿Están haciendo algo para conservar su tradición cultural, a pesar de las influencias externas?

Frente a las citadas preguntas, nos hemos planteado los siguientes objetivos: Primero, analizar los cambios que se están generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas, Cusco. Segundo, conocer la percepción que tienen los pobladores del Barrio de San Blas sobre los cambios que se están generando en la tradición cultural. Tercero, identificar las medidas que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el Barrio de San Blas.

Para lograr los objetivos planteados, nos hemos introducido en el Barrio tradicional de San Blas (Centro Histórico del Cusco), donde hemos interactuado y conversado con pobladores de la zona, entre ellos, vendedores de artesanías, en las picanterías, Asambleas vecinales y con los vecinos que han realizado mayordomías; así también, hemos participado en las fiestas patronales, por ejemplo, la fiesta del Patrón de San Blas y en la fiesta de la Degollación de los Santos Inocentes. En muchos casos se nos dificultó obtener la data, porque algunas personas, sobre todo las autoridades de la Junta Directiva (gestión 2016-2018) se resistían a brindarnos información, tampoco nos dejaron conocer sus razones. A pesar de ello, la interacción con los vecinos sambleños nos ha permitido observar de cerca la realidad de la tradición cultural del Barrio de San Blas

Por otro lado, al inicio nos hemos planteado obtener datos solamente de las personas que viven en el Barrio tradicional de San Blas, pero, en el proceso de nuestra investigación, nos hemos encontrado con personas de los nuevos barrios que se han formado en la periferia de San Blas, como son: Ernesto Gunter, Villa San Blas, San Marcos, Toqocachi y otros, también a personas que pertenecen a la Asociación de Artesanos y venden todos los sábados en la Plazoleta de San Blas; ellos se consideran sambleños y participan en todas las festividades. Por tanto, también conversamos con ellos, y nos brindaron buena información.

Dentro de la tradición cultural de los sambleños, para estudiar hemos considerado los siguientes aspectos: su conformación histórica, sus festividades, artesanía, gastronomía y características arquitectónicas de las viviendas. Tomamos en cuenta de cómo era antes y los cambios que se están generando en el proceso del tiempo y con la presencia de foráneos. Durante nuestro trabajo encontramos muchas cosas para observar, debido a las características pintorescas del Barrio de San Blas, siendo este barrio reconocido como uno de los barrios tradicionales de la ciudad del Cusco.

Ante todo, lo mencionado hemos estructurado la tesis de la siguiente manera: en el Primer Capítulo abordamos el Marco Teórico y Metodológico.

El Segundo Capítulo trata sobre algunas características generales del ámbito de estudio y su historia.

El Tercer Capítulo, aborda el tema de estudio acerca de los cambios en la tradición cultural del Barrio de San Blas.

En el Cuarto Capítulo, se realiza el análisis de los resultados donde se establecen las conclusiones de la presente investigación.

CAPITULO I MARCO TEÓRICO METODOLÓGICO

1.1 Marco Teórico

1.1.1 Teoría

Para analizar este trabajo de investigación nos apoyamos en los planteamientos del antropólogo Néstor García Canclini, acerca de las culturas híbridas (1989) y en los del sociólogo Samuel P. Huntington, quien plantea que en la actualidad, en un mundo moderno y bastante interconectado es difícil que un grupo social permanezca encerrado en su tradición; a pesar de que aún existen algunos grupos conservadores y tradicionalistas radicales que intentan rechazar la modernización y la occidentalización (Huntington, 2001). Así mismo, consideramos a Norma Füller (2008) que nos habla acerca de los efectos socioculturales del turismo en las poblaciones tradicionales.

En ese sentido, si volteamos la mirada al caso de la cultura tradicional del barrio de San Blas, este ha sufrido bastantes cambios debido al proceso de desarrollo social urbanístico de la ciudad, así como por la fuerte interconexión entre los locales y los extranjeros o turistas que visitan el lugar. Veamos en detalle lo que los autores mencionados manifiestan.

Para **Nestor García Canclini**, la modernidad es un periodo incierto y envuelve a todas las sociedades, vivan en las urbes o en el campo. De esa manera, muchas veces implica reconvertir la cultura. Es decir, los migrantes a la ciudad piensan que encontrarán progreso en las ciudades; un artista además de incorporarse a la nueva tecnología observa también el pasado que le pueda inspirar en su recorrido artístico, y otras personas intentan huir de la ciudad al campo con el fin de escapar de los conflictos del mundo moderno; por tanto, según Canclini, las culturas están en una constante reconversión entremezclándose entre lo moderno y lo tradicional (García Canclini, 1989). Veamos lo que el autor nos dice:

Las reconversiones culturales que analizamos revelan que la modernidad no es sólo un espacio o un estado al que se entre o del que se emigre. Es una condición que nos envuelve, en las ciudades y en el campo, en las metrópolis y en los países subdesarrollados. Con todas las contradicciones que existen entre modernismo y modernización, y precisamente por ellas, es una situación de tránsito interminable en la que nunca se clausura la incertidumbre de lo que significa ser moderno. Radicalizar el proyecto de la modernidad es agudizar y renovar esta incertidumbre, crear nuevas posibilidades para que la modernidad pueda ser siempre otra cosa y otra más. (García Canclini, 1989, p. 322).

En cuanto al patrimonio cultural material e inmaterial, García Canclini considera que el Estado intenta proteger y cuidar como un vestigio histórico; mientras que las empresas privadas ven dicho patrimonio cultural e histórico como una mercadería interesante para comercializar. Esta idea podríamos trasladar a lo que sucede en Cusco, donde se tiene una riqueza de patrimonio material e inmaterial, los mismos que son aprovechados comercialmente por las empresas del turismo. Al respecto el autor indica que:

“la tendencia general es que la modernización de la cultura para élites y para masas va quedando en manos de la iniciativa privada. En tanto los gobiernos entienden su política en términos de protección y preservación del patrimonio histórico, las iniciativas innovadoras quedan en manos de la sociedad civil, especialmente de quienes disponen de poder económico para financiar arriesgando” (García Canclini, 1989, p. 86-87).

Sumado a lo mencionado por Néstor García Canclini, de acuerdo a **Samuel P. Huntington**, hoy en día los pueblos en el mundo están cada vez más interconectados, por tanto,

las poblaciones tradicionales van adoptando muchos elementos culturales de la modernización, de tal manera que es menos viable un rechazo total y el alejamiento de este proceso socio-cultural.

En el siglo XX, los avances en materia de transportes y comunicaciones y la interdependencia a escala planetaria incrementaron tremendamente los costos de la exclusión. Salvo para poblaciones rurales pequeñas y aisladas, dispuestas a vivir reducidas al plano de la subsistencia, el rechazo total de la modernización y de la occidentalización difícilmente es posible en un mundo que se va haciendo mayoritariamente moderno y muy interconectado (...) a finales del siglo XX, el destino de las líneas de conducta de puro rechazo a ultranza. Simplemente, el celotismo, por usar el término de Toynbee, no es una opción viable. (Huntington, 2001, P. 66).

Huntington clasificó en tres tipos las relaciones entre las distintas sociedades y el fenómeno de modernización y occidentalización: Primero, ultranza, se refiere al rechazo total de la occidentalización y la modernización. Segundo, kemalismo, aceptan la modernización y la occidentalización, es más, consideran que la occidentalización es importante para llegar a ser como esas sociedades, es decir, el occidente viene a ser el punto de referencia para las sociedades que quieren desarrollarse. Tercero, el reformismo plantea la modernización sin la necesidad de occidentalizarse, es decir, se modernizan sobre sus valores socio-culturales autóctonos, como ha sucedido con los países del continente asiático.

Para el rechazo a ultranza, ni la modernización ni la occidentalización son deseables, y es posible rechazar ambas. Para el kemalismo, tanto la modernización como la occidentalización son deseables, esta última porque es

indispensable para alcanzar aquélla, y ambas son posibles. Para el reformismo, la modernización es deseable y posible sin una occidentalización sustancial, que no es de desear. Así, existen conflictos entre el rechazo a ultranza y el kemalismo sobre lo deseable de la modernización y la occidentalización, y entre el kemalismo y el reformismo en cuanto a si la modernización puede darse sin la occidentalización. (Huntington, 2001, p. 68).

Por tanto, para Huntington:

La Modernización, dicha en pocas palabras, no significa necesariamente occidentalización. Las sociedades no occidentales se pueden modernizar y se han modernizado de hecho sin abandonar sus propias culturas y sin adoptar indiscriminadamente valores, instituciones y prácticas occidentales. Esto último, desde luego, puede resultar casi imposible: sean cuales sean los obstáculos que las culturas no occidentales plantean a la modernización, palidecen ante los que plantean a la occidentalización. La modernización, por el contrario, fortalece esas culturas y reduce el poder relativo de Occidente. En muchos aspectos, el mundo se está haciendo más moderno y menos occidental. (Huntington, 2001, p.72).

Asimismo, Huntington considera que en una etapa la occidentalización promovió la modernización, pero, en otra etapa posterior, la modernización propone la desoccidentalización para dar paso a la valoración de los elementos culturales autóctonos. No obstante, Huntington reafirma que este proceso de modernización en las sociedades colectivas y tradicionales se

manifiesta en la individualización, generando desconcierto y anomia¹, y que frente a este fenómeno aparece la religión como una forma de llenar los vacíos existenciales. Tal como indica en párrafos posteriores **Ronald Inglehart** acerca del incremento sorprendente de las religiones en las sociedades actuales.

En las primeras fases del cambio, la occidentalización promueve, pues, la modernización. En las fases posteriores, la modernización promueve de dos maneras la desoccidentalización y el resurgimiento de la cultura autóctona. En el plano social, la modernización aumenta el poderío económico, militar y político de la sociedad como un todo y anima a la gente de esa sociedad a tener confianza en su cultura y a afirmarse culturalmente. En el plano individual, la modernización genera sentimientos de extrañamiento y anomia, ya que las relaciones sociales y los lazos tradicionales quedan rotos y conducen a crisis de identidad a las que la religión da una respuesta. (Huntington, 2001, p. 69).

De tal manera que es difícil pensar que podrían existir civilizaciones homogéneas.

La teoría del préstamo, subraya la medida en que las civilizaciones receptoras toman selectivamente en préstamo objetos de otras civilizaciones y los adaptan, transforman y asimilan a fin de fortalecer y asegurar la supervivencia de los valores fundamentales o *paideuma* de su cultura. Casi todas las civilizaciones no occidentales del mundo han existido durante al menos un milenio, y en algunos casos durante varios. Poseen un historial sobradamente demostrado de

¹ Anomia. - Estado que surge cuando las reglas sociales se han degradado o directamente se han eliminado y ya no son respetadas por los integrantes de una comunidad.

préstamos tomados de otras civilizaciones con el fin de prolongar su propia supervivencia. (Huntington, 2001, p.70).

Por otro lado, para la antropóloga **Norma Füller** (2008), como un efecto del proceso de la modernidad se ha abierto al turismo internacional, una interrelación comercial entre los nativos y extranjeros, pero en esa interrelación social no siempre se genera interculturalidad, sino, una relación asimétrica entre los lugareños y los turistas. En algunos lugares se nota la diferencia económica entre los visitantes y los nativos, y este factor genera como consecuencia el desplazamiento de los lugareños que abandonan sus lugares de residencia y concurrencia.

La densidad del turismo también puede generar competencia en torno a los recursos existentes en las comunidades receptoras. Los visitantes requieren de alimentos, servicios, etc., que fueron originariamente planeados para una cierta población. Al crecer la demanda, los visitantes y los nativos pueden entrar en competencia por estos recursos. Más aún, por lo general los turistas pagan mejores precios y desplazan a los nativos. Ello puede ser una fuente de hostilidad y conflicto. Por ejemplo, en la ciudad del Cuzco, los residentes han sido alejados del casco antiguo porque los precios de los restaurantes, bares y cafés son inaccesibles para ellos. Esta es una fuente de malestar que se proyecta en sus relaciones con los turistas. (Füller, 2008, p. 71).

De esa manera, para Norma Füller:

“el turismo internacional es una suerte de *potlach* en un país ajeno, es decir, un consumo conspicuo delante de los pobres. Por lo común existen enormes diferencias entre los visitantes y la población nativa, cuya vasta mayoría no

puede ni pensar en gozar del tiempo de descanso o de los ingresos para ser turistas ellos mismos” (Füller, 2008, p.71).

Finalmente, Füller enfatiza las relaciones asimétricas que se producen entre los turistas y los nativos es en el caso de los lugares periféricos, no obstante, en los países con una posición económica similar entre foráneos y nativos se generan una relación más simétrica.

De hecho, la mayor parte de la gente opina que el turismo envuelve más hedonismo y consumo conspicuo que aprendizaje y encuentros interculturales. Por otro lado, en las relaciones entre turistas provenientes de los países centrales y pobladores de países periféricos existe una asimetría intrínseca que tiñe la relación. En los casos en que turistas y nativos comparten la misma posición en la escala internacional estas relaciones tienden a evolucionar hacia el intercambio comercial que imita las fórmulas de cortesía propias de la hospitalidad...en Cuzco se ha desarrollado una actitud ambigua hacia los extranjeros. Aunque mucha gente admira la prosperidad económica de los países ricos, los turistas se asocian con las drogas, la contaminación ambiental y la prostitución. (Füller, 2008, p.72-74).

Por tanto, Füller afirma que:

“existe un cierto acuerdo en que el turismo tiene efectos disruptivos muy serios y genera relativamente poco beneficio a los pobladores locales cuando se introducen instalaciones de gran escala que responden a estándares de consumo muy altos en un área pobre, porque lo que se genera es dependencia en lugar de desarrollo”. (Füller, 2008, p. 98).

Por otro lado, el escritor Rubén Pilares Villa considera que en otros tiempos los Pizarros, Almagros y toda su gente se dedicaron a invadir las tierras para llevarse la riqueza de los indios en minerales. Ahora, han emprendido el camino de la invasión a través del turismo místico, pero en lugar del oro y la plata lo que se llevan es el alma andina, es decir, es una nueva forma de extraer la riqueza del mundo Andino.

Son más de 500 años que sufren “ocupación” varios lugares sacros del Ande, como también de ser profanados y expoliados mediante modalidades que han ido variando según los tiempos y circunstancias. Hoy, los Pizarro, los Almagro, los Valverde y la corona reinante- como también los infaltables Felipillos- vía el turismo místico o turismo esotérico han emprendido una invasión quizás menos espectacular que la de antaño, pero por eso mismo puede ser mucho más peligrosa, pues ahora el botín no consistirá en oro, plata y piedras preciosas- de eso con su tecnología y la “globalización de la economía mundial” están ahítos-, el rescate que ahora exigirán es el ALMA ANDINA, y ninguna estrategia mejor para ello, que la de primero apoderarse de su tradición espiritual y luego ponerla en oferta, convenientemente adulterada y orientada según las expectativas y designios del “occidente moderno”... (Pilares, 2017, p. 74).

1.1.2 Estado de la Cuestión

Para esta parte de la tesis, revisamos algunos autores que hicieron trabajos similares al nuestro. En realidad, existen muchas visiones acerca de los efectos del turismo, la modernidad, medios tecnológicos de comunicación, la globalización, la migración, el aumento de la población, tanto en comunidades rurales como en las ciudades, pero, solo tomaremos en cuenta las que más se acercan a nuestro tema, de tal manera que puedan contribuir a nuestro análisis.

Martha Inés Flores Pacheco y Martha Patricia Guerra Vallejo, en su libro: *“Entre lo local y lo foráneo: Gentrificación y discriminación en San Miguel de Allende, Guanajuato, México”* hacen referencia a los cambios generados por la presencia del turismo y gente foránea, en un contexto donde existe Patrimonio Cultural, en el que destacan el desplazamiento de los pobladores locales hacia la periferia y la ocupación de foráneos y extranjeros en las zonas principales. A este hecho, los autores lo denominan como un proceso de gentrificación que modifica la identidad de los habitantes originarios, creándose así, nuevas modalidades de convivencia.

El crecimiento urbano desordenado y la inmigración derivaron en una ciudad segmentada socialmente y en la concentración en áreas separadas y desiguales entre pobladores de diferentes estratos sociales. La expansión urbana implicó el desplazamiento de la población local hacia la periferia y que los extranjeros y migrantes nacionales cooptaran las zonas más desarrolladas en el centro de la ciudad, lo que ha provocado la especulación del uso de suelo y el encarecimiento del costo de vida. Proceso de gentrificación que ha llevado a la modificación de la identidad de los habitantes originarios, creando nuevas modalidades de convivencia. (Flores y Guerra, 2016, p.204)

El antropólogo Josetxu Martínez en su artículo: *“Cultura, Identidad y Cambio Social. Los procesos de re-identificación cultural en el medio rural del País Vasco”*, afirma que, en el País Vasco, en el ámbito rural, los habitantes se ven inmersos y agobiados por la modernización y homogenización cultural, por lo que recurren a prácticas rituales, a la identificación con su cultura originaria basada en la localidad, con el fin de recuperar su cultura tradicional.

Todo parece indicar que la recuperación socio-cultural recurre a tiempos rituales, a espacios liminoides, a la identificación con el origen de la comunidad y a una identificación territorial basada en la preeminencia de lo local, del territorio, de la casa, frente a los intentos de uniformización y modernización del período anterior en el que procesos deslocalizadores, desvinculadores, de ruptura comunitaria, han dominado la escena social. (Martínez, 1998, p.60).

Daniel Rojas en su libro *“El conflicto entre tradición y modernidad: Constitución de la identidad cultural indígena Bribri”*, afirma que en la cultura Bribri de Costa Rica, frente a la presencia de compañías de explotación de recursos naturales, el comercio y las políticas de gobierno, se identifican de dos maneras: por un lado, muestran un hermetismo que paulatinamente van cediendo a los cambios, por otro lado, muestran una apertura frente a las novedades, readecuándolos a sus costumbres.

Dicho proceso ha generado dos formas de identificarse que se presentan como contradictorias y al mismo tiempo complementarias. La primera es de repliegue y ensimismamiento en sus propias tradiciones, a sabiendas de lo avasallante, incomprensible y amenazante de eso “otro” que irrumpe desde “afuera” en forma violenta. Poco a poco, se ha venido imponiendo esta realidad, vivida para ellos como extraña, distante de sus tradiciones, a la que tuvieron que irse adecuando a la fuerza, sin saber hacia dónde los llevaban las nuevas experiencias. Al principio, no sabían cómo responder ante esta nueva realidad, ya que esta se construía, no como un proceso gradual en el cual los actores pudieran con anticipación, representársela y reajustar sus formas de respuesta, sino, como una realidad extraña y agresiva, que se asentaba aceleradamente, lo que los llevaba a refugiarse en sus tradiciones. La segunda forma de

identificación en los mismos actores sociales, se caracteriza por el tratar de retomar lo que el mundo de afuera les ofrece, como una acción en parte voluntaria y en parte impuesta por las circunstancias. Esta segunda forma aparece como un intento por adaptar esos nuevos elementos a su propia realidad, legitimándolos de diversas formas dentro de sus tradiciones y, al mismo tiempo, readecuando con estos hechos sus formas de organización social y religiosa, incluso sus propios rituales y mitos. (Rojas, 2002, p.20)

Así mismo, Daniel Rojas Cornejo considera que se está generando la reconfiguración de las identidades cuando los grupos sociales tienen una interacción más dinámica con otros grupos sociales, de tal manera que adoptan algunos elementos culturales y se integran entre sí generándose una diversidad cultural, como indica:

A partir del “encuentro-choque entre culturas” que se produce con la llegada de los “blancos”, la capacidad de “ser y hacer” se encuentra profundamente marcada por circunstancias nuevas que, por un lado, limitan las posibilidades de acción, pero, por otro lado, ofrecen nuevas perspectivas y modalidades de vida, hasta ahora desconocidas. En “ese poder ser” es donde adquiere sentido lo propio, pero también lo nuevo que se adopta y se integra. En este sentido, en los diversos espacios de integración de estos dos mundos dentro de las comunidades, en los diferentes grupos —los jóvenes, los adultos y los mayores— es donde se está reconfigurando el “poder ser” de acuerdo con lo que dicta todavía la tradición, pero también de acuerdo con las demandas de la modernidad. (Rojas Cornejo, 2002, p. 23-24).

Jaume Botey, en su artículo: *“Continuidad y ruptura en el cruce de culturas. Identidad y pluralismo en el contexto de mundialización de la economía”*, indica que no hay fronteras precisas entre las culturas y que cada sociedad actúa conforme a la herencia cultural que ha recibido y por otro lado, concurre la influencia de otras culturas. Manifiesta que la identidad no es fija sino cambiante, donde la variación de la realidad no tiene final y la cultura nunca se mantiene aislada.

No hay límites o fronteras precisas entre una cultura y otra, ya que cada generación y cada sociedad construyen su visión del mundo en función de lo que han recibido y de la influencia de los otros, en una negociación continua entre pasado como herencia y futuro como proyecto y en una armoniosa unidad entre lo contingente y lo permanente. La identidad no es algo fijo e inalterable, sino resultado siempre precario y frágil de un compromiso entre realidades diversas y aun opuestas. De ahí que esta manera de entender la identidad la haga vivir siempre en un equilibrio inestable, a mitad de camino entre la inalterabilidad y la precariedad, porque el compromiso no se hace en abstracto sino con personas que tienen ya una cultura, valores, vida religiosa, lengua, historia, etc. Significa estar en un como si... ya se hubiera llegado al final y no llegar nunca. Se trata de entender que una cultura es una realidad dinámica que evoluciona a través de sus contactos y que lo intercultural es constitutivo de la identidad cultural. Que una cultura no puede mantenerse nunca aislada del todo (Botey, 1997, p.104).

Para el antropólogo Ludwig Huber, con el aumento de diversos contactos culturales, sobre todo provocado por la globalización se genera la desterritorialización cultural, es decir, los pobladores dejan de utilizar y practicar muchas de sus costumbres y tradiciones para luego

adoptar otras de los grupos con quienes interactúa. De esa manera se van formando nuevos grupos sociales con diferentes costumbres al anterior.

“Con el incremento descomunal de los contactos culturales, directos o mediales, el lugar pierde importancia para la construcción de la identidad cultural y nuestra cultura se desterritorializa [...] En la medida que avanza, la globalización indudablemente destruye culturas. Pero a la vez las construye; construye, por ejemplo, culturas juveniles transnacionales” (Ludwig Huber, 2002, p. 105-106).

Por otro lado, Ronald Inglehart sociólogo y politólogo estadounidense, piensa que la sociedad postindustrial trae consigo la expresión de una personalidad más individualista de la que la mayoría de las sociedades no pueden escapar.

“Con la sociedad postindustrial aparece una dimensión diferente, en la que el ascenso de la sociedad del conocimiento trae consigo el paso de unos valores de supervivencia a otros valores más propios de la expresión de la personalidad individual. Queda así superado el tradicional continuum secular-racional, una idea bien conocida” (Inglehart, 2005, p.25).

Inglehart manifiesta que en las sociedades post modernas la religión se ha vuelto preponderante, sostén de las sociedades en proceso de modernización, a través del cual son capaces de expresar su forma de vida, sus pensamientos y motivaciones; veamos lo que nos dice textualmente Inglehart:

La religión sigue constituyendo un factor vertebrador de vital importancia para la gran mayoría de la población mundial. Si partimos de los valores de la sociedad tradicional, los factores que medimos en nuestras encuestas indican

que existe todo un conjunto de cosas que van asociadas unas a otras con una coherencia sorprendente. La primera de ellas es la religión: la religión es importante...La religión sigue constituyendo un factor vertebrador de vital importancia para la gran mayoría de la población mundial. Es cierto que su influencia decrece en Europa, como también lo ha hecho en España, pero continúa siendo muy importante en la mayor parte del mundo e incluso si nos circunscribimos solamente a Europa, el hecho de saber si una persona es practicante o no de alguna religión nos dice muchas cosas acerca de todo lo demás: su forma de ver el mundo, sus expectativas con respecto a la vida, su mentalidad y sus motivaciones. (Inglehart, 2005, p. 26).

De tal manera, que los cambios que se están generando vienen a ser diferentes a la clásica del fenómeno de la modernización, es decir, está compuesto por una serie de subjetividades expresadas en valores culturales.

El advenimiento de la sociedad postindustrial trae consigo otra dimensión de cambio, que es la que va de los valores de supervivencia a los de expresión de la personalidad individual. Y esto es algo que no resulta ya tan familiar. No se trata ya de la clásica dimensión de la modernización, sino de un cambio de un tipo diferente. La novedad estriba en primer lugar en pasar de dar una importancia absoluta a la seguridad económica y física, a dar mayor énfasis a la expresión de la subjetividad. Es una transformación que viene estudiándose de un tiempo a esta parte. Otra forma de describirla sería diciendo que es una transformación que va de unos valores materialistas a otros postmaterialistas. (Inglehart, 2005, p. 8).

Por tanto, para Inglehart: “El rechazo a los extranjeros está relacionado con este mundo subjetivo; la participación en la política, la protección medioambiental, forman parte asimismo de esta amplia dimensión referente a valores de supervivencia frente a valores de expresión de la personalidad” (Inglehart, 2005, p.29).

No obstante, coincide con Huntington al decir que existen sociedades que adoptan sin problema algunos elementos culturales del mundo occidental, mientras rechazan otros, de tal manera que son sociedades flexibles y dinámicas.

Por ejemplo, una de las cosas que hemos descubierto es que en los doce países islámicos sondeados son una amplia mayoría las personas que consideran la democracia como la mejor forma de gobierno. Los pueblos islámicos, desde Marruecos a Indonesia, aceptan el mundo democrático de forma incontestable. Hay muchas cosas del mundo occidental que no las quieren, rechazan muchos aspectos de Occidente, pero desde luego entre éstos no se cuenta la democracia. Les gusta mucho la democracia. En los doce países islámicos sondeados son una amplia mayoría las personas que consideran la democracia como la mejor forma de gobierno. (Inglehart, 2005, p.22).

De acuerdo al gestor cultural George Yudice, el ethos² de los pueblos se ha transnacionalizado y globalizado, por tanto, el estilo de vida y el ethos de un pueblo debe ser interpretado y analizado en relación a la cultura global. “La

² Ethos: Conjunto de reglas de comportamiento y principios morales que se forman a través del paso del tiempo y permiten que se pueda vivir en comunidad.

imbricación³ de lo transnacional y de los movimientos de base (tan evidente en la acción de las ONG) ha generado situaciones en las cuales la cultura ya no puede interpretarse como la reproducción de un «estilo de vida» de la nación en cuanto entidad discreta, separada de las tendencias globales” (Yudice, 2002, p. 114).

Así mismo, el sociólogo Cristián Parker y el antropólogo Alberto Moreno consideran el turismo urbano como un fenómeno que vino acrecentándose desde finales del siglo XX. Fenómeno que está relacionado con las características tradicionales de los elementos culturales de las ciudades.

Se entienden por *turismo urbano* al conjunto de actividades referidas al consumo de tipo cultural que ocurre en las ciudades, tales como las visitas guiadas (o no) por la arquitectura, los recorridos por monumentos y parques emblemáticos de cada ciudad y, en paralelo, al consumo de servicios culturales adyacentes a estos, como los museos, restaurantes y espectáculos de música, teatro y danza ofrecidos a los visitantes. Estudiar el fenómeno del turismo urbano supone estudiar las actividades de ocio y de las poblaciones en tránsito: viajeros, paseantes, extranjeros, etcétera. Las ciudades han comenzado a remodelarse sobre la base de las necesidades del turismo. (Parker y Moreno, 2015, p.233).

Según Parker y Moreno, el turismo podría contribuir a la reafirmación de la identidad étnica, siempre y cuando que los mismos actores portadores de la tradición sean los que

³ Imbricación. - Disponer una serie de cosas iguales de manera que se superpongan parcialmente, formando capas sucesivas.

gestionen los negocios del turismo. Pero en otros casos, cuando es el sector privado quien gestiona, solo apoya al movimiento económico en la ciudad. Asimismo, los autores consideran que los turistas poseen una visión ajena a los grupos a donde visita. Esto podría ser un factor por la que la interacción entre visitantes y pobladores es meramente económica y pocas veces se da una incorporación cultural entre ambos grupos.

“Es común que los visitantes externos a las comunidades indígenas sean portadores de una cultura cuyos códigos son occidentales y, por ende, su óptica no sólo es ajena a lo que observan y viven, sino que además está preñada de prejuicios colonialistas o neocolonialistas hacia las expresiones de la cultura indígena” (Parker y Moreno, 2015, p. 243).

Por otro lado, para el antropólogo Agustín Santana Talavera a medida que el patrimonio cultural esta distanciado de la población local, es más fácil que las empresas privadas los tomen para comercializarlo con el turismo. De esa manera, los ofertantes del patrimonio y los diferentes elementos culturales de un lugar construyen una serie de símbolos imaginarios para que suene atractivo para el turismo. Como indica:

... el patrimonio cultural será más fácil de integrar en la oferta turística cuanto más separado esté de la población local. Ello en tanto que el empresariado del destino no encontrará oposición alguna, o ésta será mínima, para adornar y reinventar unos contenidos atractivos para sus demandantes, del estilo de ruinas mayas con origen extraterrestre, relatos de amor al modo de Romeo y Julieta vinculados a cualquier entorno, héroes, atlantes, salvajes bondadosos, artesanos de la edad de piedra en el mundo contemporáneo o cualquier otra idea seductora. Bastan unos pocos elementos y un mucho de imaginación. Hay clientela para

todo. Es obvio indicar que en muchas ocasiones coexisten interpretaciones identitarias con otras más sumidas en el marketing turístico, valgan a modo de ejemplo las visitas guiadas a Machu-Picchu en Perú, al Teide en las Islas Canarias o a Teotihuacan en México, en los que formando parte de la identidad nacional son consumidos con los significados más diversos por millones de visitantes a través de guías, literatura o mera imaginación. (Santana Talavera, 2003, p. 6).

Al mismo tiempo, Agustín Santana Talavera piensa que el consumo del turismo hace que las personas reinventen y retrotraigan las tradiciones del pasado, es más, se podría decir que se genera una reinvencción de las identidades con fines comerciales. De esa manera el turismo genera cambios culturales en un grupo, aunque según el autor estos cambios no necesariamente son negativos, y así modifica el pensamiento y costumbres de la gente local, a pesar de que ello no implica que la cultura local desaparezca. Veamos lo que nos dice textualmente el autor:

Una consecuencia directa y no intencionada de esta forma de producción turística patrimonial y su consumo ha sido su intervención en la reconstrucción de las identidades locales generando un proceso constante de creación y recreación del sentido de pertenencia, pasado, lugar, cultura y posesión. Una vez más el turismo se desenvuelve como un motor de cambios, no necesariamente negativos, que obliga a releer el pasado y el presente, a adaptar los significados no tanto a los hechos supuestamente objetivos como a la consideración que de los mismos tienen sus usuarios permanentes. Este tipo de procesos nos muestra una cultura dinámica cuyos sujetos no pueden ser considerados elementos pasivos de la misma. Sus experiencias y vivencias, sus

pequeñas y grandes adaptaciones, sus estrategias productivas y su imaginación, los hacen agentes de la innovación y el cambio. A través de ellos, sus acciones y construcciones, con todas las influencias externas - turísticas entre otras muchas-, los rasgos, ritos y elementos constitutivos, lo que la gente hace, dice y piensa, podrá verse modificado u olvidado y ello no tiene por qué implicar que la cultura en cuestión desaparezca. El turismo ya no es algo externo a las sociedades. El patrimonio cultural las ha vinculado en la globalización pudiendo llegar a ser promovido desde la propia identidad, no como una reliquia sino como un recurso dinámico y multipropósito. (Santana Talavera, 2003, p. 09-10).

A lo mencionado por los anteriores autores, el antropólogo Guillermo Salas añade al enfatizar que la cultura siempre está en un proceso de reelaboración y de cambios, independientemente de los fines para los cuales son utilizados.

La cultura, en general, es un permanente e inacabado proceso de reelaboración y de cambio que persistirá mientras esté viva. De las características particulares del proceso, de la influencia externa y de los medios de comunicación, y de las formas en que los campesinos andinos vayan procesando estas influencias -y reaccionando-, dependen las modificaciones y la futura configuración del culto a los Apus y a la Pachamama. La tradición espiritual andina puede convertirse -y este fenómeno ya ocurrió para unos pocos campesinos quechuas- en una fuente de prestigio y en una novedosa estrategia económica o un capital cultural monetarizable. (Salas, 2003, p. 168-169).

Según Beatriz Martín de la Rosa, antropóloga y docente de Historia y Geografía y Turismo en ecosistemas en el Campus de Guajara, Universidad de La Laguna – España, los turistas que se interesan por el patrimonio cultural no necesariamente lo hacen por el interés del conocimiento, sino por la nostalgia que sienten por algo que ellos ya perdieron como efecto de la industrialización. Veamos lo que indica:

Evidentemente, los turistas interesados en el patrimonio cultural, necesitan al menos un grado de sensibilidad mínima, pero no de conocimiento, “a esos turistas les guía más el sentimiento de nostalgia que el de conocimiento” (Herbert, 1995: 9). Su interés radica más en “ver” lo que ellos “han perdido”, que en descubrir lo que realmente son o han sido las comunidades receptoras, ahora “empaquetadas” y convertidas en producto turístico. El consumo está fundamentado en cuestiones estéticas, y no en el conocimiento... se trata de “romantic tourist gaze”. La actitud romántica es frecuente en los turistas que se acercan al patrimonio cultural. (De la Rosa, 2003, p. 159).

En cambio, para el antropólogo Jorge Flores Ochoa, en la sociedad cusqueña está impregnada el sentimiento de identidad con lo Inca. Se podría decir que este mismo sentimiento es utilizado para promover ante el turismo.

“En la mentalidad cuzqueña, sea cual fuere su ubicación social, grado de instrucción, otras consideraciones sociales y culturales propias de una sociedad con clases, al mismo tiempo que diferencias culturales y étnicas, se halla presente el sentimiento de identidad con lo inca, con las glorias reales o supuesta del Tawantinsuyu”. (Flores Ochoa, 1990, p.11).

Asimismo, Flores Ochoa dice que: “la ideología de lo Inca se basa en su existencia, presencia, no busca un Inca como persona singular, identificable con alguien, sino, es el sentir de la vigencia y vida de lo Inca”. (Ibid)

Para la Antropóloga Beatriz Pérez Galán las actuaciones que realizan las poblaciones locales para los turistas y convocados por las autoridades es una manera de relacionarse con el mundo global, aunque este acto no exactamente les ayuda a fortalecer su identidad.

El proceso de autoconciencia cultural que implica desfilarse o participar en escenificaciones rituales inventadas por otros (los incanistas) para ser observado por otros (los turistas) no necesariamente desemboca en una pérdida de significado para estas personas como representantes políticos de sus comunidades frente al poder foráneo. Se trata, por el contrario, de parte de las modernas estrategias de negociación con las que cuenta esta población para garantizar la vigencia del pacto de reciprocidad que atraviesa todas sus formas de organización (económicas, políticas, sociales y culturales) y que les sirve para pensarse y situarse como grupo en relación al mundo global. (Pérez Galán, 2003, p. 162).

El profesor y escritor Dennis R. Judd considera que: “los enclaves turísticos facilitan el control autoritario del espacio urbano, modificando el consumo y reemplazando y suprimiendo la cultura local con “ambientes Disney” (Judd, 2003, p. 52).

De acuerdo al planteamiento del historiador Hobsbawn muchas de las tradiciones son inventadas e institucionalizadas en el tiempo. De tal manera que lo indicado por los autores anteriores sobre los significados culturales imaginados para vender al turista podría estar vinculado con lo que piensa Hobsbawn.

Las “tradiciones” que parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes en su origen y a veces inventadas. El término “tradición inventada” se usa en un sentido amplio, pero no el impreciso. Incluye tanto las “tradiciones” realmente inventadas, construidas y formalmente instituidas, como aquellas que emergen de un modo difícil de investigar durante un periodo breve y mensurable, quizás durante unos pocos años y se establecen con gran rapidez. (Hobsbawn, 1993, p. 8).

El antropólogo Rossano Calvo en su libro “**Qosqo Sociedad e Ideología**”, realiza un breve estudio sobre la constitución de la ciudadanía contemporánea en la tradición en el caso del barrio de San Blas; tomando como referencia la publicación realizada por José María Arguedas el año 1968, “Los coliseos de lo mágico a lo popular, del vínculo local a lo nacional”, en el cual Arguedas revela un contexto en el que iba determinándose en transformación, en ese sentido Rossano Calvo realiza una investigación basada en : “*el análisis de la expresión íntima y socializada de la constitución de la ciudadanía urbana contemporánea cusqueña*”, indicando que el aspecto socio – cultural tiene la misma relevancia que el aspecto político y económico para el proceso de urbanización de una sociedad.

Es así, que Calvo nos habla sobre la constitución de la ciudadanía en condición “mágica”, donde la vida urbana no solo se regula por el trabajo urbano sino también por la tradición y que esta a su vez desarrollara la integración, la identidad; haciendo que este análisis realizado por el Antropólogo Rosano Calvo no solo tome en consideración para la constitución de una ciudadanía contemporánea a la tradición, sino también a la historia y el imaginario colectivo.

Desde esa óptica se realiza la investigación en el barrio de San Blas, con una breve descripción histórica, así como la recopilación de tradiciones orales las cuales demuestran que San Blas se fue constituyendo en las mismas, muy tempranamente como un barrio de artistas populares y de profunda religiosidad, tradición que se iría afirmando hasta la actualidad.

Así mismo, en esta publicación se describe las celebraciones costumbristas que los vecinos y parroquianos realizan, la mayoría de estas fiestas basadas en el calendario religioso popular histórico, llegando a la conclusión de que estas celebraciones no solo son realizadas como solo costumbres, aferrándose así al pasado, sino es utilizada como un mecanismo de integración comunitaria ya que reaviva la participación de los vecinos en estas fiestas sin dejar de lado la dinámica socio-económica que en ese tiempo se daba.

Es importante mencionar que en esta publicación Rossano Calvo indica que ya por la década de los 70' con el auge del turismo ya se veía venir los cambios que se darían en San Blas, es así que para inicios de los 90' en San Blas ya había afluencia turística, así mismo los pobladores sambleños ya habían iniciado sus negocios direccionados al turismo vislumbrándose consecuencias negativas en un futuro no muy lejano. (Calvo, 1995, p 45-61).

Saúl Tapia y Juan Fabricio García en su tesis: *“Picanterías típicas para la promoción turística en el barrio de San Blas, Cusco”*, indican acerca de los cambios que se generan en el barrio:

El barrio de San Blas (con pasado inmemorable, de calles rústicas y estrechas, hoy profanadas por el tránsito vehicular, de inmuebles añejos, escenario de relatos y leyendas de nuestro pasado) está hoy afectado por el caos y sometido a un intenso deterioro, entre otros por la contaminación atmosférica, visual y acústica, y el cambio de uso de suelo, las modificaciones hacia el interior de los

inmuebles declarados patrimonio cultural, por el uso de los espacios públicos para el comercio informal, la abrupta aparición de construcciones no acordes con su entorno, tanto en volumetría y en tratamiento de fachadas, el incremento de los tanques elevados, las redes de instalación eléctricas, el paisaje multicolor, las antenas, etc. Una similar ruptura del perfil urbano nada armónico con el patrimonio existente, impulsó la propuesta de peatonalizar el centro histórico o parte de él, reordenando el tránsito vehicular y reubicando el comercio informal. El proceso de migración de los habitantes del barrio de San Blas trae como consecuencia el abandono de sus inmuebles, y por ende, la falta de mantenimiento, además del incremento de hostales y similares, y el aumento irracional de las prácticas de cambio de uso de suelo, lo que sumado a la pérdida de los valores, tradiciones y costumbres, determina una pérdida de identidad y del atractivo de este barrio emblemático del Cusco. (Tapia y García, 2011, p. 11).

Anahí Natalia Rodríguez en su tesis de pre grado (Licenciatura en Turismo) “*Turismo y Sociedad. Impactos socioculturales del residente de San Telmo*” afirma que entre los impactos positivos del turismo figuran la revalorización de la cultura local, mejora de los monumentos y patrimonio cultural, mayores ingresos económicos, predisposición de la comunidad receptora, entre otros aspectos. En cuanto a los impactos negativos dice que se produce una irritabilidad en la convivencia entre vecinos y extranjeros residentes, incremento del costo de las propiedades, presencia de vendedores ambulantes en la feria de antigüedades que desvirtúan la tradición cultural.

En lo positivo; Revalorización de la cultura propia, seguridad del barrio, mejora de los monumentos, galerías y patrimonio cultural e histórico del barrio.

Crecimiento de locales de servicios, mayores ingresos económicos para el barrio derivados de la actividad turística internacional, buena predisposición de la comunidad receptora hacia la actividad. En lo negativo: Irritabilidad en la convivencia de residentes y turistas en los mismos edificios, suscitada por la dificultad idiomática y la falta de consolidar reuniones de consorcio para armonizarlas, Acelerada suba en las propiedades producto de la revalorización del barrio como centro turístico. Asimismo, se registra también como causal de dichos incrementos en los alquileres, la posibilidad de los dueños de alquilar a turistas. La consecuencia inmediata aparejada de esta problemática: un cambio sustancial en el tiempo de personas que residen en el barrio. Vendedores ambulantes en la feria de antigüedades irrumpiendo con la tradición de los elementos buscados en la misma, pudiendo en un futuro desvirtuar por completo el folklore que de ella se emana. (Rodríguez, 2009, p.107-108).

María del Carmen González Viaña en su tesis Doctoral: *“Cambios en la vocación del territorio: Estudio de tres enclaves porteños: Avenida de Mayo, La Boca y Barrio Chino”*. Menciona que, en Buenos Aires, Argentina, hubo influencia de diversas corrientes migratorias que han configurado enclaves con características foráneas, como es el caso del Barrio de la Boca de procedencia italiana, la Avenida de Mayo de origen español y el Barrio Chino del Lejano Oriente, sin embargo, los rasgos distintivos u originarios de Buenos Aires se siguen manteniendo. En ese sentido, los lugares mencionados que fueron ocupados mediante la inmigración constituyen zonas turísticas donde se lleva a cabo actividades relativas al turismo. En Buenos Aires, los elementos patrimoniales con características inmigratorias son reciclados con el fin de capitalizarlos culturalmente para fines turísticos.

Buenos Aires, es una ciudad en cuya constitución han tenido fuerte influencia las corrientes migratorias que han dejado marcas, señales, elementos concretos en el paisaje urbano y del patrimonio intangible, que en algunos lugares configuran enclaves: sitios bien delimitados de intensa identidad cultural migratoria; algunos de esos sitios son por ejemplo: el Barrio de La Boca, vinculado a la migración italiana; la Avenida de Mayo, a la migración española, y el Barrio Chino, a la migración proveniente del lejano oriente; los enclaves que se estudiaron tienen intensa actividad turística, y se vinculan estrechamente con sus corrientes migratorias de origen. Las marcas, los rasgos inherentes a la identidad básica de la Ciudad de Buenos Aires se siguen preservando, así como los rasgos establecidos y consolidados por las corrientes migratorias a lo largo de su historia, y distinguen a Buenos Aires de otras ciudades. Áreas urbanas con algún elemento patrimonial de origen migratorio, importante, pero deteriorado o degradado, pasan a reciclarlo de tal manera que se vuelve en un bien con perspectivas de declararse patrimonio histórico, o se transforma en un área destinada a la recreación y el ocio, como es el caso paradigmático del Barrio de La Boca donde el escenario es el elemento patrimonial migratorio. (Gonzales, 2014, p.546).

Rubén Percy Chambi Callisaya en su tesis de pre grado: *“El turismo como actividad y su influencia en la identidad cultural de la población de Sorata”*, afirma que el turismo constituye una fuente de intercambio cultural y conocimientos a partir del cual se mejoran las condiciones económicas; para el caso de Sorata, inicialmente se dedicaban a la agricultura, ganadería y minería, con la llegada del turismo implementaron hospedajes y restaurantes,

asimismo, se mejoró las vías y medios de comunicación, como también creció el interés por los recursos naturales y culturales.

Dentro de los impactos culturales se pueden considerar al turismo como una fuente de intercambio cultural, pero por, sobre todo como una fuente de conocimiento mediante el cual se pueden mejorar las condiciones de vida. Si bien en principio los pobladores en su conjunto se dedicaban exclusivamente a la agricultura, ganadería y minería, este cuadro cambia de manera considerable con la llegada del turismo y su puesta en práctica como actividad. Con la incursión de la actividad turística se comenzaron a implementar nuevos espacios de hospedaje, alimentación, a mejorar las vías y medios de comunicación. Por otro lado, la actividad turística trajo consigo formas de cómo mejorar la economía local a través de los recursos con los que cuenta, sean estos naturales o culturales, utilizando para esto la promoción u otras estrategias que ayuden a mejorar la situación de la población. (Chambi, 2011, p. 218).

En 1975, Leonor Hermelinda Aour Velazco realiza su tesis: “*La artesanía Sambleña y el turismo*” en el barrio tradicional de San Blas, donde afirma que la artesanía en esa época era una actividad manual con bastante demanda y servía de atracción para los turistas, porque expresaba la personalidad local. Asimismo, la autora menciona que la artesanía en ese entonces se encontraba en un estado incipiente y rudimentario porque se utilizaban técnicas e instrumentos anticuados.

“En la actualidad la artesanía es una actividad manual que tiene bastante demanda y atracción turística, porque es la cabal expresión de la personalidad auténtica de cada pueblo. Los artesanos del barrio de San Blas trabajan una

artesanía rudimentaria e incipiente, porque siguen utilizando técnicas e instrumentos anticuados”. (Auer, 1975, p.42).

Respecto a la presencia de nuevos habitantes en San Blas, el año 2007, Tatiana Adela Valencia Becerra en su tesis: “*Nuevas relaciones, viejas tradiciones en San Blas. Impactos del turismo en un barrio tradicional del Cuzco*” hace referencia a la diversidad de identidades socio-culturales de los pobladores, donde los artesanos tradicionales cambiaron de denominación para llamarse artistas, sin embargo, ya no son los vecinos más importantes del barrio, sino, tienen que compartir el espacio territorial con nuevos vecinos que son foráneos, y que han traído nuevas formas de vida y costumbres, por lo que las manifestaciones cotidianas son diversas.

El barrio, ahora no solo tiene una identidad, que era la principal característica con que fue promovida, ahora, el barrio ha desarrollado múltiples identidades derivadas principalmente de las múltiples actividades, intereses y niveles socio culturales de sus habitantes los que han dado complejidad al barrio, donde los artistas y artesanos que aún permanecen en el barrio han dejado de llamarse o categorizarse como artesanos para dar lugar a la categoría de artistas. Sin embargo, ahora no son los habitantes más preponderantes, por ello, deben compartir la identidad barrial con los nuevos vecinos que han traído nuevas formas de vida y costumbres, obligando al barrio a reinventarse como producto turístico en un lugar internacional. Tal vez uno de sus principales atractivos sea el mismo hecho de ya no ser un barrio homogéneo, sino que se muestra ahora como un lugar donde las manifestaciones cotidianas son de lo más variadas. (Valencia, 2007, p.271).

Andy Eulogio en su tesis de pre grado: *“Cambio y persistencia de los patrones culturales ante la presencia de elementos culturales externos en la Comunidad Asháninka de Paureli, Satipo 2009- 2012”*, da cuenta del ingreso y establecimiento de elementos culturales extranjeros en la comunidad, sin embargo, afirma que los patrones culturales de la sociedad Asháninka se mantienen en la práctica de los comuneros coexistiendo así en la comunidad valores culturales internos como externos.

Los diferentes elementos culturales extranjeros que de una u otra forma se han posicionado y han entrado en la vida de los pobladores ha ido definiendo y cambiando muchos aspectos cotidianos como el uso de la ropa extranjera y la utilización de materiales e insumos comprados en el mercado. Los patrones culturales que siguen permaneciendo gracias a la esencia cultural asháninka, la relación del hombre asháninka con la naturaleza es un aspecto importante puesto que a pesar de los cambios inminentes aún persiste. Algunos de los patrones culturales tanto externo y propios de la comunidad van manteniéndose a la par que una es influenciada por sus costumbres muy arraigadas en ellos y por otro lado la influencia inevitable de elementos culturales diferentes al de ellos. (Eulogio, 2015, p.149).

Ana Elena Porras en su tesis de Doctorado: *“Configuraciones de identidad Nacional (Panamá 1991-2002)”*, asegura que en Panamá coexisten diversas culturas internas y externas, cuyas características que destacan son: los servicios, el cosmopolitismo, la tolerancia a la diversidad cultural, apertura al cambio, por lo tanto, su identidad cultural se define como “cultura de la inter oceanidad”. Sin embargo, la autora menciona que existe hegemonía de la cultura nacional sobre los otros subsistemas culturales.

Entre sus conclusiones más importantes, este estudio propone el nombre de “cultura de la interoceanidad” para designar al subsistema narrativo cuyos significados dan valor a la situación geográfica de Panamá, el paso interoceánico, su economía de servicios, el cosmopolitismo, la tolerancia a la diversidad cultural, el discurso negociador frente a las grandes potencias, apertura al cambio y preferencia por la modernización cultural. Este subsistema, o cultura de la interoceanidad, deviene en cultura nacional precisamente en virtud de su relación de hegemonía y predominio sobre otros subsistemas (correspondientes a las visiones nacionales de aldea, colonia y estado total), actuando como estructura y agente integrador de la diversidad narrativa y cultural de Panamá. (Porras, 2002, p.253).

Flor Córdova en su tesis: *“Incidencias del turismo receptivo en los cambios de identidad cultural de los pobladores de la localidad de Raqchi, Sicuani, Cusco – 2017”*, menciona a Raqchi, un lugar donde concurre el turismo, pero que sus creencias y rituales no se han visto afectados, ya que los pobladores mantienen las creencias en sus deidades tradicionales, que lo demuestran en sus prácticas rituales del cual los turistas también desean participar.

“Las creencias no se han visto afectadas, porque los pobladores todavía mantienen vivo en su día a día sus supersticiones y creencias en sus Apus, así como la práctica de algunos ritos en los que los turistas también se muestran interesados en participar, lo que hace de alguna manera enriquecedora esta experiencia de poder compartir y difundir nuestro misticismo y cultura con otros”. (Córdova, 2017, p.102).

Gabriela Noel en su tesis: *“Neocholos: Entre la tradición y la modernidad: Estudio acerca de la construcción de la identidad de los nietos de los migrantes”*, hace referencia a la ocupación de los migrantes en los conos de Lima, en el que el trabajo persistente de tres generaciones ha transformado las zonas que ocuparon, logrando el establecimiento de servicios como educación, salud, diversión. Esta situación hace que los migrantes se sientan orgullosos del lugar donde viven, es decir, vivir en un barrio popular ya no es algo negativo, sino que los migrantes han conquistado el espacio.

Los cambios creados por los propios “cholos” a través de su trabajo y esfuerzo, han hecho que los conos de la ciudad (ahora nuevas Lima’s) crezcan, se vuelvan independientes, modernos, y de progreso, lo que hace que ya no sea necesario el traslado desde los conos hacia el centro de Lima, para servicios como salud, educación, trabajo, diversión, lo que hace que cada vez más, los “neo cholos” se sientan identificados y orgullosos de sus lugares, de sus zonas, y el decir que se vive en un barrio popular, ya no es símbolo de un estereotipo negativo, en definitiva han conquistado el espacio.(Noel, 2009, p.111).

En la mayoría de los casos los autores indican que la presencia del turismo, medios tecnológicos de comunicación, la globalización, la migración, altera la tradición cultural de un pueblo o barrio, como la gentrificación, es decir, los pobladores deciden abandonar sus barrios de residencia para vender o alquilar sus casas, las mismas que son utilizadas para fines comerciales relacionados al turismo.

1.1.3 Marco Conceptual

Cambios Culturales

Modificaciones en la civilización de un pueblo, es decir, en el medio construido por el hombre, que se producen automática o deliberadamente. (Diccionario Antropología 2001).

Tradicición

Para el historiador Eric Hobsbawm las características de las «tradiciones», incluyendo las inventadas, es la invariabilidad. El pasado, real o inventado, al cual se refieren, impone prácticas fijas - (normalmente formalizadas), como la repetición. (Hobsbawm, 1983, p. 8).

Según el sociólogo Anthony Guiddens la tradición son las prácticas sociales que tienden hacia una repetición o rutina de diversas formas de manifestaciones, en los que están muy ligados la costumbre, el mito, la oralidad, la religión, el folklore o cultura popular y la utopía.

Proceso-situación de naturaleza social en la que elementos del patrimonio cultural se transmiten de una a otra generación por medio de contactos de continuidad. Contenido cultural no material así transmitido y que tiene sanción del prestigio de su antigüedad.

La tradición es una manera de integrar el control reflexivo de la acción con la organización del tiempo y el espacio de la comunidad. Es una manera de manejar el tiempo y el espacio que inserta cualquier actividad o experiencia particular en la continuidad del pasado, presente y futuro y estos a su vez se reestructuran por prácticas sociales recurrentes. La tradición no es totalmente estática ya que ha de ser reinventada por cada nueva generación al hacerse cargo de su herencia cultural de manos de la que precede. (Giddens, Anthony 1990).

Tradición y Costumbre

La diferencia entre «tradición» y «costumbre» en este sentido se ilustra bien en este caso. La «costumbre» es lo que hacen los jueces, la «tradición» (en este caso inventada) es la peluca, la toga y otra parafernalia formal y prácticas ritualizadas que rodean esta acción sustancial. El declive de la «costumbre» transforma invariablemente la «tradición» con la que habitualmente está relacionada. (Hobsbawm, 1983, p.9).

Barrio Tradicional

El barrio es una fracción del territorio de una ciudad, dotada de una fisonomía propia y caracterizada algunas veces por grupos étnicos, se define por la proximidad espacial de las viviendas que pertenecen a personas a determinados grupos y categorías sociales.

Las características físicas que determinan los barrios son continuidades temáticas que pueden consistir en una infinita variedad de partes integrantes, como es la textura, el espacio, la forma, los detalles, los símbolos, el tipo de construcción, el uso, la actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía, las homogeneidades de fachada – el material, el modelado, la ornamentación, el color, la altura y en particular la fenestración. Las claves no solo son de carácter visual; el ruido también es importante (Lynch, Kevin 1996).

Los barrios tradicionales en su mayoría, están conformados por los llamados “barrios antiguos” que fueron áreas cercanas al centro o punto central de la ciudad y que con el tiempo entraron en decaimiento por diversos motivos, uno de sus rasgos principales es que delimitan su área local o geografía de acuerdo a su cotidianidad y donde el número de sus habitantes es relativamente bajo. (Valencia, Tatiana 2007).

Cambio

Acción y efecto de cambiar. Mudar variar alterar. (Diccionario Everest, 1978, p.249).

El cambio es definido por Robert Nisbet como un proceso en el que suceden transformaciones de las condiciones de vida de los grupos humanos, diferencias observadas en el tiempo que afectan la organización de una sociedad y las formas de pensamiento, conductas (valores, status, roles, normas, estructuras).

Identidad

La identidad, es el espacio de las particularidades de las personas o grupos sociales, para su diferenciación ante el “otro”, no por razones biológicas, sino, por razones culturales y sus manifestaciones colectivas, es decir, la identidad se forma y se desarrolla en el proceso de socialización en una interacción social donde interioriza valores, normas, determinación de roles, códigos culturales generalizados y compartidos mediante el sistema social, en el cual hay una construcción de pertenencia social.

En consecuencia, la identidad es interiorización de la cultura, es decir, una forma de vida, de concepciones, sentimientos, gustos, sabores, etc. En concreto estas experiencias se han aprendido desde temprana edad con las intervenciones de las familias y actores sociales en su conjunto a la cual pertenece y, a la vez son legitimados y reconocidos por la colectividad. (Ferrua, Fredy Antonio 2003).

La identidad se forma y se desarrolla en el proceso social, de acuerdo a sus atributos, estilos de vida y las relaciones sociales, es decir, “las identidades colectivas se construyen por analogía con las identidades individuales. Esto significa que ambas formas de identidad son a la vez diferentes y en algún sentido semejante” (Giménez; 2005:14). Entonces, en la

“edificación” de las identidades, participan una serie de componentes ordenadores y normas con esencias y necesidades múltiples, en esta construcción está estrechamente ligada la vida cultural y social, es decir, a dos componentes esenciales herencia cultural y herencia social.

Proceso

Todo cambio en el que un observador pueda ver una propiedad o dirección definida susceptible de recibir un nombre (ejemplo: gravitación, refracción, osmosis, capilaridad, mitosis, metamorfosis, tropismos, asociación, sucesión, evolución, institucionalización, etc.).

Turismo

El turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales. Estas personas se denominan visitantes (que pueden ser turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo tiene que ver con sus actividades, de las cuales implican un gasto turístico.

(OMT-1994) [http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario básico](http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-básico).

Fenómeno social más importante del último siglo y ningún país del orbe se encuentra exento de estar incluido de alguna manera en este movimiento, que tiene tendencia cada vez más creciente, para convertirse en una práctica común de un estilo de vida más globalizado y cosmopolita. (J. Urry-2004).

Destino Turístico

Los destinos turísticos son lugares o ciudades, u otro ámbito espacial que presentan una serie de recursos, que en conjunto sirven para atraer y satisfacer diferentes necesidades y

expectativas de los consumidores (turistas). Este, puede ser ofertado como producto turístico y que para ello debe cumplir con requisitos indispensables que implican recursos en:

- ✓ Infraestructura
- ✓ Recursos Naturales
- ✓ Recursos Culturales

Debe siempre estar relacionado a comodidad, placer, confort, accesibilidad a precios justos. Y debe de representar el anhelo de grandes masas urbanas. (Castaño, José Manuel 2005).

Patrimonio

Patrimonio Cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del arte popular y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de un pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares de arte, los archivos y bibliotecas. (Bakula 1996:40).

Posteriores convenciones internacionales (UNESCO 1972) reconocen que el patrimonio, está también compuesto de las tradiciones orales, literatura oral, narraciones, cuentos, poesía, música, danza como también las prácticas tradicionales y las técnicas artesanales (Millones, 1986).

Patrimonio Vivo

Formas “vivas” de la cultura en cuanto se emplean, se transmiten y constituyen parte esencial de las interacciones y de la vida cotidiana de estos grupos humanos. Para considerárseles automáticamente como “patrimonio vivo”, estos objetos deben cumplir alguna

función, ser utilizados, resolver asuntos prácticos de la vida social, según pautas culturales establecidas bajo la forma de hábitos o costumbres. Por lo mismo, deben existir personas o grupos que sepan cómo se fabrican y como se emplean, y esa sabiduría se convierte en un ingrediente del patrimonio cultural de una colectividad, en su memoria, temporalidad acumulada. Así pensemos en un trompo, una cometa, una flauta, una vasija o un canasto, todos ellos suponen un saber, una estrategia de supervivencia. (Edgar Bolívar Rojas – <http://museo.udea.edu.co/codice/codice7/patrimonio1.html>).

1.2 Planteamiento del Problema de Investigación

El Barrio tradicional de San Blas o T'ococachi (Cueva de sal), en el tiempo de los incas fue asiento de dos importantes Ayllus: Hatun Ayllu y Q'apac Ayllu. Así mismo, San Blas exhibe hasta el presente restos de andenes trabajados con enormes bloques de piedra, visibles sobre todo en la calle Tandapata, la más larga de todo el barrio. Por tanto, toda la zona de San Blas eran lugares adecuados para la agricultura, debido a la existencia de muchos manantes y ojos de agua. Hoy en día, con la construcción de viviendas y hoteles, los manantes han sido canalizados al desagüe y algunos de ellos han sido convertidos en piletas como atractivo para los parques.

Así mismo, algunas calles como la cuesta de San Blas y la misma calle Tandapata formaban parte del camino inca al Antisuyo. Otras como Atoqsayk'uchi, Chiwanpata y Recoleta, al parecer formaban parte de caminos secundarios desde tiempos pre - hispánicos.

Según la publicación realizada por la Municipalidad Provincial del Cusco en el año 1993, el barrio de San Blas, fue denominado en la época inca como Thoqo Kachi, cuyo significado en quechua es “ojo o hueco de agua salada”. Esta toponimia se debe a la presencia

de sal en la zona; algunos pobladores de San Blas todavía recuerdan haber visto recorrer agua salada por las acequias, la que desapareció por la construcción de viviendas.

Las partes en las que se dividió Thoqo Kachi y otros barrios incas se llamaban seques. Un seque es un sistema inca para dividir la tierra, creado por el Inca, Pachacuti Inca Yupanqui. Los seques fueron porciones de tierra dividida por 41 líneas territoriales que comenzaban en el Templo del Sol de Cusco (Qori Cancha). Pachacuti Inca Yupanqui usaba los seques para organizar la ciudad y sus sitios sagrados cuando la construyeron (Gartner, 1998).

Posteriormente, San Blas también fue conocido y muy visitado por lugareños de otros barrios debido a sus picanterías, en estas famosas picanterías se preparaba el tradicional plato de pellejo de chanco con habas y papa; eran pequeños restaurantes que servían comida tradicional y económica (extras), así como chicha (cerveza andina de maíz) que hoy día ha desaparecido así como las famosas teterías, donde a partir de las 3.00 pm., los pobladores, entre ellos artesanos, trabajadores de los talleres y pobladores de otros barrios acudían a esas teterías a consumir el famoso té piteado (que era té con pisco, o té con cañazo) una bebida que invitaba a una amena y larga conversación.

Hoy en día esas teterías han sido remplazadas por **tiendas de souvenirs**, esto, debido a la presencia de muchos turistas, así mismo, las tiendas de abarrotes y la llegada de restaurantes internacionales caros, hoteles y tiendas de artesanía/souvenirs de fiestas patronales y sobre todo, por el arte y la artesanía. Los artesanos del lugar elaboran imágenes de Santos, del niño Jesús y máscaras, por ejemplo, don Antonio Olave se especializó en hacer el niño Manuelito con espinas; don Edilberto Mérida comenzó a expresar a través de su arte su pensamiento de protesta ante el maltrato de latifundistas y *mistis* a los campesinos e indígenas, y así, otras familias expresaron su cultura y formas de pensar a través del arte. Por esa razón, San Blas es

conocido como el barrio tradicional de los artesanos. Antes de la concurrencia de los turistas, los artistas producían pedidos para la gente local.

Todas estas características tradicionales fueron cambiando en las últimas décadas, probablemente por dos razones: Primero, la incursión del turismo y el incremento de la presencia de habitantes foráneos en la zona, lo que contribuye al movimiento económico del barrio. El comercio enfocado a los servicios turísticos se encuentra en constante aumento; este consiste en hospedajes, restaurantes, bares, tiendas de artesanía, entre otros, los que son implementados empresarialmente por pobladores locales y foráneos. En esa perspectiva, San Blas se está configurando como un barrio eminentemente turístico.

Segundo, la formación de nuevas generaciones, quienes ya no están tan interesados en mantener la tradición cultural del barrio, sino más bien, está adoptando muchos elementos de la modernidad. Lo singular, es que muchos de los usos y costumbres tradicionales se han perdido, pero otros se han transformado cambiando su funcionalidad, es decir, como ya mencionamos líneas arriba, antes la artesanía era elaborada para uso local, hoy se elabora artesanía exclusivamente para ofrecer al turista, de esa manera las casas de artesanía ahora se han vuelto museos, como es el caso de las familias Olave, Mérida y Mendivil.

Así mismo, por la presencia del turismo, muchas familias que vivían en el barrio decidieron vender o alquilar sus casas a extranjeros para mudarse a otros espacios de la ciudad. Otras, se quedaron en el barrio e implementaron algunos negocios direccionados al turismo.

De esa manera, existe una interacción y convivencia permanente entre lugareños y foráneos. Esta relación muchas veces genera conflictos entre la gente que vive en el barrio y los extranjeros, porque los lugareños rechazan algunas formas de vida que los foráneos llevan al barrio. De la misma manera, los patrones culturales que trae el foráneo afectan de alguna

manera las costumbres de los lugareños. Teniendo como consecuencia la modificación de la identidad cultural de los pocos Sambleños que aun residen en este barrio.

Por otro lado, observamos que todavía se conservan algunas festividades que los pobladores de San Blas realizan, como la fiesta del Patrón San Blas que se celebra el 03 de febrero.

Todo lo mencionado nos lleva a plantear las siguientes preguntas que nos guiarán durante nuestro trabajo de investigación:

Preguntas

Pregunta General

- ¿Qué cambios se están generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas y a consecuencia de qué?

Preguntas Específicas

- ¿Cómo perciben los pobladores del Barrio de San Blas, los cambios que se están generando en su tradición cultural?
- ¿Qué están haciendo los pobladores para conservar la tradición cultural del Barrio de San Blas?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

- Analizar los cambios que se están generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas, Cusco.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Conocer la percepción que tienen los pobladores del barrio de San Blas de los cambios que se están generando en la tradición cultural.
- Identificar las estrategias que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el Barrio de San Blas.

1.4 Hipótesis

1.4.1 Hipótesis General

- Los cambios que se está generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas, Cusco, está conformado por la incorporación de elementos culturales foráneos, en las celebraciones y prácticas de los propios. Así como también; la pérdida y modificación de algunas tradiciones culturales y por ende la progresiva transformación de la identidad.

1.4.2 Hipótesis Específicas

- La percepción que tienen los pobladores del Barrio de San Blas frente a los cambios que se están generando en la tradición cultural es de apertura y rechazo hacia el cambio ya que se aprecia la coexistencia de diversas culturas, porque contribuye al movimiento económico, pero al mismo tiempo de rechazo, porque muchos patrones culturales que se han incorporado generan desorden en el barrio.
- Las medidas que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el barrio de San Blas consisten en el dialogo entre los vecinos y gestiones por parte de la junta vecinal con el fin de conservar la tradición cultural, como por ejemplo los cargos

relacionados al Santo Patrono San Blas, ya que estas prácticas ayudan al poblador fortalecer la conciencia religiosa e identitaria.

1.5 Justificación

En la actualidad diferentes factores de cambio, como los medios tecnológicos de comunicación, el turismo, la globalización, la migración, el incremento de la población, concurren en espacios acentuadamente tradicionales como es el caso del Barrio de San Blas; en esa perspectiva, es importante conocer la situación de las tradiciones locales que marcan la identidad cultural de un contexto social.

Conocer la realidad actual de las tradiciones culturales y focalizarlas es de suma importancia para la sociedad, ya que los barrios tradicionales se han configurado en base a sus tradiciones, costumbres a través de las cuales han desarrollado su identidad, su economía, religión, política y se han integrado en la sociedad contemporánea, la pérdida de estas tradiciones culturales devendría en pérdida de la identidad, de reproducción de patrones socio-culturales, de redes de relaciones sociales, de organización comunal, segmentación de la sociedad y hasta pérdida en la estructura familiar.

Así mismo, es de importancia para instituciones cuyo trabajo está referido a la cultura y sociedad como son la Dirección Desconcentrada de Cultura y la Municipalidad Provincial del Cusco, quienes en sus Planes de Desarrollo deberán tenerlos en consideración.

En el plano académico será de mucha importancia la presente investigación, como texto de consulta para los estudiantes interesados en estudiar las tradiciones culturales en otros contextos tradicionales. Asimismo, servirá de experiencia y aprendizaje a las investigadoras del presente proyecto.

1.6 Metodología de Investigación

Para realizar la investigación, en primer lugar, hemos escogido el barrio tradicional de San Blas en la ciudad del Cusco, debido a que es uno de los barrios que más turistas ha recibido, por tanto, es uno de los barrios más dinámicos de la ciudad en lo que respecta al turismo. San Blas también nos pareció interesante para estudiar, porque San Blas es uno de los barrios del Cusco más conocidos por su tradición cultural, y que en las últimas décadas está pasando por diferentes cambios.

1.6.1 Método

El Método que se empleó para el recojo de la data en la presente investigación es etnográfico, con el fin de describir con detalle sobre el barrio tradicional de San Blas, el uso de los espacios y las infraestructuras, artesanía, festividades, creencias religiosas, la conducta o comportamiento de la gente, observándolos y entrevistándolos. Para luego interpretar y analizar los datos contrastando con el marco teórico.

1.6.2 Tipo de Investigación

Por consiguiente, el tipo de investigación que utilizamos es la cualitativa.

Para el análisis nos apoyamos en la teoría de la modernización planteada desde la perspectiva sociológica.

1.6.3 Técnicas de Investigación

Las técnicas que utilizamos en el presente trabajo de investigación son: la observación y la entrevista a informantes clave. La observación nos ayudó a advertir los cambios que se han generado en la tradición cultural del Barrio de San Blas. Las entrevistas a informantes clave nos ayudaron a conseguir la data acerca de lo que piensan y sienten sobre la dinámica social y

cultural frente a los cambios generados en San Blas. Para ese fin, entrevistamos a las familias que vivieron en la zona, desde sus antecesores. La selección de los entrevistados se hizo tomando los siguientes criterios: grado de educación, estado económico, residencia en el barrio, contacto con extranjeros, participación en las festividades (Mayordomía) y artesano. Lo que quiere decir es, que el criterio para la eficacia de la investigación no fue el número de informantes, sino, la profundidad de los datos que se obtuvieron, así como la congruencia entre lo que dicen y lo que observamos. Aunque, en ese proceso de las entrevistas, tuvimos dificultades con algunos informantes que se resistían a brindarnos los datos, sobre todo, datos relacionados con los aspectos generales del ámbito de estudio, pero, también encontramos vecinos bastante abiertos a proporcionarnos los datos que necesitábamos.

1.6.4 Instrumentos de la Investigación

Como instrumentos para las entrevistas utilizamos una “Guía de Preguntas” que nos permitió tener una conversación más abierta con las personas, y de esa manera poder captar el trasfondo de la información que nos interesa para el análisis. Asimismo, también utilizamos una Guía para la observación. La observación fue algunas veces directa y otras veces participante, porque tratamos de intervenir en algunas actividades realizadas por los Sambleños.

Finalmente, para la investigación fue necesario grabadoras digitales, cámara fotográfica, una lap top, impresora, y libretas de campo.

1.7 Población y Muestra

1.7.1 Población

El universo poblacional del barrio de San Blas se obtuvo con el trabajo de campo mediante un empadronamiento de cada una de las viviendas. Nuestra muestra universal es de 4800 personas que corresponden a 360 casas; las mismas que albergan a 820 familias. Se realizó entrevistas, dirigidas a personas que consideramos de importancia con relación al barrio.

1.7.2 Muestra

El tipo de muestra que se utilizó es la no probabilística dirigida, siendo nuestra unidad de análisis la tradición cultural y sus cambios, y la unidad de observación fue el Barrio tradicional de San Blas, los pobladores y sus actividades festivas.

2 CAPÍTULO II EL BARRIO TRADICIONAL DE SAN BLAS

2.1 Delimitación Geográfica

El barrio de San Blas limita por el Norte con el área arqueológica de Sapantiana; por el Este con las calles Tres Cruces y Quiscapata; por el Sur con las calles Lujrecalle y Collacalle, el predio de la Cervecería de Cusco y predios del distrito de Huanchaq; por el Oeste con la calle Choquechaca y la Av. Tullumayu⁴.

El barrio tradicionalmente se llama Parroquia de San Blas, que abarca hasta Yuncaypata. Actualmente, según los dirigentes de la Junta Vecinal existen algunos problemas limítrofes. Legalmente, el barrio está registrado como la Parroquia de San Blas. Por esta razón la Junta Vecinal se llama “Junta de Vecinos de la Parroquia de San Blas”. De la misma forma, la Casa de Cultura está inscrita como Junta de Vecinos de la Parroquia de San Blas.

Por consiguiente, la Municipalidad Provincial del Cusco reconoce como el barrio de San Blas solo el centro histórico como urbanización San Blas, que viene a ser de norte a sur: desde Tandapata hasta Pumapaccha y de este a oeste: desde Quiskapata hasta Choquechaca. Pero, en las festividades y en la Junta de Vecinos participan también los vecinos de otros barrios, como: Tococachi, Asociación pro vivienda San Blas, Ernesto Günter, Cristo Blanco, Mirador del Inca, San Marcos, Villa San Blas y Lucrepata.

⁴ Plano catastral del Barrio de San Blas (Gerencia municipal, oficina de catastro)
https://www.cusco.gob.pe/wp-content/uploads/2018/08/barrio_san_blas.pdf

El siguiente gráfico, muestra el plano que está registrado en el Municipio Provincial del Cusco.

Plano 1

Plano catastral del Barrio de San Blas



Fuente: Gerencia municipal, oficina de catastro.

En cuanto al clima, el barrio de San Blas es un poco más templado que otras zonas de la ciudad de Cusco; San Blas se encuentra aproximadamente a 3,360 msnm., por tanto, se asume que está ubicado en una zona *qeshua*, así mismo, San Blas por ser un sector céntrico cuenta con todos los servicios básicos (luz, agua potable, desagüe, entre otros).

2.2 Población

La población aproximada del Barrio tradicional de San Blas que figura en la Municipalidad Provincial del Cusco es de 4,800 personas. Mientras que para la Asociación de la Junta de Vecinos, en la actualidad existen aproximadamente 341 vecinos empadronados. Esta asociación tiene una Junta Directiva General como Parroquia de San Blas, así como cada barrio que se encuentra en la periferia de San Blas tiene su propia junta directiva.

2.3 Organización Social

La organización de Junta de Vecinos es una asociación de vecinos sin fines de lucro. Aparentemente, los extranjeros que residen en el barrio también pueden empadronarse en la asociación. El requisito es simplemente haber habitado en el barrio mínimo 5 años. Pero, en nuestras observaciones durante la última elección de la nueva Junta Directiva, vimos que los mismos vecinos de San Blas mostraban su rechazo a la participación de foráneos en la asociación, lo cual es una contradicción, porque las autoridades y vecinos de San Blas dicen que son los foráneos los que no quieren participar en la asociación y en las diferentes reuniones y actividades del barrio, pero en realidad, a los vecinos extranjeros que quieren participar no los dejan.

Según don Washington Flores, presidente de la Junta Vecinal gestión 2016-2018, la primera Junta Directiva en San Blas se formó después de 1985, este hecho surgió a consecuencia del asesinato de la madre del vecino sambleño Marcial Delgado. Ella era dueña de una tienda, y probablemente unos ladrones entraron a robar, este hecho terminó en el fatal deceso de la dueña del comercio mencionado. Tiempo después, con el fin de promover mayor seguridad en el barrio se formó un Comité de Seguridad y la Junta Directiva en el barrio. Según los pobladores, en ese tiempo ya concurrían los turistas al barrio y entre los mochileros a veces llegaban asaltantes.

La Junta Directiva de la Asociación Vecinal Parroquia de San Blas está integrada por: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, fiscal, vocales, asesor de prensa y propaganda, secretario de defensa y asesor Jurídico.

Las elecciones para elegir a los dirigentes de la Junta Vecinal de San Blas se realizan cada 2 años, este 2019 terminó la anterior gestión y se convocó a elecciones para el 17 de febrero del 2019, habiéndose registrado 2 listas que participaron en las elecciones. Lamentablemente el día convocado para las elecciones se presentaron varios problemas y conflictos entre las personas que conforman las listas y los organizadores de las elecciones, así que tuvieron que suspender las elecciones para otra fecha, incluso con la presencia de la fiscalía. De esa manera se tuvo que transferir las elecciones para el domingo 24 de febrero, día en que si se llevó a cabo.

Cabe indicar también que, el 30 de enero de 2019 se convocó a los vecinos que deseen participar en el empadronamiento a la Asociación, el mismo que les da derecho a participar en las elecciones de la Junta Directiva, en el uso gratuito de la Casa de Cultura, entre otros beneficios.

Lo interesante para nosotros fue que, durante el proceso de inscripción de las listas de candidatos y empadronamiento para la Asociación de Vecinos, se podía percibir algunos problemas. Por ejemplo, los vecinos del barrio tradicional no permitían a los foráneos que viven en el barrio ni a los que habitan en la periferia de San Blas empadronarse y pertenecer a la Asociación. Los encargados de realizar las elecciones manifestaban que este problema se debe, porque no tienen muy claro la delimitación del barrio.

Asimismo, observamos otro problema: el día de las elecciones, cuando algunos extranjeros que residen en el barrio de San Blas llegaron a empadronarse, pero los vecinos sambleños no les permitieron votar indicándoles que no son del barrio a pesar de que residen ya mucho tiempo en el Barrio de San Blas. Estas acciones que observamos se contradicen con lo que nos indicaban algunos vecinos y el presidente de la Junta Directiva, de que los foráneos que viven en el barrio no tienen ningún impedimento para empadronarse y pertenecer a la Asociación de la Junta Vecinal de San Blas, sino, simplemente cumplir con 5 años de residencia. Más bien, los vecinos manifestaron que son los extranjeros los que no se quieren integrar a la asociación y a las diferentes actividades; al parecer existe un rechazo por parte de los vecinos del barrio, por ser vecinos extranjeros.

2.4 Religión

Los vecinos que viven en el Barrio tradicional de San Blas son mayormente católicos, pero en los barrios periféricos que circundan a San Blas existen iglesias evangélicas de diversos tipos. Los pobladores católicos rechazan a los evangélicos, porque consideran que estas familias ya no quieren participar en las fiestas del Patrón San Blas.

2.5 Economía

Hasta la década de 80s, los campesinos viajaban por el camino del Antisuyu desde el Valle Sagrado con llamas y alpacas que cargaban productos agrícolas para realizar el trueque por azúcar y otras necesidades. El intercambio se realizaba en lo que hoy en día se conoce como la Plazoleta San Blas, lo que antes era una cancha que funcionaba como espacio donde los niños jugaban y como mercado informal.

A esta actividad se llama la “economía vertical,” descrito por el antropólogo John Murra para describir la red de intercambio de niveles ecológicos entre personas particulares, extendiendo de los Andes a la costa y a la Amazonía (Wachtel, 1973). San Blas formaba una parte de esta economía vertical y ha sido habitado desde antes de la fundación del Imperio Inca (Concejo Provincial, 1993b).

...Hasta fines de los años 80, la gente del Valle Sagrado caminaba al Cusco entrando por San Blas con llamas y alpacas que cargaban productos del valle fértil para intercambiar con otros productos, como el azúcar y el café. Esta tradición demostraba la continuidad de esta economía vertical, la cual se adaptaba al entorno urbano con la existencia del mercado en la Plazoleta San Blas y la Plaza de Armas, donde la gente intercambiaba productos y comida.

Cesar Pacheco, 62 años.

Ya a fines del siglo XX la economía de los pobladores de San Blas provenía de las actividades y empleos asalariados que esta población accedía fuera del barrio, sin embargo, un porcentaje pequeño de la población tenía como fuente de ingreso económico lo que conseguían del oficio que realizaban como: zapateros, costureros, curtiembre etc, los cuales paulatinamente

fueron desplazados por causa del turismo, ya que muchos de ellos mantenían estos pequeños negocios en espacios arrendados a muy bajo precio y los dueños prefirieron a alquilar a foráneos o personas que utilizaran estos espacios para negocios destinados al turismo con un costo más alto para los pobladores tanto del Cusco y foráneos en los diferentes negocios dirigidos a la actividad turística.

La economía del barrio de San Blas hoy en día está basada en el turismo, que es la fuente primordial, con la aparición de diferentes actividades comerciales con el fin de satisfacer las necesidades por la demanda turística.

En la actualidad la economía en el barrio de San Blas se ha incrementado generando mayores ingresos económicos para los pobladores, y a la vez dando oportunidad laboral.

2.5.1 Mercado tradicional de San Blas

El Mercado de San Blas también está en un proceso de cambio. Hasta hace 15 años atrás era un lugar casi abandonado, cada vez estaban disminuyendo la cantidad de vendedores, debido a la falta de compradores, porque la mayoría de los vecinos preferían ir al Mercado de San Pedro o Ccasccaparo. Los pocos productos que se expendían en el Mercadito de San Blas eran de primera necesidad, entre verduras, abastos, jugos y comidas.

En los últimos años se ha vuelto a incrementar los expendedores en el Mercado de San Blas, sobre todo de comida, artesanía y productos atractivos para los turistas como frutos secos y nueces. Este fenómeno se debe al incremento de la concurrencia de extranjeros al mercado.

Ahora, varios de los vendedores de comida son foráneos, pero, algunos vendedores tradicionales de comida todavía siguen, venden el almuerzo a 5 soles. Y en otros puestos los extranjeros venden a 10 soles, consistente en falafel, comida vegana entre otros, con

ingredientes a su estilo. De esa manera se comenzó a dar una interacción pluricultural entre clientes y vendedores locales con la gente extranjera.

2.6 Historia del Barrio de San Blas

2.6.1 Orígenes del Cusco

La ciudad del Qosqo es el resultado vigente de más de tres milenios de cultura surgida y desarrollada en los Andes Peruanos a más de 3400 m., de altitud.

Los pueblos allí asentados dieron origen al Estado Inca, cuya existencia correspondió a la última etapa del desarrollo de las altas culturas prehispánicas del Perú.

La antigüedad del Qosqo no ha podido ser establecida, pero sí se conoce que fue el asiento de varias culturas locales anteriores a la inca. La más antigua corresponde al sitio de Marcavalle que data del año 1000 adC. (Rowe 1962). Alrededor del siglo XVIII, la ciudad del Qosqo estaba poblada por varias tribus que desarrollaron, independientemente una serie de patrones culturales. El proceso culminó con la aparición de los Incas, quienes utilizando todos los conocimientos y experiencias que habían logrado en los casi 10 siglos anteriores, organizaron el Imperio del Tawantinsuyu.

Con los incas, el centro del universo andino se consolidó en el Qosqo, identificándose como ciudad sagrada. Su estructura correspondía a una particular manera de concebir el mundo y aprovechar el espacio; el resultado fue una ciudad seria y ordenada, un lugar simbólico e ideológico.

La ciudad en sus formas iniciales concentró su mayor población en las partes altas y en las laderas de las colinas que la rodean. Esta preferencia en parte, se debió al terreno pantanoso, como fue apreciado por los primeros españoles que llegaron al Qosqo. En el tiempo del Imperio

Inca, la ciudad fue creciendo en el área definida por los Ríos Saphi, Tullumayu y Ch'unchullmayu.

El Qosqo es posiblemente, la primera ciudad en América que se construyó, siguiendo un plan previamente elaborado. Se atribuye al inca Pachacutec la remodelación urbana de la ciudad, el que con sus propias manos y utilizando arcilla, hizo la maqueta de la nueva urbe (Garcilaso, 1609). La ciudad estaba ordenada de acuerdo a tres principios: el dualismo, la tripartición, y el sistema decimal.

El *Hawkaypata* era el núcleo alrededor del cual se extendía la vieja ciudad del *Qosqo* y al que convergían los cuatro caminos principales que unían el imperio dividiéndolo en varios sectores. Más allá de los Ríos *Tullumayu* y *Ch'unchullmayu* se emplazaron otros pequeños asentamientos formando anillos; el primero correspondió a 12 barrios a cargo de 12 panacas: 6 Urin y 6 Hanan. Cada barrio estaba dividido en tres seques, a cargo de otras familias o ayllus. Los barrios mencionados son *Kantupata* (cultivo de flores), *Pumacurco* (especie de zoológico), *Thoqo Kachi* (el sector más poblado), *Munaisenqa* (al este del Qoricancha), *Rimaqpampa* (oráculo al sur de la ciudad), *Pumaqchupan* (en la confluencia de los tres ríos), *Qayaucachi* (actual Belén), *Chakilchaka* (actual Santiago), *Picchu* (ancestral poblado de los Quilques), *Killipata* (barrio agrícola), *Karmenqa* (actual Santa Ana) y *Wakapunku* (en la quebrada de Saphi) (Chávez Ballón:1990).

La historia de este pueblo cesó abruptamente con la llegada de los españoles que implantaron sus valores, ajustando la ciudad de acuerdo a los nuevos criterios urbanísticos correspondientes a la ideología del colonizador.

Hacia 1535, la ciudad del Qosqo estaba constituida por un centro religioso nobiliario, los arrabales que la circundada y los barrios satélites (Acevedo: 1982). La ciudad colonial en su conformación conservó se núcleo o centro, así, el centro ceremonial incaico se convirtió en centro religioso parroquial cuando se establecieron las parroquias.

Los doce barrios incas sirvieron de base para la división de la ciudad colonial en parroquias. Se instituyeron ocho de ellas para indios en los arrabales y una central de españoles denominada la Matriz. Para su organización se tomaron como base los barrios incas, aunque reduciendo su número de 12 a 8.

Las 8 parroquias y los barrios incas sobre los cuales se desarrolló el nuevo núcleo urbano del siglo XVI fueron: Nuestra señora de Belén (Barrio de Qayaukachi), Hospital de los naturales (no precisado), Santiago (barrio de Chakilchaka), Santa Ana (Barrio de Karmenqa), San Cristóbal (Barrio de Qolqanpata), San Blas (Barrio de Thoqo Kachi), San Sebastián (Ayllu de Sañu), San Jerónimo (Ayllu de Uma) y del Triunfo, llamada también del Sagrario o La Matriz que abarcaba junto con la plaza, el área de mayor sacralidad.

Con el establecimiento de las parroquias y luego su consolidación (fines del siglo XVI y principios del siglo XVII), los indios vivían en espacios reservados para su uso únicamente y se denominaban “Parroquia de indios”. Estos lugares que venían a ser “Reducciones de indios”, estaban equipados con plazas, templo, colegio, beaterio, etc.

Desde tiempos prehispánicos hasta el momento de la instalación de las parroquias, y desde entonces hasta ahora, persisten algunas formas de organización de los barrios periféricos del Qosqo.

Los siglos XVI, XVII y XVIII significaron un periodo de consolidación de las características formales y espaciales de la ciudad que hoy conocemos, gracias al auge comercial

de los dos primeros siglos. Los fenómenos ocurridos a fines del siglo XVIII generaron un estancamiento que se reflejó en su estructura espacial.

Ya entrada la República se desarrollaron dos etapas de modernización de la ciudad, la primera, a inicios de los años veinte, con las corrientes artísticas de la Europa de la “Belle Epoque”, observándose su influencia en nuestra arquitectura civil y pública de principios de siglo (Tamayo:1978). La segunda corresponde a las acciones que luego del sismo de 1950 surgieron en la ciudad.

2.6.2 Barrio de San Blas

El Barrio tradicional de San Blas (T’oqocachi) está ubicado al lado derecho del río Tullumayo, hacia el norte de la ciudad, al borde del gran camino inca al antiguo Antisuyo, al parecer, desde la época pre- hispánica estaba rodeada de andenes, era una zona eminentemente agrícola. En la actualidad todavía se puede observar algunos andenes en la calle Tandapata. De acuerdo a los datos recogidos por el Centro Guamán Poma de Ayala sobre el Barrio de San Blas, en el antiguo T’oqocachi fue encontrada la momia de uno de los emperadores del Tawantinsuyu: Inca Pachacutec.

2.6.3 Orígenes del Barrio de San Blas

2.6.3.1 Pre Inca

Las crónicas de los primeros españoles que llegaron al Qosqo, como Cieza de León, indican que en este lugar estuvieron establecidos antes que los incas los Wallas, de origen aimara. Los Wallas fueron habitantes de la zona central del valle y ocupaban el área del antiguo Inticancha; cedieron sus territorios a la primera dinastía inca desplazándose hacia el actual

barrio de San Blas. Julio C Tello afirma que, a la llegada de los incas, los Wallas abandonaron el lugar del asentamiento para internarse entre los valles de Calca y Písaq.

Santiago Agurto, apoyado en la observación de la superposición de restos de piedra caliza y Andesita sobre los de diorita, demostró que las obras de tipo agrícola fueron modificadas posteriormente cuando el área fue urbanizada. En buena cuenta se trataría de un sector agrícola del periodo Killke o Inca Inicial que sufrió un proceso de urbanización (Kantupata y Thoqo Kachi).

“Hay muy pocas referencias sobre las características del asentamiento inicial. Los cronistas dieron poca importancia a los barrios periféricos en comparación a la que se le otorgó a la parte principal de la gran urbe inca. Garcilaso dice: “existían unas cuantas aldeas hechas de material no tan noble, como el de las construcciones céntricas y que eran pertenecientes a las mínimas y a los caciques de los pueblos conquistados que tenían que fijar residencia en Cusco”. Aparentemente estas circunstancias determinaron la destrucción de las edificaciones luego de la llegada de los españoles.” (Concejo Provincial 1993).

2.6.3.2 Inca

En la época inca estos terrenos estuvieron dedicados a la agricultura. El nombre original del barrio fue Thoqo Kachi, aunque en algunos documentos de los primeros años de la colonia que se refieren a la zona, se lee como “Toctocache”.

Los posibles linderos del barrio, de acuerdo a varias fuentes, podrían haber sido a partir del canal de regadío de la tanda (actual Tandapata) hacia el Este, continuando el camino hacia el Antisuyo llamada antes Calle Real, que es actualmente es la zona comprendida por la calle *Suytuqhato* y las áreas laterales como *K'urkurpata*, *Usphacalle*, *P'aqlachapata*, La Calera, la

zona que correspondió a la Quinta Zárate y Mesa Redonda, tal vez hasta la zona de *Socorropata*. Los barrios perimetrales se organizaron en torno a los caminos que salían del centro de la ciudad.

El historiador Víctor Angles dice que el Barrio tradicional de San Blas está ubicado en las faldas de la montaña donde estaban localizadas los adoratorios y viviendas más importantes de la época Inca como: Q'usilluchajuy, Lanlakuyuy y Q'enqo, lugares donde también fueron encontradas las momias de los Incas: Wiracocha, Tupac Inca Yupanqui, Wayna Qhapaq, y de las coyas: Mama Runtu y Mama Ocllo (Angles, 1983).

Mapa 1

El Gran Camino Inca: Diseñando un Imperio



Fuente: Daniel G. Cole, Smithsonian Institution, Esri y National Geographic. The Great Inka Road: Engineering an Empire

Posteriormente, durante la Colonia muchas tierras agrícolas de la zona del Cusco fueron repartidas entre los españoles. Época en la que también se crearon parroquias para el adoctrinamiento de los indios en algunos barrios más poblados del Cusco. En el lugar denominado Arrayanpata, la Parroquia de San Blas fue construida entre 1559 a 1562 con su patrono San Blas, al igual que las parroquias de San Cristóbal, Santa Ana y otras nueve parroquias más (Angles, 1983).

Después de la destrucción por el terremoto de 1650 fue reconstruido y mandado tallar el púlpito de San Blas por el Obispo Manuel Mollinedo y Angulo. De acuerdo a los relatos del cura Mollinedo, en San Blas de esa época figuraban cuatro Ayllus de indios con una población de aproximadamente 352 pobladores. Al mismo tiempo, en el barrio habitaban hasta 250 españoles de distintas edades, de esa manera posteriormente se formó una población mestiza por la mezcla entre la población india y española que habitaba en la zona (Centro Guamán Poma de Ayala).

“En 1562 el licenciado y corregidor Polo de Ondegardo, instituyó la parroquia y la iglesia de San Blas, Obispo mártir, por provisión del Virrey Hurtado de Mendoza, erigida por el segundo prelado diocesano Fray Juan de Solano; se inició así la construcción del templo y reparto de tierras. En un comienzo este barrio se dividió en cuatro ayllus: Ayllu Inca Kusi, Ayllu Qhapaq Pillku, Ayllu Qollana y de los forasteros”. (Concejo Municipal 1993).

Alrededor de esta fecha se procedió a realizar un empadronamiento del barrio y según la relación del visitador Sancho Verdugo, se encontró 1136 indios domiciliados. Para el emplazamiento de los 4 ayllus, se tomó como ejes la denominada Calle Real y las calles del Carmen hasta Atoqsaykuchi. Cabe anotar que las manzanas comprendidas entre las calles

Chokechaka, Atoqsayk'uchi y Tandapata (antes Quiscapata) siempre pertenecieron a la Parroquia de San Cristóbal.

A finales del siglo XVI y comienzos del XVII esta zona ya había sido ocupada por españoles, manteniéndose también la población indígena. Gran parte de este sector estaba dedicado a la agricultura.

El 6 de julio de 1689, por orden del Obispo del Cusco, Doctor don Manuel de Moliendo y Angulo, se redactó la relación del curato, donde se informó sobre la existencia de 4 ayllus: Hatun Ayllu Inkakona, con 114 indios; Ayllu Qhapaq, con 96 indios; Ayllu Qollana, con 76 indios y Ayllu Urinqosqo, con 66 indios. El informe indicaba también “hay hasta 250 personas españolas de diferentes edades, unos viven en casa propia, otros en casa arrendadas”.

Fotografía 1

Parroquia San Blas, 1905



Foto 2: Iglesia de San Blas (1905)

Fuente: Centro Guamán Poma de Ayala

Según el historiador Víctor Angles, San Blas fue el antiguo barrio de los Incas denominado T'oqueachi (Hueco con Sal), el nombre se debe a que los terrenos eran salinos. Asimismo, don Jacinto Ccori, poblador del Barrio tradicional de San Blas recuerda que cuando él era niño, veía la formación de sal alrededor de las acequias que fluían por San Blas, veamos lo que nos dice:

“Antes, cuando era niño, por Tandapata pasaba un riachueño y al amanecer, veía que por los costados de la iglesia de San Blas aparecía sal. Mi mamá recogía la sal con toda la tierra. Por eso se llama T'oqueachi”.

Jacinto Ccori, 58 años.

Además de la existencia de tierra salinizada y andenes para la agricultura, en San Blas también estaban ubicadas algunas *Huacas* importantes (lugares de culto); debido a que el camino al Antisuyu pasaba por San Blas, ceque que se caracteriza por tener 11 santuarios que estaban a cargo de la Panaca Sucusu, descendientes del Viracocha Inca, el octavo rey del Cusco. Hoy en día, aún podemos observar algunos vestigios arqueológicos de Huacas como: Mesa Redonda y Kusilluchayoc, entre otros.

Según el antropólogo Brian S. Bauer, posiblemente una de las Huacas importantes del ceque Antisuyu se encuentra en la intersección de las calles Tullumayu, Siete Ventanas y Chihuampata, en San Blas. Así como también, las cuevas en la Quebrada Chunchul donde míticamente se habrían originado los Huallas, un grupo étnico que habitó Cusco antes de los incas (Bauer, 2016).

2.6.3.3 *En la República*

En el último tercio del siglo XVIII se aceleró el proceso de crecimiento y urbanización de la ciudad, involucrando también al barrio. Ello contribuyó al desarrollo de la actividad artesanal y al nacimiento de pequeños comercios mantenidos por la tradición hasta entrada la República.

De acuerdo a las observaciones del historiador Luis E. Valcárcel, San Blas era un barrio bien particular y característico en el Cusco, ocupado por artistas y artesanos especializados en pintura, orfebrería, cerámica, entre otros. Asimismo, era un lugar habitado por muchos pájaros denominados Chiwan, de ahí que una de las calles de este barrio lleva el nombre de Chiwanpata. Veamos lo que nos dice Valcárcel:

Además de su hermoso púlpito, era el lugar de los pájaros y los artistas. Los artesanos, orfebres y ceramistas vivían en su mayoría en San Blas. Como eran personas muy perceptivas le daban a las calles el nombre de su imaginación o preferencia, por eso esta calle tomó el nombre de Chiwampata. San Blas quedaba al final de una cuesta que se inicia en la Plaza de Armas. Antiguamente su nombre fue quechua: Pumacurco. La cuesta alcanza la plaza de San Blas, donde aún se encuentra la iglesia del magnífico púlpito —antigua parroquia de indios— y un hermoso paseo de estilo toledano” (Valcárcel, 1981, p. 18).

Por otro lado, según Valcárcel los barrios de la ciudad del Cusco a inicios del siglo XX eran muy precarios, es decir, no tenía electricidad, agua ni desagüe. En San Blas al igual que en otros barrios existían acequias de agua por donde transcurría el desagüe de las viviendas, y las orillas del río como el Tullumayo se utilizaban como depósito de basura. Posteriormente,

aproximadamente desde los años 1915 y 1920 se fue modernizando con la instalación del fluido eléctrico, agua, desagüe y canalizaciones de los ríos del valle del Cusco.

Asimismo, muchas de las calles de los barrios del Cusco llevaban el nombre en quechua. Por ejemplo, en San Blas, la calle Atojsaik'uchi, estaba referido a la caza del zorro, vale decir, desde tiempos prehispánicos se acostumbraba celebrar el rito del chaco del zorro, por razones agrícolas relacionado a los fenómenos naturales. Y justamente en esa calle era el lugar donde se rodeaba y se hacía cansar al zorro para su posterior caza (Valcárcel, 1981). El chaco del zorro aún se celebra en algunas comunidades alto andinas, con el fin de evitar la destrucción de los cultivos por el granizo, los lugareños realizaban el chaco del zorro, si logran agarrar al zorro quiere decir que los cultivos no serán afectados por el granizo.

Así mismo, en la ciudad del Cusco a inicios del siglo XX, todavía se podía observar que la gente era muy religiosa, invadida por un sentimiento fervoroso hacia la religión católica.

Dentro de ello realizaban varias festividades como el Corpus Christi, siendo esta una de las festividades más importantes en el año. La Plaza de Armas del Cusco era el punto de encuentro a donde acudían los Santos y Patronos de las 12 parroquias. Las 12 Parroquias o Iglesias, según Valcárcel, es un reemplazo de las 12 familias o Panacas de la época Inca. De esa manera, la celebración de las Panacas en la Plaza de Armas, portando la momia de sus ancestros fue reemplazado por los Santos del Corpus Christi. En esta procesión, por un lado, se da la rivalidad entre los barrios para llegar primero a la Plaza de Armas, por otro lado, los pobladores de cada barrio fueron recreando la vida de los Santos de una forma pintoresca. Cada patrón tenía un camino específico para su recorrido hasta llegar a la Plaza principal. Veamos lo que nos dice Valcárcel:

En junio se celebraba Corpus Christi, fiesta importante que duraba varios días. A la víspera llegaban las imágenes de las doce parroquias que rodean la ciudad, la de San Jerónimo es la más lejana. Era entonces que surgían las rivalidades entre los diversos santos por llegar al Cusco primero. Los fieles buscaban los caminos más cortos para trasladar sus respectivas imágenes. Viniendo del lado sur de la ciudad, el camino más corto pasaba por lo que hoy día es la Avenida de la Cultura, por donde venían los de San Jerónimo y San Sebastián, en competencia por llegar primero. Era tal la rivalidad que muchas veces los feligreses dejaban de lado las andas para liarse a golpes. En la Plaza de Armas esperaban a las imágenes cuatro castillos dedicados a Santa Bárbara, Santa Ana, la Virgen de la Almudena y la Virgen de Belén, que se prendían al momento en que ingresaban a la Plaza. Poco a poco llegaban las doce procesiones al atrio de la Catedral, frente a las cuales se alineaba la gente de sus respectivas parroquias. Las vírgenes se colocaban al centro, mientras los santos se disponían en filas, orientados en dirección a sus parroquias. Eran doce imágenes que correspondían a lo que fueron antiguamente las doce familias de los Incas. Estaban ahí San Cristóbal, el más alto de todos, sobre un podio transparente que descansaba sobre el agua; San Sebastián aparecía crucificado y flechado y San Jerónimo con un gran sombrero. San Blas era un viejo barbudo, San Pedro representaba a un pescador y Santiago estaba a caballo. (Valcárcel, 1981, pp. 61 y 62).

En cuanto al Patrón San Blas, recorría por las calles que marcaban los límites del barrio, Limacpampa, Collacalle, Chihuampata, entre otras. Hasta hoy se sigue manteniendo esa tradición, tal como veremos en el siguiente Capítulo.

En cuanto a las características urbanas a inicios del siglo XX fueron dos aspectos que contribuyeron a la modificación de las mismas del barrio que nos ocupa:

La eliminación de las graderías en la cuesta de San Blas y en la calle Chiwanpata, además de la construcción de veredas laterales sobre el nivel de las pistas, fueron algunas de las transformaciones que sufrió esta zona para ese tiempo debido a la llegada de los vehículos motorizados a la ciudad. De igual manera, algunas de las esquinas debieron ochavarse (hacer esquina), para facilitar el tránsito vehicular (Chiwanpata- Carmen bajo, Carmen alto- Siete Angelitos y Siete Angelitos-Tandapata).

La instalación de servicios de alcantarillado de agua y desagüe determinó la eliminación de acequias centrales de la calle Tandapata, desde Choquechaca hasta Totoraphaqcha. Luego de los trabajos de saneamiento de la parte central de la ciudad se produjo un despoblamiento y abandono temporal del barrio, convirtiéndose muchas de sus calles en basurales y lugares peligrosos. En estas circunstancias el alcalde, Sr. Julio de Olarte decidió vender varias calles, como Tandapata en el tramo comprendido entre la plaza y Pumaqchupan, Usphacalle en el tramo entre Suytuqhato y Kukurpata, lo que unía Tocuyeros con Warankallki y la que continúa a Tres Cruces de Siete Angelitos a Atoqsaykuchi y Pasacalle.

El terremoto de 1950 tuvo efectos en varias edificaciones de San Blas. La caída de la parte delantera del templo y otras áreas del mismo, originó la modificación de la fachada con la intervención de la Corporación de Reconstrucción y Fomento del Cusco. La magnitud de los daños en muchos inmuebles y la falta de recursos económicos para repararlos no habían permitido una intervención urbanística y arquitectónica a fondo.

“En 1973 se llevó a cabo un plan de trabajo por parte del proyecto SINAMOS , mediante la Oficina Regional de Apoyo a la Movilización Social ORAMS-

CUSCO (entidad estatal creada en junio de 1971 por el gobierno de Juan Velasco Alvarado, tenía como objetivo estimular la intervención del pueblo peruano, a través de organizaciones autónomas en todas las tareas encaminadas a resolver los diversos problemas que afectan a los hombres y mujeres del Perú), para la ejecución de obras en el barrio de San Blas. Su objetivo social fue “lograr recuperar la imagen original del barrio y darle a su vez un impulso en la formación de núcleos organizados de artesanos y artistas con fines de hacer de esta zona un polo de desarrollo en base a las actividades que en ella se promuevan”. (Concejo Municipal 1993).

Con el objetivo de recuperar el carácter ambiental de la zona con el tratamiento al pavimento de las calles, se realizaron las obras de pavimentación de Carmen Bajo y Carmen Alto, Recoleta, Chihuanpata, Siete Ventanas y la remodelación de la Plazoleta. Quedó en proyecto la restauración de la cuesta, restituyendo las graderías pre-existentes y la apertura de la canalización de Choquechaca en la que se tenía la intención de construir barandas de resguardo a ambos lados del canal y restituir los puentes en algunos lugares. El proyecto original de la calle Choquechaca fue modificado, siendo canalizado y pavimentado con adoquinado.

Se abrieron varias vías clausuradas como Tandapata, en el tramo entre la Plazoleta y Pumacchupan; Usphacalle, donde se construyó un muro y se empedró la pista con un declive central y sin veredas; Siete Diablitos y Pasñapakana en base a referencias iconográficas de Pentland y Hohagen del siglo XIX. El callejón Lipuyphaqcha, que aparece en los planos de Wiener y más claramente en el de Zárate, no llegó a reaperturarse por razones presupuestales; así mismo por oposición de los pobladores no se rehabilitó el canal de la calle Tandapata.

Se repintaron todas las fachadas del barrio con lechada de cal, igualmente la carpintería de puertas y ventanas con colores azul y verde.

La segunda intervención del templo parroquial estuvo a cargo del Plan COPESCO en 1985. El Municipio provincial ejecutó la pavimentación de las calles Siete Angelitos y Tandapata con piedra emboquillada.

2.6.3.4 Años 90'

A inicios de los años 90' San Blas era un barrio olvidado del Cusco. Pintoresco y acogedor, un rincón bohemio y de afamadas chicherías. Tenía entre sus habitantes, al “cusqueño tipo”, siendo la población barrial mayormente del lugar, haciéndolo un lindo lugar típico, lleno de costumbres y hábitos cotidianos. La propiedad de la mayor parte de las viviendas había sido recibido por herencia, otra gran parte de cambios de propiedad habían sido realizados mediante venta a sus propios parientes que alguna vez vivieron en el barrio. Siendo este aspecto contribuyente a fortalecer los lazos sociales entre los vecinos, haciéndolos profundos y susceptibles de asimilar un tipo de vida que constituyó una característica muy peculiar en el habitante del barrio, lo cual reforzó la identidad barrial.

Los Sambleños de los años 90' poseían un conocimiento recíproco profundo. Existía una percepción espontánea de la identidad social, manteniendo un acentuado arraigo espacial, con homogeneidad cultural que permitía la cohesión del grupo humano que lo habitaba, generando entre sus habitantes un orgullo innato de pertenecer a él.

La importancia en ese tiempo que se le otorgaba a San Blas era en relación a sus pobladores quienes seguían manteniendo sus costumbres y tradiciones.

Al habitante Sambleño le gustaba recibir visitantes foráneos que ven en ellos a un grupo que comparte ideas comunes y que, al mismo tiempo, reafirman el sentimiento de identificación con su historia; contribuyéndole para ello su bella estructura física haciendo de San Blas el paso obligado del turista que visita el Cusco. Por dentro y por fuera se ve al Sambleño como una comunidad cohesionada y unida, homogénea e identificable.

En San Blas se mantiene profundamente la tradición y muchas actividades allí son todavía rezagos de la Colonia. Entre las tradicionales y más significativas podemos encontrar: el Corpus parroquial, la Bajada de Reyes, La Degollación de los Santos Inocentes o también denominada “Tembladera de Herodes”, la llamada a la lluvia en épocas de sequía con la estrofilla “unuykita, paraykita apachimuay”.

Las actividades económicas de sus habitantes no escapan a las que son comunes a los de la ciudad. Cusco tiene una población con un dinamismo económico centrado, básicamente a las actividades secundarias de prestación de servicios, y terciarias dedicadas al comercio, administración, servicios, turismo, etc.

El sambleño es hábil artesano, acucioso nostálgico y emprendedor; mantiene modelos, reglas y valores de grupo particulares. San Blas es un “barrio de artistas”, allí nacieron y viven los más hábiles artistas populares que posee la ciudad.

Un gran porcentaje de la población está constituido por estudiantes secundarios. El sector de empleados mayoritariamente presta servicios en instituciones públicas y privadas de la ciudad, denotando que el grueso de los ingresos fueron obtenidos fuera del barrio. En número menor se encuentran los pobladores cuyo centro de trabajo está ubicado en el lugar, generalmente artesanos y artistas.

Las relaciones más fuertes de San Blas se desarrollan con el centro de la ciudad. La ruta principal por donde se concretan estas relaciones está dada a través de la cuesta de San Blas – Hatun Rumiyoq- Triunfo, antiguo camino al Antisuyo.

3 CAPÍTULO III CAMBIO Y CONTINUIDAD DE LA TRADICIÓN CULTURAL EN EL BARRIO DE SAN BLAS, CUSCO.

3.1 Cambios que se están generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas.

En esta parte estamos considerando como la tradición cultural del Barrio de San Blas, los siguientes aspectos: Primero, se refiere a las festividades tradicionales como la Fiesta del Patrón San Blas, y las demás fiestas patronales que antes celebraban y aún siguen celebrando los pobladores sambleños. Segundo, abordamos todo lo relacionado a la artesanía, haciendo un recuento de cómo era la realidad de los artistas y artesanos en San Blas antes de la concurrencia masiva de turistas al barrio, y ¿Qué cambios se ha producido en las últimas décadas según los pobladores? Tercero, analizaremos los cambios en cuanto a la tradición gastronómica en San Blas. Cuarto, dentro de ello consideramos también las picanterías que están en proceso de desaparición. Quinto, y último punto, tocamos las características arquitectónicas de las viviendas en el Barrio tradicional de San Blas y los cambios respectivos.

Reiteramos que el estudio que realizamos trata de ver la tradición cultural que tenían los sambleños y cómo se han ido perdiendo muchos de los aspectos tradicionales, del que probablemente uno de sus factores sea la concurrencia del turismo. Decimos uno de ellos, porque no es la única causa, sino que también existen otros factores como es el proceso de modernización de las sociedades tradicionales.

3.1.1 Fiestas religiosas en San Blas

Las festividades religiosas vienen a ser una de las expresiones de la identidad y la personalidad de un pueblo. De hecho, las características de esta forma de expresión cultural han ido cambiando en el tiempo de acuerdo al movimiento social. Es así que durante la época pre-hispánica las fiestas religiosas estaban muy vinculadas al ciclo del calendárico agrícola, en la colonia fue reemplazado con la celebración a los Santos Patronos del cristianismo. No obstante, en las comunidades campesinas aún se siguen relacionando las fiestas patronales con la agricultura o la crianza de animales, por ejemplo, a las ovejas suelen denominar “San Juan” y se hace un ritual para estos animales el 24 de junio, fiesta del Patrón San Juan.

En cambio, las fiestas patronales celebradas en la vida urbana tienen otra connotación, debido a la forma de vida que tienen los ciudadanos, diferente a la de los campesinos. Para los urbanos, ser mayordomo de una fiesta patronal significa prestigio social, asegurar abundancia económica, salud, bienestar en la familia y laboral, porque el Patrón o la Mamacha cuidarán de su vida, le proveerá de trabajo y mucha abundancia una vez que haya pasado el cargo de la Mayordomía. De esa manera, la misma festividad se enmarca y considera bajo distintas visiones y mentalidades, como indica Néstor García Canclini, al referirse a las fiestas y espectáculos urbanos.

Para las poblaciones indígenas y campesinas, las fiestas son acontecimientos colectivos arraigados en su producción, celebraciones fijadas según el ritmo del ciclo agrícola o el calendario religioso, donde la unidad doméstica de vida y trabajo se reproduce en la participación unida de la familia. En las ciudades, la división entre las clases, otras relaciones familiares, el mayor desarrollo técnico y mercantil aplicado al ocio, la organización masiva de la comunicación social,

crean una festividad distinta. A la mayoría de las fiestas se va individualmente, se hacen en fechas arbitrarias, y, cuando se adhiere al calendario eclesiástico, la estructura es una lógica mercantil que vuelve al motivo religioso un pretexto; en vez de la participación comunitaria, proponen un espectáculo para ser admirado. (Canclini, 1989, p. 163-164).

En el caso del Barrio tradicional de San Blas, desde la presencia de la Iglesia Católica entre los habitantes cusqueños, se celebraban varias fiestas religiosas o patronales, entre ellas están la fiesta del Patrón San Blas, el Cruz Velacuy, Corpus Christi, La Virgen del Buen Suceso, Virgen del Carmen, Degollación de los Santos Inocentes y la teatralización del Hijo Pródigo. Hoy en día, los sambleños aún recuerdan a los Santos y Vírgenes mencionadas, pero realizan fiesta solo para el Patrón San Blas, Cruz Velacuy, Virgen del Carmen y Degollación de los Santos Inocentes; para las demás imágenes sólo hacen una Misa, y la teatralización del hijo pródigo ha desaparecido. Veamos lo que nos dice doña Marcelina respecto al hijo pródigo:

Antes, los indios de Yuncaypata teatralizaban al hijo pródigo, costumbre que se celebraba durante la Semana Santa o Pascua. Trata de que el hijo después de irse un tiempo lejos de su familia regresa a su casa. El padre le hace entrar a la casa y le alcanza chuño, para que coma, pero el hombre no quiere comer, él pregunta: ¿“que es eso, que es eso”? y en eso sale el padre y le tira latigazos, reclamándole por qué se olvidó del chuño, recién el joven dice: ¡es chuño Papay!”

Marcelina, 65 años de edad.

Ahora, veamos detenidamente cada una de las fiestas religiosas en el Barrio tradicional de San Blas.

3.1.1.1 *Fiesta del Patrón San Blas*

Esta festividad se celebra el 03 de febrero, por el aniversario del Patrón San Blas. Cada año, entre los sambleños se distribuyen los cargos de Mayordomía. Los pobladores cuentan que antes, los comuneros de Yuncaypata también participaban en la Mayordomía, por pertenecer a San Blas, en cambio ahora, los comuneros de Yuncaypata ya no participan en la fiesta; según don Jacinto, esta ausencia se debe a que el Arzobispado les ha prohibido, supuestamente porque acudían mucho a las bebidas alcohólicas y otras costumbres. De esa manera, los de Yuncaypata dejaron de participar aproximadamente desde hace 5 o 6 años atrás, de igual forma en el Corpus Christi. Así como también porque dentro de esta comunidad hoy en día existe una iglesia evangélica que ha conseguido tener a la mayoría de la población como fieles.

En los tiempos cuando los comuneros de Yuncaypata asumían la Mayordomía, cuentan los sanbleños que solían venir grupos grandes de la comunidad para cargar al Patrón. Veamos lo que nos cuenta doña Marcelina:

“Las mujeres de Yuncaypata bajaban con comida, ají, *watia*, en canastas y chicha para dar de comer y beber a los participantes. También hacíamos igual en el Corpus de junio, tal como nos enseñaron nuestros padres”.

Marcelina, 65 años de edad.

Fotografía 02

Corpus de San Blas, pintura sobre tela. Julio Villalobos Miranda. Siglo XX



Fuente: <https://peru21.pe/cultura/julio-villalobos-pinceladas-cusquenas-488652-noticia/?foto=1>

En la actualidad, el día del Patrón San Blas se sigue celebrando con bastante fervor cada 3 de febrero. Los cargos son distribuidos entre algunos sambleños del Barrio tradicional y de otros barrios que pertenecen al antiguo San Blas. Así mismo, asumen el Cargo de Mayordomía, también los vecinos que ya no viven en San Blas, que movidos por su fe en el Patrón no dejan de participar en las festividades.

Fotografía 03

Corpus de San Blas 2019



Nota: El Patrón San Blas sale del templo el 3 de febrero de 2019 para la procesión. Los danzantes de Qhapaq Qolla y los feligreses esperan para acompañarlo. Fuente: Elaboración propia

La costumbre del barrio determina para que el Mayordomo y la Junta Directiva del barrio inicien los preparativos desde un tiempo prudente para reunir los recursos necesarios para el día de la fiesta. Es así que, desde mucho antes del día de la fiesta distribuyen un oficio a los vecinos y dirigentes de asociaciones, solicitando colaboración o *Jurk'a* para la fiesta del Patrón.

La fiesta del Patrón San Blas dura 4 días. Una semana antes del 2 de febrero se inicia con el despertar en honor al patrón donde sus devotos acompañados de una potente banda de músicos recorren las calles del barrio rindiendo homenaje a su santo patrono terminado esta costumbre con una misa para luego seguir con la novena de Misas, es decir, los devotos

organizan una Misa cada día de esa semana. Los devotos encargados de dichas Misas son vecinos que aun habitan en el Barrio de San Blas.

El 2 de febrero, en las vísperas de la fiesta se inicia con la Serenata donde se hace una quema de castillos y de chamisas (arbusto seco). La quema de castillos empieza a las 11 de la noche. Este 2019 se construyeron 10 castillos grandes; los castillos de fuegos artificiales fueron donados por familias que habían sido *Jurk'adas*, y son devotos del Patrón, algunas todavía viven en el barrio, pero otros se mudaron a diferentes barrios o ciudades. A la media noche, usualmente los devotos le cantan al Patrón por su día el “Feliz Cumpleaños” (Happy Birthday).

Desde hace años atrás, los encargados de traer la chamisa para su quema respectiva son los danzantes de Qhapaq Qolla; los integrantes ingresan desde la dirección de Ernesto Günter y 7 Angelitos hacia la Plazoleta de San Blas. El ritual consiste en que ellos se acercan a la puerta del templo bailando y hacen su coreografía de baile en el atrio del templo para el patrón, finalmente dejan la chamisa para luego arrodillarse ante el Patrón San Blas. Los pobladores comentan que antes los encargados de traer la chamisa eran los comuneros de Yuncaypata. La quema de chamisa empieza a las 12 a.m., después de la quema de Castillos, no obstante, este año no se quemaron chamisas, debido a la fuerte lluvia que se presentó en esa noche.

En realidad, la celebración de la víspera empieza a las 7 pm., aproximadamente y dura hasta el amanecer, acompañado de banda de músicos y orquesta. La banda de músicos es también contratada generalmente por personas *jurk'adas* que viven en el Barrio de San Blas, como la familia Mendívil y otros.

El 3 de febrero, día central del Patrón San Blas, se inicia con una Misa de fiesta que la manda a celebrar el Mayordomo. La Misa dura de 11 am., a 12 pm. Después de la Misa, la

Hermandad de Cargadores se prepara para sacar al Patrón en procesión. Ese día, el recorrido del Patrón San Blas es en dirección al Sur, recorre delimitando el Barrio tradicional de San Blas, baja por la Cuesta de San Blas, Tullumayu, Limacpampa, Retiro, Lucrepata, hasta llegar a la Plazoleta de San Blas. La vía original era por Ccollacalle, pero ya no se hace porque la calle es muy angosta.

Normalmente, durante la procesión el Patrón es acompañado por los Mayordomos, el Párroco, los feligreses y danzantes. Pero, este 2019 la procesión fue acompañada sólo por los Mayordomos, los danzantes y devotos, no estaba el Párroco.

Fotografía 04

Procesión del Patrón San Blas



Nota: El Patrón San Blas en procesión hacia el Sur, 3 de febrero. Fuente: Elaboración propia.

Este 2019, el Mayordomo de la fiesta del patrón San Blas fue una familia foránea que adquirió una propiedad en el barrio, el cual lo han destinado para un negocio turístico; ellos

con propósito de integrarse a la comunidad sambleña y movidos por la fe católica asumieron esta responsabilidad. Aquí podemos apreciar la intención y voluntad de algunos foráneos en participar de las tradiciones y costumbres sambleñas con la finalidad de integrarse al barrio, trayendo con ella nuevos elementos culturales.

Cabe mencionar que este año participaron 3 comparsas de danzantes: Siclla, comparsa compuesta por la familia Mendivil y amistades; Qhapac Qolla, danza conformada por un grupo de artesanos, y fue iniciado apenas hace 3 años atrás en el 2017. Finalmente, la danza Majeño, que es representada por los integrantes de la Asociación de Artesanos de San Blas, este grupo también está compuesto por algunos artesanos que tienen sus negocios alrededor de la Plazoleta de San Blas (Algunos viven en San Blas y otros no). La mayoría de los integrantes de la danza Majeño son miembros de la familia Sarmiento. Majeño fue la primera danza sanbleña que se conformó para acompañar al Patrón en su fiesta.

Fotografía 05

Danza Siclla



Nota: Danza Siclla, representada por la familia Mendivil. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 06

Danza Majeño



Nota: Danzante de Majeño representada por la Asociación de Artesanos de San Blas. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 07

Danza Qhapaq Qolla



Nota: Danza Qhapaq Qolla, representada por el grupo de artesanos. Fuente: Elaboración propia.

Algo interesante que observamos durante la celebración de la fiesta del Patrón fue, que algunos devotos que asisten a la fiesta son personas que aún viven en San Blas y otros que vienen de visita de otros lugares en honor a la festividad, y suelen traer diferentes presentaciones para celebrar al Patrón en su día, por ejemplo: la Señora Teresa Espinoza es Tesorera de la Junta Directiva para el 2019. Ella había ayudado bastante al Mayordomo en la preparación para la fiesta del pasado 3 de febrero, también trajo una pareja de danzantes de marinera para que le bailen al Patrón, eso fue antes de que el Patrón salga a la procesión. Así mismo, la familia Mendívil trajo una banda grande para que acompañe al Patrón en la procesión durante los 3 días, y así, entre cosas pequeñas y grandes, los devotos aportan con algo para la celebración de esta festividad.

El día 4 de febrero la fiesta continúa con la celebración de una Misa y salida en procesión del Santo que se dirige hacia el Norte del barrio, iniciándose la procesión a la 1 pm., terminando a las 8 pm. En esta procesión también le acompañan sus danzas y devotos, mientras que los vecinos lugareños que aun residen en el barrio arman altares en sus puertas y algunos de ellos brindan algún tipo de refrigerio para la Hermandad de Cargadores. En todo el proceso de la fiesta ya mencionado, los residentes extranjeros no participan activamente en ningún grupo, solamente como espectadores al igual que los turistas de paso.

Algo interesante para remarcar es que el 4 de febrero la procesión se dirigió hacia el Norte, recorriendo las calles de Carmen Alto, 7 Angelitos, Tandapata, descansan en una pequeña plazuela de la calle Tandapata donde da la bendición a los devotos y retorna por las mismas calles. Varias familias acostumbran armar Altares, lugar que el Patrón aprovecha para descansar y los Cargadores reciben un refrigerio. Este 2019 hubo 3 descansos y sólo una familia distribuyó refrigerio entre los Cargadores del Patrón.

Fotografía 08

Altar para el Patrón San Blas



*Nota: Altar del Patrón San Blas armado por la familia Miranda en la puerta de su casa en la calle 7 Angelitos.
Fuente: Elaboración propia*

En cuanto al recorrido del Santo al Norte y al Sur, podríamos deducir que el Patrón marca la dualidad de espacios que representa el *Hanan* y el *Hurin* (parte de arriba y abajo). Asimismo, al recorrer las calles marca los linderos del barrio. Estos dos aspectos que corresponden a la procesión del Patrón podrían estar vinculados con la celebración de los carnavales y el linderaje, rito que aún se realiza en las comunidades andinas, con el fin de marcar los hitos de la comunidad.

Al igual que en el Corpus Christy, el día 5 de febrero la fiesta termina con el rito del *Cochachicuy*, momento en que se saca al Santo Patrón al atrio de la Iglesia para su despedida hasta el Corpus en el mes de junio, ocasión en que también le cambian de traje con el que se

quedará durante los siguientes meses. Por lo general, el Patrón tiene una capa grande que sobresale 3 metros más del cuerpo, porque, en la parte de atrás están 3 monaguillos, a los cuales la gente considera hijos del Patrón. En total son 6 monaguillos que lo acompañan. 3 atrás, 1 al frente y 2 a los costados. Entonces, la capa tiene que cubrir a los 3 monaguillos de atrás. Según los ex – Mayordomos, el Patrón San Blas tiene bastante ropa.

Finalmente, sacan en procesión al santo alrededor de la Plazoleta de San Blas y luego lo retornan al templo. Es en este proceso del ritual que también el *Carguyoq saliente* entrega el inventario de todo lo que deja al *Carguyoq entrante*, entre las cosas que deja pueden ser trajes nuevos del Patrón, víveres, etc. El Mayordomo entrante para el Corpus Crhisti en junio de 2019 es la Sra. Julia Huayllani de Caparo.

En cuanto a la Hermandad de Cargadores que hoy en día existe, este fue creado en 1986 y está conformado por algunos jóvenes que residen aun en el barrio, otros, en la periferia del barrio (Ernesto Gunter y San Marcos), así como también jóvenes de otros barrios cuyos familiares residieron en San Blas, y otros interesados en integrar la hermandad y cargar al Patrón.

La hermandad está conformada por 32 cargadores por manija, por lo que las dos manijas suman en total 64 personas que cargan al Patrón San Blas. La mayoría de cargadores son varones, pero desde hace un año ingresaron a la hermandad 2 mujeres jóvenes, y este 2019 se integró una jovencita más. En relación a este tema, don Jacinto Ccori nos manifiesta su apreciación, al decir que antes, hace 20 a 30 años, cuando él era activo como Cargador del Patrón no estaba permitido que una mujer integrara la Hermandad de Cargadores, es más, era considerado de mal augurio si una mujer entraba al lugar de los Cargadores, pero, don Jacinto reconoce que los tiempos han cambiado, y ahora permiten a las mujeres, debido a que los

jóvenes de hoy en día tienen otra mentalidad, a pesar de que los mayores no están de acuerdo con esa acción.

El grupo de la Hermandad tiene sus normas, las cuales deben ser respetadas y cumplidas por los integrantes, caso contrario reciben sanciones estipuladas por la Hermandad en coordinación con el Caporal, y muchas veces, dependiendo de la gravedad, se le impone latigazos que recibe de manos del Caporal. Por otro lado, la misma Hermandad en acuerdo con su Caporal gestiona la adquisición de la vestimenta para poder cargar al Santo; usualmente ponen cuotas de cierto monto o realizan actividades con el fin de recaudar dinero para los gastos.

De esa manera, cuando el Santo sale en procesión, los refrigerios, comidas y bebidas para la Hermandad de Cargadores los dona el Mayordomo a cargo de la fiesta, así como también algunos vecinos devotos, todo ello es organizado y gestionado para cada día con el propósito de cubrir los gastos de alimentación para la Hermandad durante toda la fiesta.

Fotografía 09

Inicio de la procesión



Nota: El Patrón San Blas sale del templo para iniciar su recorrido por las calles. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 10

La Wailaca



Nota: La Wailaca (varón vestido de mujer) integrante de la danza Qhapaq Qolla saluda desde lo alto del templo. Fuente: Elaboración propia.

3.1.1.2 Participación del Patrón San Blas en el Corpus Christi

Esta festividad se celebra aproximadamente entre los meses de mayo y junio, donde el Patrón San Blas participa en una procesión junto con los demás Santos que se reúnen en la Plaza de Armas de la ciudad del Cusco.

A la muerte del párroco palomino los feligreses se habían alejado de la parroquia causando que el corpus de San Blas se realizara de manera muy austera, pocos eran los campesinos de las comunidades que aun participaban de esta festividad. No habiendo cargadores que lleven al santo a la participación del Corpus cristi, muchas veces tenían que contratar cargadores, así mismo; la vestimenta típica de obispo del patrón San Blas casi nunca cambiaba.

Para 1977, los artesanos cusqueños y especialmente Sambleños ya tenían un estatus económico que cada vez iba en aumento, gozando de reconocimiento y valoración por su arte, dentro de este grupo se encontraban los artesanos Hilario Mendivil, Antonio Olave, Edilberto Mérida.

Al respecto el profesor Lucho Castro nos narra:

Un día Don Antonio Olave, Edilberto Mérida e Hilario Mendivil, regresaban de una exposición en una galería de arte en el centro de la ciudad, cuando vieron que la mamacha del Suceso bajaba pomposamente hacia Wanchaq, ellos se pararon a ver como pasaba y comentaron ¿porque no hacemos igual con nuestro patrón San Blas?, cerrando un trato entre los tres para realizar dicha festividad desde el siguiente Corpus. Quien tuvo la iniciativa de asumir el primer cargo fue Hilario Mendivil, seguido por Antonio Olave y sucesivamente Edilberto Mérida, empeñando su palabra bajo juramento teniendo como testigos algunos vecinos notables del barrio. Desde esta manera a partir del siguiente año se reimplantaría el Corpus de San Blas con participación de los pobladores más notables del barrio.

Lamentablemente Hilario Mendivil no pudo celebrar la fiesta que tanto quería darle a su Santo Patrón ya que fallece en noviembre de 1977, y fue Georgina Dueñas, su esposa quien asume esta mayordomía con ayuda de sus amigos más allegados del barrio, para luego cumplir con la tradición a quien se había comprometido a realizarlo después Don Antonio Olave, quien con mucha devoción realiza el cargo de 1979, donando una nueva anda para San Blas que es una réplica de la tasa (base) del pulpito de San Blas, con láminas de pan de oro.

Edilberto Mérida se había comprometido en realizar el cargo del siguiente año, pero cuando Don Antonio Olave quiso hacerle entrega de la demanda él lo rechazó indicando que estaba muy gastado y que no podría hacerse cargo del gasto que ocasionaría el aceptar el cargo del patrón San Blas, ya que él ya había sido mayordomo de la fiesta de la Virgen del Carmen y que ahora estaba comprometido a realizar el cargo de entronización del Taytacha de los Temblores en la catedral; sin embargo, estas fueron tomadas como excusas y criticado duramente por parte de los vecinos.

Así sucesivamente los pobladores más notables entre ellos artesanos, fueron asumiendo los cargos en años posteriores, ya mejorando el cargo e incluyendo nuevos elementos culturales para la celebración del mismo y así celebrándolo de manera más pomposa.

Lucho, 80 años de edad.

Y es así, que a partir del año 1978 se reimplanta el corpus de San Blas, con una celebración más pomposa y participación más activa por parte de los pobladores en especial los artesanos más reconocidos; rescatando el sistema tradicional de la hurka y otras costumbres como forma de mantener la tradición.

Una semana antes del Corpus Christi se inicia la Misa de la Novena, que se realiza todos los días. Un día antes de la bajada del Patrón San Blas a la Plaza de Armas, el Mayordomo hace el anuncio sobre la bajada del Patrón, allí se presenta el Programa y mencionan las bandas que estarán a cargo de acompañar al Patrón.

El día principal del Corpus Christi, después de 2 misas se anuncia la bajada del Patrón. El Patrón baja por la Cuesta de San Blas, Choquechaca, Ruinas, Santa Catalina y Plaza de

Armas, hasta llegar a Santa Clara. En el templo de Santa Clara se celebra una misa, después de esa Misa todos los Santos se saludan, lugar donde también se almuerza. Luego de la Misa regresan a la Plaza de Armas, para en seguida hacer el recorrido de la procesión alrededor de la Plaza de Armas y finalmente ingresar a la Catedral, todo ese proceso se realiza en las vísperas del Corpus Christi. Los artesanos de la Feria de Artesanos, nos contaban que ellos colaboran con la danza Majeño para la bajada del Patrón desde su templo hasta la Plaza de Armas.

Al día siguiente, el día principal, es cuando empieza la Procesión de Corpus; después de la Procesión, los Santos regresan a la Catedral y allí se quedan toda la semana. Los Mayordomos siguen haciendo Misa diario, después de cada Misa, a veces ofrecen un brindis, adobo de pollo o chanco, dependiendo de cada Mayordomo. Según los Mayordomos el gasto más fuerte dentro de la Festividad del Corpus es durante la bajada del Patrón, el día principal del Corpus, en la Octava y el día del Corpus del Patrón San Blas.

La fiesta del Corpus dura 15 días. Al retorno, después de la octava del Corpus, se acostumbra celebrar ya en el barrio el Corpus de San Blas. En la noche de la Octava del Corpus Christi, los sambleños celebran la víspera. En ese proceso los Mayordomos y los Cófrades hacen reventar fuegos artificiales y también, se presentan danzas típicas. Al día siguiente viene a ser el día principal (1er. día), se empieza con el acto del “despierte”, es cuando se revientan cohetes, es el anuncio para la Misa de las 7 am. Se realiza la Misa principal. Después de la Misa, el Patrón San Blas hace su recorrido, dirigiéndose por Tullumayu, Limacpampa, calle Retiro, Zaguán del Cielo, llegando finalmente a Lucrepata. La procesión empieza después de la misa de las 11 am., ó 12 del mediodía, y el retorno está programado para las 6 pm. Una vez que el Patrón llega a la Plazoleta de San Blas se preparan para guardar la imagen dentro del templo. Guardada la imagen del Patrón, continua la fiesta con banda de músicos, bebida y comidas, en la cual cada familia decide participar.

Al Segundo día se hace la fiesta del *CCochachicuy*, este evento consiste en que el Mayordomo entrante desviste a la imagen del Patrón San Blas, y lo viste con la ropa con la que permanecerá en el templo durante el resto de los meses, así mismo, se guarda el anda del Patrón. Al igual que en la fiesta del 3 de febrero, en este proceso de ritual el Mayordomo saliente hace una transferencia de todos los bienes del Patrón San Blas al Mayordomo entrante. La transferencia se hace bajo un inventario que el Mayordomo saliente deja, que pueden ser: ropas, cuadros, víveres, corona, etc., haciendo entrega al Mayordomo entrante. Esta acción, normalmente se realiza entre los Mayordomos, pero está abierta si la población quiere participar y observar el acto.

Según cuentan algunos sambleños que todavía recuerdan las celebraciones antiguas, los comuneros de Yuncaypata también participaban como Mayordomos y Cargadores del Patrón. De esa manera, en el año se nombraban dos Mayordomos, uno para la fiesta del Patrón en febrero y el otro para el Corpus Christi. Al respecto, doña Julia nos relata lo siguiente:

“Por ejemplo, antes los campesinos de Yuncaypata eran los que cargaban al Patrón en la procesión, incluso se peleaban con los cargadores del barrio de San Cristóbal. Cuando los de San Cristóbal caminaban por las calles de San Blas, decían: “porque están andando por mi calle”. Ahora los que cargan al Patrón son una asociación de jóvenes”.

Julia, 58 años de edad.

Por tanto, cuentan los pobladores de San Blas que desde hace 5 o 6 años, los de Yuncaypata tampoco participan en la celebración del Corpus Christi, porque las autoridades prohibieron su masiva participación; otra razón fue que el Arzobispado no estaba de acuerdo con el uso de bebidas alcohólicas, asimismo, prohibieron el uso del fuego para la Velada (Quema de chamisas). Se debe a que los de Yuncaypata solían traer leña y en la plaza a lado

del templo y alrededor del Patrón colocaban leña y prendían fuego. Finalmente, en los últimos años, otra de las razones por las que ya no participan los de Yuncaypata sería su conversión al evangelismo, es decir, muchos dejaron de ser católicos. Veamos lo que dice don Jacinto CCori:

Antes los campesinos de Yuncaypata venían todos los años a velar al Patrón, llegaban el 2 de febrero y velaban hasta el 3 de febrero que es su día; lo mismo hacían en el Corpus de junio. Los Mayordomos tenían la costumbre de alojar en su casa y darles de comer a los que llegaban de Yuncaypata. Para la velada, ellos venían cargados de leña, ichu (paja brava), forrajes y así hacían la velada, eso era costumbre de todos los años. Pero ahora, ya no se hace, lo eliminaron. Incluso, desde el Arzobispado nos quieren prohibir la celebración del Corpus según nuestras costumbres. Nos dicen que ya no debemos quemar, porque malogran las piedras, pero nosotros con el fin de no malograr las piedras ponemos calaminas, pero a pesar de eso el Arzobispado ha hecho prohibir esa práctica. Esas quemas se hacen para calentar el ambiente, es como una fogata. También habían fuegos artificiales, bailábamos, etc., pero ahora el Arzobispado tampoco quiere que demos vueltas después de la procesión, ni sentarnos a lado de la Iglesia, por lo menos para compartir un sandwich o una gaseosa, sino, después de la procesión irnos directo a nuestras casas. Antes si se excedían, se tomaba cerveza y tomaban mucho alcohol. Pero ahora solo tomamos gaseosa y un Sandwich, pero seguimos dando vueltas a pesar de que el Arzobispado nos quiere impedir.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Frente a esta insistencia del Arzobispado, los vecinos de San Blas hicieron caso omiso y siguen manteniendo algunas costumbres como hacer dar vueltas al Patrón por las calles que enmarcan el barrio tradicional de San Blas, acompañado de música y danzas, hasta llegar a la Plazoleta de San Blas donde comparten comida y bebida con todos los participantes. Asimismo, Don Jacinto, nos cuenta que junto a las autoridades pertinentes se está gestionando para que los comuneros de Yuncaypata vuelvan a participar en el Corpus del Patrón.

El Corpus Christi es a nivel de todos los santos, y San Blas sale también a reunirse en la Plaza de Armas con los demás Santos, como de costumbre, las damas vestidas de mestiza acompañan al Patrón. Damos la vuelta llevando al Patrón por toda la Plaza de Armas, Santa Catalina, llegamos a Ruinas y entramos por Chiwanpata, caminando llegamos hasta la Plazoleta de San Blas, recién se arma la jarana. Solamente en San Blas, después de la procesión del Corpus Christi damos el Cacharpari (despedida) a los Mayordomos, a los acompañantes y a los vecinos del barrio, lo hacemos qhashwando (cantando).

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Lo indicado por don Jacinto sobre el recorrido del Patrón, se dice que antes era más largo, de tal manera que el Patrón recorría por Limacpampa, subía por Collacalle, llegaba a descansar al mercado de San Blas, de allí hasta la Plazoleta de San Blas. La bajada también era por la misma ruta. En cambio, ahora el recorrido es más corto. El mismo que incluso está por desaparecer, debido a las prohibiciones del Arzobispado del Cusco.

“Cuando era niño tocaba la campana, al son de la canción: “sale el patrón, sale el patrón...así decía”, a ese ritmo se tocaba la campana. Una vez que el patrón salía, bajaba hasta Limacpampa luego regresaba por Collacalle, Chiwanpata y

subía a la Plazoleta. Todo depende de la creatividad de los Mayordomos. Por ejemplo, los de la familia Mendívil, el hijo y el nieto también han hecho la Mayordomía a lo grande”

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Así mismo, en el Corpus Christi los sambleños acostumbraban vender el pepián del cuy y el chiriuchu como un plato tradicional cusqueño.

“Era costumbre vender el pepián del cuy, y también se vendía el chiriuchu”

Julia, 58 años de edad.

Los sambleños recuerdan los cambios que han sufrido los instrumentos que el Patrón llevaba antes. Mencionan que antes, cuando los comuneros de Yuncaypata participaban en su celebración solían colocar una Vara de Alcalde al Patrón, que era símbolo de autoridad. En ese sentido, para los de Yuncaypata el Patrón San Blas habría representado al Alcalde Vara, máxima autoridad de la Comunidad. En cambio, después de la desaparición de la concurrencia de los pobladores de Yuncaypata a San Blas, el Patrón solo lleva su Bastón, símbolo de su cargo de Obispo y autoridad.

Antes el Monet, el anillo y el bastón del Patrón era de puro oro. El Monet era sostenido por un monaguillo y otro monaguillo agarraba su bastón. El Patrón también tenía su Vara, los de Yuncaypata traían al patrón de Yuncaypata con su Vara. Lo mismo, al patrón de aquí también le colocaban una Vara, porque dicen que es como una autoridad y al mismo tiempo era Obispo. Los de Yuncaypata desde siempre acostumbraban así. Al venir los de Yuncaypata traían comida, mote, chuño, carne de llama y colocaban en el piso y los Mayordomos comían eso.

Fotografía 11

Imagen del Patrón San Blas en el año 2012



Nota: imagen del Patrón San Blas en el año 2012, portando una Vara de Alcalde Varayoc. Esto es cuando todavía participaba la Comunidad Campesina de Yuncaypata.

Fuente: <https://www.google.com/search?q=corpus+del+patrón+san+blas+cusco>

Fotografía 12

Imagen del Patrón San Blas en el 2017



Nota: Imagen del Patrón San Blas en el 2017, Procesión del Corpus Christi. Ya no participaban los de Yuncaypata.

Fuente: <https://www.google.com/search?q=corpus+del+patron+de+san+blas+2017>

Fotografía 13

Banda de Músicos del Patrón San Blas



Nota: Banda de Músicos del Patrón San Blas, modernizados en el 2017.

Fuente: <https://www.google.com/search?q=corpus+del+patron+de+san+blas+2017>

Ante todo, lo mencionado en relación a las actividades festivas del Patrón San Blas, los sambleños notan que cada vez se va generando cambios, pero a pesar de todo ello, tratan de mantener la costumbre.

Antes se celebraba al Patrón San Blas con bastante enardecimiento, ahora es menos entusiasta, ha disminuido bastante. Antes había danzas, desfile de caballos, comida. Las personas que hacían cargos era gente más religiosa que ahora. Ahora se sigue festejando al Patrón sólo para que la fiesta costumbrista no se muera. De igual forma hacemos con otras celebraciones. Por ejemplo, para la Degollación de los Santos Inocentes, los del barrio compramos ropa para los disfraces de los Reyes Magos, Singo y otros.

Juvenal Berrios, 84 años de edad.

CONCLUSIONES

En suma, algunos cambios visibles que se han generado en los últimos tiempos en la celebración de la fiesta del Patrón San Blas vienen a ser los siguientes:

1°. Algunas comunidades como Yuncaypata dejaron de participar en la fiesta; la presencia de nuevas religiones en esta comunidad ha hecho que muchos de los pobladores abandonen la religión católica y por consecuencia dejaron de participar en estas festividades; de esa manera la fiesta se ha centralizado un poco al barrio tradicional y otros barrios que pidieron integrarse.

2°. Antes no existían comparsas de danzantes, ciertos Mayordomos acostumbraban traer de otros lugares como San Jerónimo, pero ahora, San Blas cuenta con 3 comparsas: Qhapaq Qolla, Majeño y Siclla; lamentablemente no todas estas comparsas son consecuentes en su participación año tras año, excepto la comparsa de la danza majeño que ya tiene 10 años

participando. Es importante resaltar que los danzantes que conforman estas comparsas no son solo sambleños, la mayoría de ellos son de otros lugares que por la fe, devoción y lazos amicales y parentales hacen que participen de esta festividad.

3°. Muchos Mayordomos, Cargadores del Patrón y feligreses no necesariamente viven en el Barrio tradicional de San Blas, sino que por razones ya mencionadas se mudaron a otros distritos y ciudades, pero motivados por su fervor siguen participando en la fiesta del Patrón.

4° Ya se da la participación de algunos residentes foráneos en las tradiciones y costumbres Sambleñas, logrando así la integración de las mismas a esta comunidad.

5°. Antiguamente no era permitido que una mujer integrara la Hermandad de Cargadores del Patrón, pareciera que las normas y creencias se han flexibilizado de tal manera que ahora la Hermandad está integrada por 3 mujeres.

6°. En cuanto a la banda de músicos y orquesta para la fiesta, también se ha modernizado, algunos feligreses traen danzantes de marinera, banda de músicos con guitarra eléctrica, sintetizador y tocan salsa, tecno cumbia y otras músicas para los jóvenes y adultos.

3.1.1.3 Cruz Velacuy

En el barrio de San Blas existe una Cruz principal ubicada a lado del templo de San Blas; esta Cruz se llama: la Cruz del Pueblo. Pero, al mismo tiempo algunas familias e instituciones privadas poseen sus propias Cruces, por consiguiente, según cuentan los lugareños la celebración de la Cruz del Pueblo es el 3 de mayo, pero otras familias lo celebran el 4, 5 o 6 de mayo, por tanto, la fiesta de la Cruz se alarga toda la semana. Por ejemplo, el Colegio de Arquitectos celebra la Mayordomía de la Cruz, en la semana de la octava del día

principal. Hay varias familias que tienen su Cruz. En la Casa de la Cultura también se celebra la fiesta de la Cruz.

Fotografía 14

Cruz velacuy



Nota: Celebración de Cruz Velacuy en la Casa de la Cultura del barrio. Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la Cruz del Pueblo, el 2 de mayo en la noche se celebraba la Velada de la Cruz. La Velada iniciaba con una Misa, después de la Misa los feligreses acostumbraban beber ponche, café y bebidas alcohólicas, así también, consumían platos tradicionales como caldo de gallina, adobo y otros.

Para la fiesta de la Cruz del Pueblo, cada vecino se anotaba voluntariamente para llevar ponches, tortas u otros bocaditos, así se juntaban los ingredientes para compartir en la noche de la Velada. El Mayordomo de la Cruz sólo se encargaba de la comida principal y de la Misa. De esa manera, el pueblo colaboraba con el Mayordomo. Esta forma de interacción venía a ser

como un *ayni*, por ejemplo, un vecino era *jurk'ado* para donar un estandarte, cuando a este vecino le tocaba el Cargo, también era colaborado con un estandarte. Al final, todos los cargos se manejaban a través del sistema *ayni*, la *Jurk'a*, técnica ancestral que aun sobrevive entre los vecinos y feligreses.

Los sambleños cuentan que entre bebidas y comidas aprovechaban para compartir sus experiencias, y en ese proceso acostumbraban contar anécdotas e historias relacionadas a la Cruz. Veamos la anécdota que don Felipe nos comparte.

En uno de esos años que participé en la Velada de la Cruz, uno de los ex – Mayordomos de Pumacurco, hizo bajar el volumen de la música y empezó a contarnos una anécdota de cómo nació la Cruz y como llegaron las cruces a nivel regional y del país. Dice que en esas épocas cuando los reyes gobernaban los países grandes de Europa, se hacían batallas, como la batalla de felipos. Cuentan que la esposa de uno de los capitanes que dirigía una batalla en Constantinopla era muy religiosa, todas las mañanas oraba. En un momento el jefe que comandaba a las personas en dicha batalla ya se sentía derrotado porque los enemigos les superaban en número. Ellos tenían 5 mil hombres y la tropa enemiga pasaba 10 mil hombres. Fue así que el capitán le contó a su esposa, y su esposa le dijo: “Si tu confías en el Señor, vas a salir airoso”, en eso la esposa llevó la Cruz de su casa al lugar donde se realizaría la batalla, colocaron la Cruz en la parte más alta de un muro, y al día siguiente el esposo fue a la guerra. Pero, para la sorpresa de ellos lograron ganar la guerra. Desde ese momento cada familia de los participantes en la guerra ha comenzado a colocar la Cruz en la parte más alta de sus casas, donde se pueda ver. Yo me he quedado asombrado. Así, en cada fiesta de la cruz se cuentan distintas anécdotas.

Felipe Quispe, 50 años de edad.

Ahora el día principal de la Cruz empieza con una Misa; la celebración de la Misa depende del Párroco. Pero, en los últimos años la celebración de la fiesta ha cambiado, debido a que hay dificultades para encontrar un Párroco para la Misa. Según los pobladores, había escases de Párrocos, es por eso que a veces los Mayordomos solicitan un Párroco desde el mes de diciembre o enero para preparar para la Misa de la Cruz en mayo. Por esta razón, otras veces les ha tocado celebrar la Misa en la Iglesia de San Francisco, en otros casos, algunas familias traen su propio Párroco de otros lugares.

Es importante mencionar que esta festividad hoy en día es celebrada de manera familiar, cada familia que tiene una cruz lo celebra de manera privada, algunas celebraciones son más pomposas que otras, realizando las hurkas y mayordomías de manera tradicional con música, bebidas alcohólicas y baile, ese mismo día se nombra al Mayordomo para el año siguiente. Así mismo, para el próximo año los miembros de la familia y amigos se anotan voluntariamente con ponche, cirios, traje para la Cruz, etc. Cada año en la fiesta de la Cruz se cambia de traje a la Cruz. Mientras que otras familias celebran a la cruz de manera más sencilla, con una pequeña velada solo entre miembros de su familia, cambian el traje a la cruz y encienden sus velas pidiendo o agradeciendo al señor por los deseos concedidos.

En la actualidad la festividad de la cruz velacuy celebrada antes de manera más ostentosa para la denominada cruz del pueblo que se encuentra en la parte frontal de la iglesia de San Blas, ya no se celebra más de esa manera solo la parroquia le celebra una misa en conmemoración a su día y algunos vecinos oriundos devotos del barrio aun visitan la cruz el día de la velada prendiéndole unas velas, orando y recordando con nostalgia como celebraban esta festividad en años pasados y que ahora solo unos cuantos vecinos se acercan a prender una velita al señor.

Veamos lo que nos narra don Rene Aparicio:

Desde la construcción de la iglesia de San Blas y con ella la ubicación de la “Cruz del Pueblo” delante del templo, siempre fue venerado por todos los Sambleños instituido como una festividad tradicional celebrada por todos los vecinos con mucha fe y devoción, de manera muy ostentosa. Aún recuerdo cómo es que con mucha algarabía nos preparábamos días antes armando una carpa, hurkando a los vecinos para que cada uno traiga el ponche, el caldo de gallina, el té piteado, la vestimenta nueva para nuestra cruz, preparando la fogata para quedarnos a velar toda la noche a la cruz. Hoy en día son pocos los vecinos que aun asisten a velar siquiera por unos minutos mientras prenden algunas velas al señor, ya que la mayoría de la población Sambleña ha migrado del barrio.

Rene Aparicio, 58 años de edad.

Fotografía 15

Velada de la Cruz del pueblo



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a la historia, sabemos que la Cruz cristiana está referida al mundo europeo y a las Cruzadas. Y es con el cristianismo que llegó la adoración de la Cruz, aunque ya en el mundo pre-hispánico existían fiestas relacionadas al calendario agrícola y también habría tenido su propia Cruz. La fiesta de la Cruz en mayo estaría relacionada a la época de la cosecha en los Andes. Es así que poco a poco la Cruz cristiana se fusionó con las costumbres pre-hispánicas, y ahora, se fusionan las creencias andinas del mundo rural con la urbana, como es el *ayni* y otros elementos culturales, a todo eso llamamos sincretismo.

No obstante, para Carlos Daniel Sánchez Huaranga en su artículo: *“Prácticas tradicionales andinas reinventadas en la ciudad: Rituales, religión, fiestas y simbologías en los conjuntos de sikuris urbanos en Lima”*, la fiesta de la Cruz efectuada por los ciudadanos tiene una connotación más social que significado de devoción religiosa, debido a la fusión de los celebrantes, residentes y migrantes, que utilizan el motivo de la celebración como espacio de poder y prestigio social (Sánchez, p. 34).

En cambio, para el filósofo Rene Guénon, la Cruz no solo es propiedad de los cristianos, sino, rebasa otras sociedades, en donde adquiere una connotación más histórica que simbólica. Veamos lo que nos dice textualmente.

La cruz, es un símbolo que, en formas diversas, se encuentra casi en todas partes, y ello desde épocas más remotas; está muy lejos pues, de pertenecer propia y exclusivamente al cristianismo, como algunos podrían estar tentados de creer. Hay que decir que el cristianismo, al menos en su aspecto exterior y generalmente conocido, parece haber perdido un poco de vista el carácter simbólico de la cruz para considerarla tan solo como el signo de un hecho histórico; en realidad estos dos puntos de vista no se excluyen en absoluto, e

incluso el segundo no es en cierto modo más que una consecuencia del primero.
(Guénon, 2003, p. 10).

Y para el Antropólogo Evon Z. Vogt:

“Todas estas cruces sirven simbólicamente de “puertas” o “entradas”; es decir; son medios de comunicación con Deidades y marcan la frontera entre unidades significativas de espacio social. Las cruces [...]. Para ser eficaz en cualquier tipo de actividad ritual, una cruz debe consistir en tres cruces. Muchos santuarios de cruz una sola cruz de madera; otros tienen dos. Estos tipos son convertidos simbólicamente en 3 cruces por la adición de pinitos junto a las cruces existentes” (Vogt, 1993, p. 76 y 77).

Conclusión

Consideramos que la celebración de la Cruz en San Blas fue motivada por la devoción religiosa y el prestigio social. Con estas fiestas se renovaban cada año la identidad religiosa, tradicional y el poder social de los lugareños de San Blas. Hoy en día se ha resumido a la celebración netamente familiar, amical y privada dejando de lado la celebración en el espacio público el cual funcionaba con un sistema integrador de la población Sambleña.

3.1.1.4 La Virgen del Buen Suceso

Los sambleños solían festejar a la Virgen del Buen Suceso cada 2 de julio; la imagen de la Virgen se encuentra ubicada al costado del Patrón San Blas, dentro del templo de San Blas, y delante de ella se encuentra la Virgen del Carmen.

La adoración a esta imagen deviene de la aparición de Nuestra Señora del Rosario en el barrio de San Blas que tuvo lugar el 2 de julio de 1670; se le venera con el título de la Virgen

del Buen Suceso. Las autoridades del Cusco constataron solemnemente el hecho prodigioso. Todo el vecindario se dio cita para presenciar ese acontecimiento milagroso.

Está dedicada a esta tradicional Virgen el famoso Púlpito.

“En su iglesia pueblerina donde las campanas dormían desnudas al sol, hay siempre un ramo de rosas para la virgen del buen suceso que apareció un 2 de julio en uno de sus muros, ella estaba en un cuadro que sus devotos insistieron en llevar a una capilla de Perayoc y por tres veces escapó a San Blas, en la cuarta se trasladó al muro dejando al lienzo vacío”.

Por otra parte, Ángel Carreño hurgando viejos pergaminos recopila una bella historia menos celestial y más humana:

“Hubo un tal Juan Tomás Tuyrutupa tallador huamanguino, a quien llamó el obispo del Cusco, fray Gabriel de Arregui para hacer unos retablos en Santo Domingo. El artista que estaba enfermo con lepra aceptó el trabajo con la esperanza de curarse.

Días antes angustiado por su terrible mal había soñado con una virgen que le dijo dulcemente: Anda Tomás, si quieres quedar limpio búscame en Cusco y pregunta en la plazuela de Arrayanpata por la señora María del Buen Suceso; el milagroso sueño se repitió por dos veces y el artista partió esperanzado.

Tuyrutupac llegó a la ciudad imperial tras la huella de la virgen. En el convento de los dominicos recibió pan y techo a cambio de sus generosas tallas. A todos preguntaba por la imagen de sus sueños, pero nadie conocía una de ese nombre ni la plazuela citada, al pasar los meses la lepra hincho su cara que tomó un tono

verduzco, a la flor de piel brotaron manchas rojas y un repugnante divieso en la oreja le obligó a vendarse. Los envidiosos maestros donadores y estucadores que sufrían con su genio encontraron en su enfermedad un motivo para rehuirlo ostentosamente.

El indio tuvo que dejar el convento y los padres pidieron otro tallador al obispo. Cusco era grande pero no para los Huamanguinos que según el refrán pagaban como el mismo diablo. Al fin encontró un cuarto en los arrabales de San Blas acomodándose a sus estrecheces. No quería irse sin ver a su señora.

Una mañana supo que se había derrumbado la capilla de Lirpuypaccha y que pleiteaban arduamente con un pie en las ruinas el prior de los dominicos y el cura Antonio Gómez. La manzana de la discordia era una imagen que estaba pintada en el muro y ambos discutían quien tenía el mejor derecho sobre ella.

Uno alegaba que era suya por ser la virgen del Rosario y el otro que le pertenecía por estar en su parroquia. Dios puso fin a la contienda y un mudo refitolero del convento de Santo Domingo recobró el uso de la palabra para exclamar: ¡Es nuestra bendita señora del Buen Suceso!.

El tallador que apareció entre la multitud reconoció a su soberana preso de emoción cayo de rodillas y gruesas lagrimas enturbiaron sus ojos. Sin levantarse camino hasta ella balbuceando: ¡Noble señora, madre amantísima, Tu eres quien me dijiste en Huamanga que te buscara! ¡Aquí estoy Señora Mía, Corazón Mío, Paloma, a tus pies como el más triste de tus esclavos! ¡Cúrame como me prometiste! ¡Apiádate de este inmundo y pobre pecador!.

La virgen sonrió y su rosario se convirtió en lluvia de rosas que baño el cuerpo del enfermo. Tuyrutupac loco de alegría se frotó la cara y las manos con los pétalos. Las Flores se quemaron y el hombre quedo limpio. Cuantos le vieron y cuantos le conocían fueron testigos del prodigio.

Su mano fuerte y agradecida rebanó el muro y ayudó a llevar la pintura hasta San Blas. El cura se aprovechó para pedirle un púlpito y el maestro que no podía negarse tanta era su dicha, cortó en la plaza del Kusipata un cedro gigantesco cuyo tronco tenía más de 2 varas de grueso. Hizo los planos con pasión y calculó el costo en casi nada, 1400 pesos, pero la obra le salió gratis al cura Don Anatolio porque Tuyrutupa juró en agradecimiento a la virgen no cobrar ni un solo peso. El día de todos los Santos le pidió sin embargo 70 pesos para agasajar a una mestiza faltando al juramento. El cielo le cobro el recibo y pisó en falso cuando aseguraba a Santo Tomás en la cúpula del tornavoz.

Su caída fue fatal y lo enterraron en un rincón de la nave. Un año después sacaron su calavera y la colocaron en el pedestal del púlpito, entre dos brazos de hojas.”

Conclusión

Los pobladores de San Blas en algún momento hacían Mayordomía, pero, en los últimos años han dejado de hacer Mayordomía para la Mamacha del Buen Suceso, debido a que nadie quiere asumir el cargo, de los pocos habitantes que quedan en San Blas ya todos pasaron el Cargo del Patrón o de las Vírgenes.

De esa manera, la Junta Directiva del barrio de San Blas junto con los ex - carguyoc realizan solo una Misa cada 2 de julio por la mañana.

Fotografía 16

Virgen del Buen Suceso – Iglesia de San Blas



Fuente: Elaboración propia.

3.1.1.5 Festividad de la Virgen del Carmen

La fiesta de la Virgen del Carmen es celebrada por los sambleños cada 16 de julio. Años atrás se realizaba una celebración pomposa, según el Antropólogo Rossano Calvo esta celebración se realizaba:

“Iniciaba desde el primero de julio con misas diarias, la noche del 15 de Julio iniciaba la celebración central con quema de cohetes y castillos, que ocurre después que fuera iniciada la velada, llega por la calle Carmen Bajo el albazo, un caballo con carga abanderada simbolizando el arrieraje, el negro y la huaylaca, que bailan al son de la música de los caperos.

Al día siguiente después de la misa de gallo, y otras más, llega la misa de la celebración en la capilla del colegio El Carmelo, donde se encuentra la virgen del Carmen.

A su término, los cohetes, los músicos, sale la virgen organizándose, sale en procesión por el circuito menor después. A la llegada nuevamente en la plazuela y en la “k’aspi sala” revientan los últimos cohetes, mientras se desarrolla la danza de la tuntuna por jóvenes que alegran el ambiente festivo.

Rossano Calvo, 1995

Actualmente según nos comenta doña Marcelina, la emigración de los sambleños se ha incrementado en los últimos años. Por tanto, quedan muy pocas personas que quieren asumir cargos de Mayordomía, y los que quedan en el barrio ya pasaron el cargo y ya no quieren volver a asumir, por eso, en los últimos tiempos, los que estaban celebrando los Cargos eran vecinos de otros distritos como Wanchaq, Santiago o San Sebastián, personas devotas a la Virgen; lo cual es aceptado de buena manera por los sambleños ya que lo toman como una estrategia para no perder esta tradición. Por ejemplo, este 2019 fue un vecino wanchino quien hizo el cargo de mayordomía de la Mamacha Carmen, y es otro de Wanchaq quien ha asumido para el siguiente año. Así, los vecinos Sambleños conservan la celebración de la festividad de la Virgen del Carmen.

Desde antes se sigue festejando la Mamacha Carmen, se festeja el 16 de julio, el primero de julio se comienza con la novena. El 17 de julio termina con el saque de la Virgen afuera del templo. Y el 28 de julio recibe el nuevo Carguyoc. Este año ha recibido uno que vive en Wanchaq, el año pasado también lo hizo un wanchino. Ya no hay sambleños, por eso vienen de otros lugares a hacer el Cargo. La Virgen del Carmen tiene 2 quintales de harina. Las personas que reciben el cargo también reciben 2 quintales de harina de la persona cargo pasado, por eso se dice que: “*Mamacha Carmenqa muhuyuyqmi*” (La Mamacha

Carmen tiene semilla). Esa harina sirve para hacer tortas o pan torta que es utilizada para las Jurkas del siguiente año.

Marcelina, 65 años de edad.

Es así que, a pesar de la dinámica social en el mundo urbano y la interacción constante con el turismo, las familias sambleñas que aún quedan, buscan estrategias como la aceptación de mayordomos foráneos para mantener viva la tradición a través de sus fiestas patronales como es el caso de la festividad de la virgen del Carmen, donde están inmersos distintos elementos culturales y sus formas de pensar y vivir.

3.1.1.6 La degollación de los Santos Inocentes

Esta festividad consiste en una teatralización de la matanza de los inocentes (niños). Se refiere a los relatos contados en el Evangelio de San Mateo (MT,16-18), donde se indica sobre la orden dada por Herodes para ejecutar a los niños nacidos en Belén menores de 2 años. Supuestamente, esta orden se da a consecuencia de los rumores que llegan a los oídos de Herodes sobre el nacimiento del Mesías.

En el año de 1915 se realizó la primera escenificación del auto sacramental “La adoración de los reyes magos o “la degollación de los santos inocentes”, cuyo primer guión fue escrito por el padre Juan Francisco Palomino (Papacha Palomino - párroco en este tiempo de San Blas), con el fin de poder acercar más a sus feligreses a la fe católica. Instituyéndose en ese tiempo como la festividad más importante del barrio, festividad en la cual todos los pobladores del barrio participaban con mucho interés tanto en la puesta en escena y la organización, lo que generaba la integración de los vecinos y el fortalecimiento de su identidad como sambleños, logrando el éxito de esta puesta en escena.

En la actualidad, la escenificación de la degollación de los Santos Inocentes se celebra en la Plazoleta de San Blas, entre el segundo y tercer domingo del mes de diciembre por motivos navideños, el nacimiento del niño Jesús. El 2019 se realizó el domingo 16 de diciembre donde pudimos observar la actuación de los participantes. Según nos informaban los sambleños, el 2019 la celebración de la festividad cumplió 104 años. Los personajes principales en esta teatralización son: Herodes, su Secretario y su sirviente Singo, los 3 Reyes Magos y sus acompañantes (pajes), los soldados romanos, la corte y las mujeres con sus niños.

Doña Marcelina aún recuerda la celebración de los Santos Inocentes que se realizaba en sus tiempos. Ella considera que en esos tiempos la organización de la festividad era más esmerada. Se hacía con cargos de mayordomía al igual que las fiestas del Patrón San Blas o la Mamacha Carmen, pero, en los últimos años ya no existen Carguyoc, por ejemplo, el 2019 la festividad fue organizada por la Junta Directiva de los Vecinos de San Blas, apoyados por la EMUFEC, Ministerio de Cultura y el Municipio Provincial del Cusco.

De esa manera, los sambleños al igual que doña Marcelina comentan que la calidad organizativa y actuación del evento ha ido bajando poco a poco. Consideran que, por ejemplo, este año se notaba bastante desorganizado, el equipo de sonido estaba muy bajo, las voces no se escuchaban, los actores no estaban muy entrenados en sus roles, etc. Asimismo, doña Marcelina dice que antes las muñecas que utilizaban para la degollación eran fabricadas por los escultores, y colocaban sangre de animal al cuello, para que una vez cortado saliera sangre del cuello. Pero, en esta oportunidad pudimos observar que, durante la actuación, las madres agarraban papel envuelto en forma rectangular que simulaba una muñeca o un bebe, de tal manera que, cuando los soldados romanos se acercaban, simplemente rompían el papel, lo cual nos pareció una actuación bastante simple. Veamos lo que nos dice doña Marcelina:

El Cura Palomino celebraba bien la degollación de los Santos Inocentes, ahora ya no lo hacen tan bien, pero lo siguen haciendo. Se hace una teatralización de cómo fue en el tiempo de Herodes. Vienen los 3 reyes magos Gaspar, Baltazar y Melchor. Antes los escultores sambleños preparaban 12 muñecas, las chicas estaban paradas con las muñecas, representaban lo que Herodes mandó a ejecutar a los recién nacidos. Ahí el cura cortaba el cuello de la muñeca ensangrentada, luego los soldados romanos cortaban el cuello y botaban la cabeza. Lo hacían en la esquina de la Plaza San Blas. Herodes estaba temblando en el balcón y el negro Singo jugando y molestando a las chicas. Para colocar al cuello de las muñecas traían sangre (de animal) del camal. Esta fiesta era bonita, cada año lo hacen antes de la Navidad. Recuerdo que las que hicieron más bonito este cargo fueron doña Gabina Álvarez y Leonor Álvarez.

Marcelina, 65 años de edad.

Así mismo, don Jacinto nos cuenta su apreciación acerca de la degollación de los Santos Inocentes.

“Ahorita persiste la adoración de los reyes magos, eso es en diciembre, se trata de la matanza a los niños. En la Plaza San Blas levantamos un tabladillo, y encima un grupo de personas actúan, las mujeres simulan esconder los niños para que no los maten, vienen los soldados romanos en caballos hasta matar a los niños. Hasta ahora seguimos celebrando cada 17 de diciembre la adoración de los reyes magos de San Blas”.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Ahora, observemos la celebración de la Degollación de los Santos Inocentes en diciembre del 2019. En la foto N° 17 vemos la llegada de los 3 Reyes Magos (el rey blanco,

negro e indio o Churapi) y los niños que le acompañan son denominados pajes, y el niño vestido de azul que tiene una estrella en la mano representa al ángel que guía a los Reyes Magos. Los Reyes Magos se dirigen a Belén para adorar al niño Jesús, el Mesías que acaba de nacer.

Fotografía 17

La Degollación de los Santos Inocentes



Nota: Los 3 Reyes Magos se dirigen a Belén donde acaba de nacer el niño Jesús. Fuente: Elaboración propia.

En la foto N° 18, para simular el nacimiento del niño Jesús utilizan un cuadro de la familia sagrada colgado al costado del templo de San Blas, un espacio que fue alquilado del Arzobispado.

Fotografía 18



Nota: El Ángel que porta la Estrella de Belén muestra a los Reyes Magos al Mesías que acaba de nacer.
Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 19



Nota: Los Reyes Magos saludando y entregando el regalo que llevaron al niño Jesús. Fuente: Elaboración Propia.

Fotografía 20



Nota: Herodes anunciando la matanza de los niños en Belén. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 21



Nota: El Secretario y Singo (el sirviente negro de Herodes) transmitiendo el mensaje de la matanza a los inocentes para que los soldados romanos se dirijan a cumplir la orden. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 22



Nota: Los soldados romanos matan a los niños menores de dos años. Fuente: Elaboración propia.

Después de la teatralización de la matanza de los Santos Inocentes, continua la presentación del grupo de niños que canta villancicos con el acompañamiento musical de David Rozas Aragón. Según el sambleño, don Cesar Triveño, después de fallecido el “Papacha Palomino” quienes continuarán con la celebración de la fiesta de la Degollación de los Santos Inocentes fue la familia Rozas Aragón; de esa manera la teatralización de Herodes y sus acompañantes se sigue haciendo en la casa de la familia Rozas Aragón. Al mismo tiempo, David Rozas aun contribuye con la dirección del espectáculo, sobre todo en la parte musical. En la foto N° 23 observamos al músico David Rozas Aragón tocando el pampa piano como acompañamiento a los villancicos.

Fotografía 23

David Rozas Aragón



Nota: David Rozas acompaña a los villancicos con un pampa piano. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 24



Nota: Grupo de niños de San Blas cantando villancicos. Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Esta festividad que se viene realizando desde el año 1915 fue pasando por varios cambios, en sus inicios este autosacramental era una de las festividades más importantes del barrio y ahora es una festividad que ya no tiene la misma relevancia para los sambleños ya que no participan en la organización ni en la puesta en escena, tan solo algunos participan como espectadores.

Cabe resaltar que la familia Rosas Aragón aún sigue haciéndose cargo en parte de esta celebración en coordinación con la junta de vecinos y con el apoyo de instituciones como EMUFEC, Ministerio de Cultura, Instituciones que brindan su apoyo con la finalidad de preservar esta tradición.

Quienes son nuevos actores sociales en esta puesta en escena son los pobladores de los barrios periféricos de San Blas, quienes identificándose como sambleños vienen participando activamente estos últimos años en esta festividad.

Según los sambleños, en las mayordomías no participan los vecinos extranjeros que habitan la zona. El presidente de la Junta Vecinal considera que los extranjeros son personas que tienen otras ideologías y otras religiones, por eso por más que la Junta Directiva les invita a las asambleas, no quieren participar. Sin embargo, cuando conversamos con los extranjeros, ellos indican que las festividades que realizan los sambleños es un atractivo cultural de la zona, pero los lugareños y las familias más tradicionales son cerrados, y es entre ellos que más participan, y que muchas veces, algunos foráneos no se interesan por las fiestas religiosas.

Por otro lado, algunos sambleños consideran que, por el aumento de la residencia de foráneos en el barrio y la emigración de los originarios, la calidad de la celebración de las festividades es cada vez más descuidada, debido a que la nueva generación ya no siente el mismo fervor por la religión cristiana y el mismo interés que los antiguos por las fiestas patronales. De esa manera, la mayoría de los sambleños ya no quieren asumir cargos de mayordomía en el barrio. Así, las danzas tradicionales, la comida y otros elementos culturales están desapareciendo poco a poco con el transcurrir del tiempo. Don Cesar dice que:

“Los gringos no hacen cargo. Los extranjeros no participan con los cargos festivos o religiosos porque probablemente ellos tienen otras creencias. Ahora, entre todos los sambleños no queremos que desaparezca las festividades como la celebración del Patrón y la Virgen del Carmen”

Cesar Triveño, 67 años de edad.

Frente a esto, según García Canclini el modernismo genera una reconversión cultural en las ciudades y en el campo, lo cual es un proceso interminable.

Las reconversiones culturales que analizamos revelan que la modernidad no es sólo un espacio o un estado al que se entre o del que se emigre. Es una condición que nos envuelve, en las ciudades y en el campo, en las metrópolis y en los países subdesarrollados. Con todas las contradicciones que existen entre modernismo y modernización, y precisamente por ellas, es una situación de tránsito interminable en la que nunca se clausura la incertidumbre de lo que significa ser moderno. (García Canclini, 1989, p. 322).

De esa manera, los sambleños consideran que las festividades ya no vienen a ser como antes, por ejemplo, antes las vísperas del Patrón incluían danzas, ponche, caldo, té macho que se repartía a todos los asistentes y no asistentes a la fiesta. Pero, ahora ha cambiado, los ponches solo son distribuidos a los participantes en la festividad, entre ellos los Mayordomos y sus familias, a los músicos y danzantes en caso que haya.

No obstante, como ya se mencionó líneas arriba, uno de los aspectos que hace que los sambleños aún mantengan las fiestas patronales se trata de la devoción que tienen a las imágenes cristianas como los Santos y Vírgenes. También, se trata de la creencia en los milagros y castigos que provocan dichas imágenes. Los Santos Patronos y Mamachas o Vírgenes son objetos hierofánicos y teofánicos, es decir, a través de estas imágenes se manifiesta lo sagrado y la deidad cristiana (Eliade, 1974). Veamos lo que nos dice don Jacinto Ccori al respecto:

Hay gente que confía y tiene mucha fe en el Patrón. Por ejemplo, en mi caso cuando era niño de 2 años me gustaba corretear en la Plazoleta, luego me atropelló un carro y me fracturé la cadera, me llevaron al hospital, pero, cuando me sacaron del hospital no podía caminar. Así estaba varios meses, y en eso mi madre cada vez que iba con el Patrón San Blas le pedía para que me lleve (morir) porque ya no podía caminar. Para ese fin mi mamá me cargaba y me colocaba delante del Patrón. Lo mismo hacía con la Virgen del Carmen y otros santos, siempre me dejaba a los pies, y también me ponía emplastos de hierbas con culebra. Así, después de 4 a 5 meses empecé a caminar, pienso que ellos me han curado. Ahora estoy normal, soy profesor de educación física, juego futbol.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Además de los milagros, los sambleños también creen en los castigos que generalmente son provocados cuando un feligrés no cumple con las actividades de la Mayordomía de acuerdo a las costumbres religiosas estipuladas por la comunidad de feligreses, tal como indica la siguiente versión:

Por ejemplo, un mayordomo *jurka* a una señora para que apoye con una capa para el Patrón y esta persona no cumple por no tener posibilidades económicas. Si esta persona está enferma y no cumple bien teniendo fe, entonces puede ser que se sane o se lo lleva el Patrón (fallece). Dos ex -mayordomos han muerto así, la señora Rosalina Ninantay ha muerto así y en el caso del Sr. Antonio Salgaba se volcó el carro en la que viajaba y ha muerto; se debe a que ellos no han cumplido con el Patrón, por eso la gente dice que por no haber cumplido han recibido el castigo.

Cesar Triveño, 67 años de edad.

Otro caso relacionado con la devoción fervorosa de la gente tiene que ver con los milagros que la Virgen del Carmen ha realizado con doña María, sambleña y vendedora de chicha blanca, veamos lo que nos dice:

En mi caso, la Virgen del Carmen me ha hecho un milagro. Un día cuando viajé con mi familia se volcó el carro, justo cuando el carro se iba a voltear, en eso todos hemos gritado, otros decían: Virgen Copacabana, y otros decían, Señor de los Milagros y yo grité llamando a la Virgen del Carmen. En eso el carro se ha parado, no se ha volteado y hemos logrado salir por la ventana. Luego una señora se me acercó y dijo que yo ya no volvería a ese lugar y me ofreció llamar el alma de mis 2 hijitos. No sé quién era esa señora, nunca más la volví a ver.

También un día cuando estaba de cargo para su fiesta en mis sueños apareció una señora, fue un día antes de su fiesta, en mis sueños me dijo: “¿puedo visitarte?” y yo le dije: “pasa”, en eso desperté y al día siguiente me dieron el cargo. Tuve que recibir la mayordomía, si no recibiría me podría castigar, pero si crees en ella, te ayuda con el cargo.

María, 62 años de edad.

Ante todo, lo mencionado, podemos notar que la devoción religiosa que tiene una población hace que una tradición se mantenga tratando de conservar los vínculos relacionales como el *ayni* a través de la *jurka*. Al respecto Inglehart indica que:

La religión sigue constituyendo un factor vertebrador de vital importancia para la gran mayoría de la población mundial. Si partimos de los valores de la sociedad tradicional, los factores que medimos en nuestras encuestas indican que existe todo un conjunto de cosas que van asociadas unas a otras con una coherencia sorprendente. La primera de ellas es la religión: la religión es importante...La religión sigue constituyendo un factor vertebrador de vital importancia para la gran mayoría de la población mundial. Es cierto que su influencia decrece en Europa, como también lo ha hecho en España, pero continúa siendo muy importante en la mayor parte del mundo, e incluso si nos circunscribimos solamente a Europa, el hecho de saber si una persona es practicante o no de alguna religión nos dice muchas cosas acerca de todo lo demás: su forma de ver el mundo, sus expectativas con respecto a la vida, su mentalidad y sus motivaciones. (Inglehart, 2005, p. 26).

3.1.2 La artesanía en el Barrio tradicional de San Blas

Según la versión de los lugareños, desde tiempos antiguos San Blas fue conocido como barrio tradicional de artesanos, porque en este lugar estaban los escultores, pintores y ceramistas, como el Sr. Antonio Olave, Mendívil, entre otros.

“Antes los únicos artesanos eran Olave, Mérida y Mendívil, de los cuales el más popular era Mendívil. Olave hacía niños, Mendívil hacía santos con cuello largo y Mérida fabricaba santos en cerámica. En cambio, ahora todo el mundo vende artesanía. Vienen de otros lugares también, hasta en el mercado hay puestos de artesanía”.

María, 62 años de edad

En cuanto a los santos con cuello largo que fabrica la familia Mendívil, de acuerdo a la versión de don Miguel Castro, hijo de doña Juana Mendívil tienen una razón de ser:

Las razones por las cuales fabrican Santos con cuello largo son alusivas a las llamas y alpacas. Empezamos con este arte desde mis abuelos, la madre de la Sra. Georgina Mendívil solía canjear productos agrícolas por animales menores que criaban bastante en San Blas. Dicen que los padres de mi abuelo no hacían los santos de cuello largo, pero mi abuelo, de niño empezó a hacer figuras de cuello largo de lo que observaba a las llamas que traían a San Blas, y su mamá le regañaba, pero a la edad de 20 años empezó ya a fabricar de puro cuello largo.

Miguel Castro, 32 años de edad.

Fotografía 25

Artesanía Mendivil



Nota: La Sagrada Familia al estilo de cuello largo fabricada por don Hilario Mendivil. Localizado en el museo de la familia Mendivil. Fuente: Elaboración propia.

Según cuenta la familia Mendivil, para fabricar la vestimenta de las Vírgenes utilizan lienzo grueso, como podemos observar en la foto N° 25, la ropa de las Vírgenes es de mestiza, en algunos casos con un toque bastante andino, incluso las faldas que lleva la Virgen se parecen a la vestimenta a la que llevan las mujeres de la zona de Ocongate o Paucartambo. Asimismo, el niño Jesús está vestido con ropa indígena andina. De esa manera, utilizan varios colores para decorar la vestimenta de la Virgen María y el niño Jesús.

Fotografía 26

Artesanía Mendivil



Nota: Esta imagen representa la huida de la Virgen María a Egipto. Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, la familia Mendivil nos cuenta que para endurecer la vestimenta de los Santos y Vírgenes se utiliza una mezcla especial, de tal manera que es resistente al agua. Se hace una mezcla con harina de arroz, papa y trigo que se hace secar cuidadosamente. La estructura o armazón que va por adentro es de madera. Utilizan la harina de arroz porque es moldeable, y agregan papa y trigo para que se endurezca por el almidón que tienen. Primero se hecha cola, se remoja en las harinas y luego se moldea para que seque bien. Los Mendivil consideran que esa forma de trabajo es única, muy diferente a la que hacen otras personas utilizando el yeso o la arcilla.

Fotografía 27



Nota: La familia Mendivil fabricando las imágenes de cuello largo. Fuente: Elaboración propia.

En la actualidad, los Mendivil además de los Santos con cuello largo también fabrican máscaras con harina de arroz, que es muy diferente a las máscaras de arcilla que venden en el mercado. Doña Juana indica que las máscaras son utilizadas para vender a los turistas, pero también son buscadas por los danzantes de comparsas, debido a que las máscaras que ellos hacen son mucho mejor, porque algunas máscaras que se venden en el mercado, muchas veces no cuadran con los ojos del danzante.

Fotografía 28



Nota: Máscaras fabricadas en el taller de la familia Mendivil. Fuente: Elaboración propia.

El que inició el arte de cuello largo fue don Hilario Mendivil, sambleño de nacimiento. Él nació el 14 de febrero de 1929, y se casó con doña Georgina Dueñas, ambos ya fallecidos. Don Hilario empezó sus primeros trabajos en la Fábrica de Tejidos Huáscar en los años 40. Según cuenta la familia, don Hilario a partir de 1951 comenzó a dedicarse a la imaginería, desde entonces hizo exposiciones de su trabajo en los diferentes museos e instituciones culturales del país, lo que le llevó a recibir varios premios, debido a la originalidad de su trabajo. La tradición viene desde sus padres y abuelos que producían pequeñas imágenes, sobre todo para la venta en el Santuranticuy.

De esa manera, la familia Mendivil se ha especializado en la imaginería, lo que más fabricaron son nacimientos, reyes magos, José y María huyendo a Egipto, la Última Cena, Arcángeles, Vírgenes embarazadas, Vírgenes de leche, el Patrón Santiago, entre otros.

Fotografía 29



Nota: San Martín y dos vírgenes vestidas al estilo indígena andina. Fuente: Elaboración propia.

Edilberto Mérida nacido un 24 de febrero de 1927, creador artista dentro de un expresionismo indigenista que en su arte utilizó como protesta en favor a los indígenas del campo, como indica su hijo don Hubert Mérida, los pies grandes de las imágenes representan un medio a través del cual el indio se aferra a la tierra. Se trata de que Mérida moldeaba las imágenes cristianas con un aspecto y característico indígena andino, la cara del campesino andino, donde a través de sus rostros, manos, pies exagerados expresan sus penas y descontentos ante los mistis. Es un tipo de arte bastante expresivo. Es decir, su arte tiene una connotación social.

Por eso se dice que es especializado en el estilo barro de protesta destacando en su producción los cristos crucificados. Fue declarado Patrimonio Cultural Vivo de la nación, y recibió premios del Instituto Nacional de Cultura y del Congreso, siendo declarado Doctor Honoris Causa en Bellas Artes en USA.

Fotografía 30

Don Edilberto Mérida y sus obras



Fuente: Elaboración propia.

Don Antonio Olave fue creador del Niño de la Espina, se dedicó a fabricar los Niños Manuelitos, el dormidito, el sentadito y el niño de la espina. Sus fabricaciones son en base a madera, tela empastada, maguey y pan de oro. Según expresa la familia Olave, lo que más caracterizó su trabajo fue el uso de plumas de ave para los dientes del niño, cabello humano y ojos de cristal. De esa manera, su arte se volvió exclusivo en el mundo artístico. Don Antonio Olave es natural de Písac, son artistas desde sus ancestros.

Fotografía 31

Don Antonio Olave, artista sambleño



Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, los cambios que se han generado en el arte sambleño, en gran parte se debe a la muerte de los artistas Hilario Mendívil, Edilberto Mérida y Antonio Olave, artistas que han sido más reconocidos por su originalidad en el mundo artístico. Pero hoy en día, los hijos ya no trabajan igual, en muchos casos solo contratan trabajadores que producen copias de los modelos de sus padres para el mercado turístico. En todo caso, la presencia del turismo y la posibilidad que tuvieron los hijos de las familias mencionadas aprovecharon la fama de sus padres para acceder al mercado internacional al participar en diferentes ferias artesanales en el extranjero. Asimismo, los hijos tratan de conservar el trabajo de sus padres convirtiendo sus casas en museos, que al mismo tiempo, les sirve de atractivo turístico con el fin de vender sus productos artesanales, muchos de ellos imitaciones del arte que trabajaron sus padres.

No obstante, algunos pobladores devotos al cristianismo y a la iglesia católica, todavía compran los Niños Manuelitos a la familia Olave con el fin de usar para sus nacimientos. De todo lo mencionado, don Víctor dice:

“Los artistas de antes ya no están. Ahora los hijos solo están aprovechando la fama de los padres”

Víctor Ponce, 48 años de edad

Fotografía 32

Museo de la familia Olave



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 33

Museo de la familia Mendivil



Fuente: Elaboración propia.

Desde hace una década y media aproximadamente, la ciudad del Cusco comenzó a poblarse de turistas, no siendo diferente el Barrio de San Blas. San Blas es uno de los barrios más atractivos para el turismo, por su imagen histórica, pre-hispánica y colonial. Por todas estas razones, en el Barrio tradicional de San Blas comenzó a crecer la presencia de establecimientos de venta de artesanías y hospedajes, a tal punto, que en la actualidad el Barrio de San Blas está poblado de hospedajes, bares, restaurantes y tiendas de artesanía.

La mayoría de las tiendas de artesanía no son sambleñas, los dueños son personas de otros lugares y alquilan espacios y locales para expandir sus negocios. Durante la investigación nos enteramos que muchos productos artesanales que venden en estas tiendas son fabricadas en China; entre ellos son los Chales, chalinas, mantas, cerámicas, que lo exponen como producto cusqueño o peruano. Los vendedores de artesanía aprovechan cada rincón y entradas a hospedajes y restaurantes o bares para vender sus productos. Al respecto indica don Víctor.

Ahora, en el barrio se han abierto muchas tiendas artesanales, pero estos no son productores, sino son empresas que agarran capital y venden de todo. Por ejemplo, ellos dicen que nosotros vendemos barato, dicen que los sábados ellos no venden mucho. Pero otros días si venden. Pero, la mayoría de los productos

que venden ellos son de China, hasta las cerámicas son chinos decorados con diseños de la región, igual los aretes, joyas, bufandas, todas son de China. A veces hasta la alpaca lo venden como plata, pero no es bueno. Primero se debe amar lo nuestro, lo que producimos. Cusco es grande, es un espacio inmenso, cada provincia tiene su propia tradición. En mi criterio, las autoridades deberían apoyarnos para que usemos lo nuestro y no vender mantas de Bolivia o de otros lugares. Las personas que alquilan esas tiendas no son sambleños. Ellos no están con la idea de mejorar el arte del barrio, sino, solamente vender cualquier producto.

Víctor Ponce, 48 años de edad.

Fotografía 34

Tienda de Artesanías



Nota: Varios puestos de artesanía que pertenecen a diferentes dueños, funcionan en una casa ubicada al costado del templo de San Blas. En el 2do. Piso de la parte interna funciona un hospedaje para turistas. De esa manera cada rincón de las casas alrededor de la Plazoleta de San Blas es ocupado con fines comerciales turísticos. Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, la concurrencia del turismo al barrio de San Blas también atrajo a vendedores de artesanía ambulantes “hipis”, personajes foráneos, viajeros que simplemente hacen algún tipo de artesanía y se sientan en los rincones cerca a la Plazoleta. Según los sambleños estos personajes, al mismo tiempo que venden su artesanía ofrecen drogas a los clientes turistas. A eso se suman los comerciantes ambulantes locales, y personas que transitan con sus animales (ovejas y alpacas) con el fin de ofrecer su imagen para una foto con el turista por unos soles que el visitante voluntariamente le da.

Foto N° 35

Prendas artesanales fabricadas por los foráneos (hipis).



Fuente: Elaboración propia.

Foto N° 36

Un ambulante local que vende prendas típicas a turistas



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, aproximadamente alrededor de 1997 surge la *Asociación de Artesanos del Barrio de San Blas* conformado por 85 socios. Según el presidente de la Asociación, todos los socios son sambleños, pero no necesariamente viven en el Barrio tradicional de San Blas, sino, viven en las Comunidades de Yuncaypata, Fortaleza, o en barrios nuevos como Ayuda Mutua, Villa San Blas, entre otros. Muchos de ellos son migrantes de otros lugares como Písac, Sicuani, Racchi y Paucartambo, pero viven ya hace mucho tiempo en San Blas, por tanto, se consideran sambleños. Todos los socios tienen sus puestos en la Plazoleta de San Blas para expender los productos que ellos mismos fabrican, todos los sábados. Bajo el Reglamento de la Asociación no es posible vender otro tipo de artesanía que el artesano no lo produzca.

La Asociación de Artesanos de San Blas tiene 21 años, en los primeros años fue difícil, las autoridades no nos quisieron ayudar, los vecinos del barrio se han opuesto. Cuando la Asociación empezó éramos 85 socios, ahora queda solo 70, y un grupo de gente ya de edad vienen solo de 3 a 5 veces al año. No se les exige

porque ya son viejitos. Cada artista expone lo que más domina y producen ellos mismos, Tejidos, peletería, joyería, cerámica, etc., solo exhiben lo que producen, no importa cuántas cosas hacen, pero lo que exponen es lo que más producen, ese es un reglamento. El 100% de los socios son sambleños que viven en el Barrio de San Blas, Ayuda Mutua, Qenqo, Villa San Blas, etc., aunque no han nacido en San Blas, por ejemplo, hay una socia de Wayllarcocha (Comunidad cerca de Tambomachay). Todos vienen de los alrededores de San Blas.

Víctor Ponce, 48 años de edad.

En cuanto a sus trabajos, los artesanos de la Asociación manifiestan que el mayor punto de su venta es la Plazoleta de San Blas los días sábados, y en sus establecimientos los que tienen. Ellos tratan de buscar el apoyo de las diferentes instituciones para hacerse conocer y mejorar la venta de sus productos. Los artesanos consideran que al inicio era más fácil conseguir el apoyo de varias instituciones, pero en la actualidad es mucho más difícil.

Según don Víctor, el alcalde les quería prohibir la participación en la Feria Sabatina con algunos pretextos relacionados con el desorden y la venta de drogas, lo cual sería producto de una calumnia por parte de otros artesanos que no pertenecen a la Asociación y tienen conflictos con la Asociación de Artesanos.

Uno de los cambios que hemos sufrido es que al inicio hacíamos un concurso regional, donde ofrecíamos algunos incentivos. Al 1er. Puesto 1,500 soles; al 2do 800 y así, para ese trámite conseguíamos apoyo de instituciones privadas, pero ahora ya es más difícil. También en los últimos años el alcalde nos quería retirar de la Plaza, con el pretexto de que nosotros incentivamos borracheras y

vendemos drogas. Todo eso fue calumnia de un gran Maestro artesano del barrio. Trabajamos coordinadamente con Dircetur, Promperú, y también trabajamos con Centro Guamán Poma de Ayala y la Ong Manos Amigas. Ellos nos capacitan en sacar costos de producción, formas de embalaje, como atender a los clientes, con el fin de mejorar. Se trata de que cada artesano innove sus productos.

Víctor Ponce, 48 años de edad

Según el presidente de la asociación, la Asociación de Artesanos está inscrita en los Registros Públicos, realizan reuniones cada mes, asimismo, hacen limpieza cada sábado después de haber usado la Plazoleta para la Feria Artesanal. Por otro lado, cada socio colabora con una cuota de S/. 5.00, pactada para contratar música y danza para presentar frente a la pileta de San Blas con el fin de atraer a los turistas. Asimismo, la Asociación de Artesanos considera que la organización les ha servido para hacerse conocidos y reconocidos por otras instituciones, tal como indica don Felipe:

“Nos hacemos llamar Asociación de Artesanos y Artistas productores del Barrio de San Blas. Esta asociación ha sido promotora para sacar Maestros Artesanos provinciales y regionales; los que hoy son reconocidos por el municipio o gobierno regional han salido de este barrio, de esta Asociación”

Felipe Rodríguez, 52 años de edad

Como ya se mencionó líneas arriba, muchos de los artesanos productores que hoy integran la Asociación de Artesanos y al mismo tiempo viven en San Blas, son migrantes de diferentes provincias y distritos del Cusco, Písac, Paucartambo, Sicuani, etc., por ejemplo, don Felipe Rodríguez, ceramista de especialidad, viene de Racchi, pero desde hace 30 años vive en

San Blas. Lo interesante es que él mantiene la conexión con su tierra natal, porque toda la cerámica que vende lo compra de sus parientes en Racchi. Don Felipe considera que la cerámica de Racchi es la mejor de toda la Región Cusco, porque dentro de las técnicas se mezcla la arcilla con la piedra volcánica, de tal manera que la contextura de la cerámica es muy dura. Sobre todo, es muy efectiva para fabricar envases de mayor tamaño para trasladar chicha u otros elementos.

“Lo muelen la piedra volcánica y se mezcla con la arcilla 50 a 50, con eso sale la cerámica dura”.

Felipe Rodríguez, 52 años de edad.

No obstante, tanto en Racchi como en las comunidades cercanas donde era una tradición desde la época prehispánica la producción de la cerámica para diferentes usos, ceremoniales y domésticos, está cambiando. El cambio va más en un sentido de pérdida, es decir, desde la aparición de los productos sintéticos en el mercado, las familias ya no quieren consumir las cerámicas para su uso doméstico, prefieren comprar platos de plástico y otros utensilios de material industrializado. Otro factor es que el conocimiento muchas veces muere con el artista, las nuevas generaciones que migran a la ciudad y logran tener un nivel de instrucción ya no les interesa mantener la tradición de sus padres o abuelos. De tal manera que, en la actualidad, los pocos ceramistas que quedan producen exclusivamente para el mercado turístico. Al respecto, Leonor Hermelinda Aour Velazco menciona que:

“En la actualidad, la artesanía es una actividad manual que tiene bastante demanda y atracción turística, porque es la cabal expresión de la personalidad auténtica de cada pueblo. Los artesanos del Barrio de San Blas trabajan una

artesanía rudimentaria e incipiente, porque siguen utilizando técnicas e instrumentos anticuados”.

Auor, 1975, p.42.

Pero, dejara de ser expresión de su personalidad auténtica si otros artesanos comienzan a vender productos importados, como ya dijimos líneas arriba sobre la artesanía china.

Por todo el cambio mencionado, don Felipe piensa volver a Racchi, con el propósito de abrir su taller y un museo para los turistas, él piensa que de esa manera puede conservar su tradición y al mismo tiempo tener más opción de vender al turista.

Yo tengo la idea de regresar a mi pueblo y hacer un museo de cerámica. Toda la alfarería de Racchi llevan hasta Cusco, a Paucartambo y a otros lugares, es la mejor cerámica, la tradición que está desapareciendo. También es una zona arqueológica donde está el Templo de Wiracocha. La idea es recuperar. En Racchi producen ya poco, lo que si todavía producen es en la Comunidad de Machacmarca. Si me voy a Raqchi, es para mantener nuestros hornos ancestrales. El horno antiguo se hace en el suelo, rodeado con bosta (excremento de vaca), se hace como horno de *watia*, se pone una capa de bosta y otra capa de leña y encima la cerámica, y alrededor se forma como una casita circular. En mí, el arte viene desde mis abuelos.

Felipe Rodríguez, 52 años de edad.

Por otro lado, los artesanos sambleños participan activamente en todas las actividades del barrio, como es el caso del Corpus. La Asociación de Artesanos se encarga de colaborar con una banda y la danza Majeño para la bajada del Patrón en el Corpus Christi. Asimismo,

contribuyen con comida para la fiesta del Patrón San Blas en febrero. De la misma forma para el Cruz Velacuy.

Finalmente, la Asociación de Artesanos del Barrio de San Blas piensa en ampliar espacios para sus talleres y expender sus productos de manera permanente. En ese sentido, ellos han pensado en solicitar al Municipio Provincial para que les dé permiso de ampliar a un 2° Piso el Mercado de San Blas y allí instalar sus talleres y stands de venta de artesanía para los turistas.

En suma, pudimos observar que en San Blas se ha expandido bastante la venta de artesanía para turistas, y existe también competencia y conflictos entre los artesanos. Es así que los de la Asociación de Artesanos indican que ellos tratan de llevarse bien con los demás artesanos, sobre todo con los antiguos, pero, a pesar de eso se generan algunos conflictos por los precios que manejan cada grupo. “Nosotros tratamos de llevarnos bien con los antiguos como Olave, Mendivil, aunque no nos quieren, porque piensan que vendemos más barato, por eso no nos quieren” (Víctor Ponce, 48 años). Al respecto Norma Füller dice que la densidad del turismo puede generar competencia entorno a los recursos existentes en las poblaciones receptoras (Füller, 2008).

Fotografía 37

Feria Artesanal sabatina en la Plazoleta de San Blas



Fuente: Elaboración propia.

3.1.3 Gastronomía y bebidas tradicionales en el Barrio de San Blas

Al igual que la artesanía y demás festividades, la gastronomía y las bebidas tradicionales también han ido sufriendo cambios en el tiempo. Como ya mencionamos, estos cambios se deben a la influencia del turismo, la globalización, la modernización, así como también a la desaparición de las familias antiguas, que al fallecer se llevan el saber con ellos. Las nuevas generaciones van formando otras tradiciones y costumbres en relación al mundo y la sociedad que les rodea.

Por muchos años, San Blas acogió a picanterías tradicionales como: “Qaqachayoc”, “La Chola”, “Lata Punku”, “Qheste maldinchayoc” entre otras. Como impacto del turismo y la migración de los pobladores sambleños todas estas picanterías fueron desapareciendo paulatinamente, primero porque muchos de los dueños prefirieron vender sus viviendas a foráneos a costos exorbitantes lo cual era mucho más conveniente que seguir con las picanterías; ya que no tenían la misma acogida de antes, en vista que la población que visitaba estos locales ya no vivían en San Blas y los nuevos vecinos no hacían uso de estas, motivo por el cual muchas de estas picanterías también migraron a otros sectores de la ciudad, básicamente en las zonas periféricas del Cusco; teniendo una visión más comercial que tradicional, ya que las picanterías tradicionales generaban un ambiente familiar con los clientes en cambio ahora solo les importa lucrar.

Tal como nos manifiesta el profesor Lucho Castro:

Las picanterías en San Blas han ido desapareciendo, por ejemplo, la dueña de la famosa picantería Qaqachayoc por más cariño que le tuviera a su picantería, ya no le rentaba y por su misma avanzada edad prefirió vender ya que le ofrecían

miles de dólares por su propiedad, la idea de tener bastante dinero la obnubilo y la vendió.

Lucho Castro, 80 años de edad.

3.1.3.1 Platos tradicionales

Los sambleños recuerdan algunos platos típicos que se acostumbraba consumir durante las fiestas o en la cotidianidad. Según nos cuenta doña Josefa, los platos más típicos eran: soltero de khuchicara, pataykhuchi, chiriuchu y yuyujaucha. El solterito de khuchicara se servía con trigo phata (trigo reventado), ahora ya no se sirve este plato con el trigo reventado, sino, solo con papa, habas, zanahoria y cuero de chanco. El pataykhuchi se servía con zanahoria, arvejas, cebolla y papas sancochadas. Y al final se agregaba pata de chanco picada, pimienta molida, vinagre y aceite, vale decir que, es una especie de escabeche, algunos agregan coliflor. Antes, este plato se vendía en las fiestas y en el mercado, ahora, solo algunas familias preparan en sus casas por algún motivo especial o para un antojo.

En cuanto al chiriuchu, se sigue preparando con los mismos ingredientes, pero ha cambiado el uso del maíz. Antes se hacía moler el maíz amarillo para preparar la tortilla, ahora lo hacen con la harina preparada. Según doña Josefa, la verdadera tortilla se hacía de harina de maíz amarillo, habas remojada y molida, trigo reventado, sal, huevo, bicarbonato, hojitas de cebolla y palillo molido y todo eso se freía, y tenía que ser tapado con la tapa de la olla, por eso las tortillas se veían crocantes y de color amarillo. El chiriuchu se prepara en las fiestas o cumpleaños.

El Yuyuhaucha es otro plato tradicional cusqueño que los sambleños todavía lo conservan, pero ya con algunas variaciones en cuanto a sus ingredientes. Doña Josefa nos dice

que antes el Yuyuhaucha se preparaba con choclo, ají, manteca de chancho, papa triturada y/o tarwi entero, pero ahora, utilizan aceite en lugar de manteca, tampoco usan tarwi.

Algunas personas mayores de San Blas recuerdan que antes no se acostumbraba comer arroz, la mayoría de los platos se servían con *chuño phasi* (chuño sancochado), oca y papa, carne de llama u oveja, y con todos esos ingredientes se extendía en una manta en medio de la gente, para que coman entre todos.

De acuerdo a otros informantes, durante el día del Corpus del Patrón, todavía se acostumbra preparar algunos platos tradicionales como el chiriuchu, trigo reventado y otros.

Así mismo, era una tradición encontrar todos los domingos en la plazoleta el lechón cusqueño por el cual muchos cusqueños subían la cuesta San Blas en busca del mismo, por el exquisito sabor que tenía según nos cuenta el profesor Lucho Castro, veamos lo que dice:

Habían cosas muy lindas, muy típicas en San Blas que hasta hace poco se conservaban como la venta del famoso lechón cusqueño en una esquina de la plazoleta, recuerdo a dos caseritas que siempre todos los domingos desde que yo era niño ya las veía ahí, hasta hace unos años atrás aun vendían el lechón las hijas de estas caseras, era de muy agradable sabor, es por eso que mucha gente venía de otros lugares del Cusco a degustar el rico lechón... así mismo, existían varias panaderías, cada una con su propio horno a los cuales llevaban a hornear las comidas típicas cusqueñas ya que antes no habían hornos en las casas, eran también algo tradicional esto de los hornos ya que todos los sambleños concurrían ahí para la compra de pan, para la elaboración del pan hurka, compartían sus recetas culinarias, etc. y es ahí donde también se tejían redes de amistad y comprandazgos.

Lucho Castro, 80 años de edad.

3.1.3.2 *Bebidas tradicionales*

Así mismo, antes el barrio estaba lleno de teterías que ya desaparecieron y las chicherías están en proceso de desaparición. El historiador Luis E. Valcárcel cuenta sobre la peculiaridad de las teterías. En uno de sus relatos, Valcárcel dice que algunas teterías tenían su particularidad porque hacia la puerta ofrecían el té macho y al fondo funcionaba como una casa de citas con las mujeres (Valcárcel, 1981). Según cuentan los sambleños, la Cuesta de San Blas estaba llena de teterías.

“Allí vendían té macho, café, chocolate, en la parte baja solía haber una vasija de barro donde se calentaba el trago. Cuando se pasaba por ahí la tetera solía estar silbando”.

Ana María, 82 años de edad.

Don Jacinto también dice:

“Una de las teterías que conocí funcionaba donde es ahora el Salón Comunal, y en la calle donde vivía don Antonio Olave. Muchas de las chicherías se han convertido ahora en karaokes”.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Según Valcárcel, ya a inicios del siglo XX era muy popular la existencia de las chicherías o picanterías en los barrios del Cusco, lugares a donde acudían los pobladores de diferentes clases sociales, Desde indios hasta profesionales y oficinistas. Durante las tardes y fines de semana la gente se deleitaba con la música, la chicha y los famosos picantes, comidas que acompañaban la bebida más solicitada. Al respecto, Valcárcel menciona que las chicherías principalmente estaban ubicadas en Belén, Awaqpinta y San Bernardo. Las chicherías eran de diferentes tipos, para personas de diversos niveles sociales y económicos. Los indios tomaban

chicha sentados en suelo, y los oficinistas se sentaban en bancas y comían cuy crocante; también existían chicherías a donde concurrían los estudiantes universitarios. Así, las comidas que se servían en las picanterías eran desde la papa sancochada, comida de los indios hasta el cuy chactado, favorita de los profesionales y oficinistas.

En cuanto a San Blas, según Valcárcel estaban ubicadas las famosas guiñaperías que abastecían no solamente a las chicherías del barrio de San Blas, sino también a las de otros barrios. Como indica:

En San Blas se ubicaban las "guiñaperías", dedicadas especialmente a su venta. Contaban con pequeños patios divididos en compartimientos donde se colocaba el maíz expuesto al Sol, luego se vertía en grandes recipientes para hervirlo y agregarle grasa de chanco y otros ingredientes. Después quedaba fermentando por unos ocho o diez días en las llamadas "chombas", vasijas de boca ancha que contenían alrededor de cincuenta litros. En las chicherías se podía ver tres o cuatro de estas vasijas con chicha en estado de fermentación y otras que estaban ya listas para ser utilizadas. La manera de sacar la chicha era mediante una calabaza en forma de cucharón.

Valcárcel, 1981, p. 31.

Para el antropólogo Jorge Flores Ochoa primero existieron las chicherías desde la época de la Colonia, luego en la primera mitad del siglo XX aparecen las picanterías. Las chicherías eran espacios para obreros y campesinos, en cambio, las picanterías eran lugares más implementados con mesas y sillas. Al mismo tiempo, Flores Ochoa, considera a las picanterías como espacios que eran un igualador social, porque allí compartían personas de diferentes categorías sociales. De esa manera, según Flores Ochoa, la picantería asciende socialmente a

diferencia de las chicherías. Para Flores Ochoa, las que dirigen las chicherías o picanterías son mujeres de alta capacidad empresarial, los clientes que acuden a estos lugares son mayormente varones y mujeres. Ahora, siempre de acuerdo a Flores Ochoa, antes dicha bebida se llamaba *aqha*, luego se llamó chicha; chicha es una palabra aparentemente de origen español. El término viene de los marinos que navegaban en barcos de vela, y cuando no había brisa decían “hay una calma chicha”. Asimismo, Flores Ochoa indica que en toda chichería debe haber una mano de muerto para remover la chicha, y si es mano de una momia inca mucho mejor, esto tiene dos propósitos: primero, para que la chicha salga mejor, y segundo, la mano atraía a los clientes (Flores Ochoa, 2015) ⁵.

Hoy en día, cada vez van disminuyendo la existencia de picanterías y chicherías, y se han expandido los bares y discotecas a donde acude la gente en su mayoría, quedando las picanterías y chicherías como un atractivo para el turista, o reconocido como un espacio cultural donde destaca la música, el baile y juegos como el sapo, los naipes, entre otros, tal como indica el Ministerio de Cultura. Hace algunos años, las chicherías y picanterías de 5 regiones, entre ellas las de Cusco fueron declaradas Patrimonio Cultural de la Nación. No obstante, a pesar de ese intento de recuperar y preservar las picanterías y chicherías en su estilo tradicional por parte de algunas instituciones como el Ministerio de Cultura, se contraponen con los reglamentos que los municipios manejan.

Durante la investigación doña Trinidad, dueña de la chichería “Mama Trini” ubicada a espaldas de Quiskapata en San Blas, nos contaba que fue muy difícil sacar el permiso del municipio para el funcionamiento de la chichería, eso se debía a que la municipalidad ya no da

⁵ Véase en: <https://www.youtube.com/watch?v=-3FxBJSfS2E>

permisos para abrir chicherías, porque se considera como espacios de alcoholismo y desorden social.

A pesar de todo ello, como ya se mencionó líneas arriba, con la finalidad de preservar lo tradicional de las chicherías y picanterías, en el 2015 el Ministerio de Cultura los declaró como Patrimonio de la Nación. Consecuentemente, en julio de 2018 el Ministerio de Cultura organizó “*El II encuentro de chicherías y picanterías del Cusco*”, donde participaron un total de 20 chicherías y picanterías, entre ellas participó la picantería “Mamá Trini” de San Blas.

Según los sambleños, en San Blas existen solo dos chicherías picanterías buenas, de estilo tradicional, donde todavía se prepara la chicha en *isanga* (canasta) y chomba de barro, y son espacios de convivencia. Estas chicherías vienen a ser la “Mama Trini” y la chichería de doña Claudia ubicada en la calle Cristo Blanco, encima de Tanda Pata, San Blas. Los lugareños consideran que el resto de las chicherías ya no son buenas, porque son lugares de consumo de alcohol, es decir, la chicha viene aumentada con alcohol y se ha incrementado la venta de cerveza.

Fotografía 38

Picantería Mama Trini



Nota: Mama Trini preparando su picante. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 39

Picantería Mama Trini, un jueves de orquestín.



Fuente: Elaboración propia.

La chicherías y picanterías, que antes eran lugares de concurrencia para obreros en su mayoría, ahora, son espacios de reunión de profesionales, jóvenes estudiantes, universitarios y turistas. Las chicherías de los barrios tradicionales como las de San Blas son incluidas dentro de la ruta turística, como un atractivo tradicional. De esa manera, las pocas chicherías y picanterías que quedan en San Blas son espacios de encuentro entre lugareños y turistas, entre música, baile, comida picante y bebida. Al respecto, doña Claudia nos confirma:

“a la chichería solo entran los gringos chuscos, esos que comen como gatitos.

En cambio, nosotros comemos como chanchos, sopa y segundo”.

Claudia, 82 años de edad.

Todo lo mencionado sobre las chicherías como Patrimonio Cultural Material e Inmaterial coincide con lo que indica García Canclini, que el Estado intenta protegerla y

cuidarla como un vestigio histórico, mientras que las empresas privadas ven dicho Patrimonio Cultural e Histórico como una mercadería interesante para comercializar. Esta idea podemos trasladar a lo que sucede en Cusco, donde se tiene una riqueza de Patrimonio Material e Inmaterial, los mismos que son aprovechados comercialmente por las empresas del turismo. Al respecto, el autor indica que:

“la tendencia general es que la modernización de la cultura para élites y para masas va quedando en manos de la iniciativa privada. En tanto, los gobiernos entienden su política en términos de protección y preservación del Patrimonio Histórico, las iniciativas innovadoras quedan en manos de la sociedad civil, especialmente de quienes disponen de poder económico para financiar arriesgando”.

García Canclini, 1989, p. 86-87.

Así mismo, don Pedro refiriéndose a la chichería de doña Claudia nos comenta:

Yo traigo a los turistas, ellos solo vienen a probar, no toman mucho, pero les traigo porque quieren conocer. Antes se escurría la chicha en una *isanga*, ahora ya no se hace eso. En los tiempos actuales, ya no hay *isanga*, eso se hacía de paja y se hervía con estiércol de vaca. De las chicherías buenas esta es la única que queda. La mejor, era la picantería de doña Juana en San Cristóbal que ya desapareció, ahora se ha vuelto en un hospedaje. En Saphi también había una buena picantería donde ahora están construyendo parte del Hotel Sheraton.

Pedro, 39 años de edad.

Fotografía 40

Chichería de Doña Claudia



Nota: Doña Claudia aun prepara la chicha al estilo tradicional, utilizando la chomba de barro e isanga (canasta de carrizo). Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 41



Nota: Doña Claudia sirviendo chicha a sus clientes. Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, don Pedro nos cuenta que una de las principales razones por las cuales se acude a la chichería es para compartir con los amigos, es decir, sociabilizar; él piensa que los extranjeros nunca entenderán esta forma de sociabilizar, ellos entienden una vida más individualista, es por eso que cuando van a la chichería no lo toman como lo haría un cusqueño. Al respecto, el sociólogo Ronald Inglehart piensa que la sociedad postindustrial trae consigo la expresión de una personalidad más individualista de la que la mayoría de las sociedades no pueden escapar (Inglehart, 2005).

Para nosotros venir a la chichería es sociabilizar, hablar de nuestras vidas, por eso venimos de día, no venimos a emborracharnos. Tal vez, por la noche la gente viene para emborracharse. En otras chicherías donde ves gente emborrachándose mezclan la chicha con alcohol. A la chichería acudimos personas de diferentes clases sociales, no solo nosotros los trabajadores, sino hasta gringos y profesionales, a veces hasta los ingenieros y otras familias, vienen a comprar chicha para las fiestas. Vienen de hoteles y hasta de empresas. Los gringos se dan cuenta que en otros países cada quien vive su mundo, en cambio, acá en las chicherías compartimos todas nuestras experiencias. A las chicherías le decían universidad, cuando las personas iban a las chicherías decían voy a la universidad, porque ahí intercambiaban ideas, conocimientos. Pienso que, en las sociedades antiguas ya utilizaban esas formas de socializar.

Pedro, 39 años de edad.

Fotografía 42



Nota: Don Pedro compartiendo chicha con sus amigos. Fuente: Elaboración propia.

Don Víctor, también nos cuenta su experiencia con sus amigos en la chichería:

Por ejemplo, nosotros entre amigos cuando tomamos chicha, primero cada uno se pide su chicha o alguien invita, luego cada quien invita a todo el grupo. Con 3 vasos ya estamos mareados, con 5 ya no nos levantamos. Lo tradicional que se conoce en las picanterías, es que a partir de las 3 de la tarde te dan unos potajes o platillos que te pican, al picarte te provoca tomar más y más chicha. También para bajar la espuma, en otras chicherías lo hacen con la cerveza. Nosotros venimos a esta hora: 11 a.m. Para luego salir a trabajar con más floro (palabras), porque a partir de las 2 de la tarde empieza el tour con los caballos y yo ofrezco paseo a caballo para los gringos alrededor de Sacsayhuaman.

Víctor Arosquipa, 62 años de edad.

Lo interesante es que entre la dueña de la chichería y los consumidores se van generando vínculos familiares o de amistad. Algunos consumidores que siempre acuden manifiestan que a veces doña Claudia se siente sola, y le es muy saludable compartir con sus clientes. Como indica don Pedro:

“Nosotros seguimos viniendo a la chichería, porque el cuerpo necesita tener un poco de esta bebida, te ayuda mucho en todo el mecanismo del cuerpo, para que la sangre circule bien, pero si tomo gaseosa, me va a ocasionar alguna enfermedad. No venimos por alcohólicos, solo venimos a tomar un poco de chicha”.

Pedro, 39 años de edad.

También hay otra chichería en San Blas, pero solo abre en la tarde, y a veces en la noche es más malogrado, andan robando. La gente que fuma y se drogan son más que todo los jipis, y se relacionan también con los mismos sambleños. En otros lados ya no hacen la chicha como debe ser, aquí en el casco monumental, se encuentra solo 4 a 5 picanterías, casi ya no hay más. Pero no son como esta, en otros sitios ponen aditamentos, alcoholcito. El problema de la desaparición de las chicherías, es que cuando muere la persona muere la tradición con ella. No enseñan a sus hijos y nietos. La forma de vida en las picanterías, son dialectos que nunca se han escrito, por eso las nuevas generaciones ya no entienden.

Víctor Arosquipa, 62 años de edad.

Ese vínculo familiar y de compartir no solo se genera entre la chichera y sus clientes, sino también entre los clientes. Así, la chichería se convierte en un ambiente de diversión, entretenimiento y para compartir anécdotas y conocimientos, al mismo tiempo que consideran a la Chicha como una bebida saludable mezclada con las creencias de los consumidores.

En realidad, cuando venimos acá alguien está contando chistes, así nos mantenemos alegres. Pero aquí a la viejita no le gustan mucho las mujeres. Cuando entra una mujer hasta 2 vasos le puede servir, pero más no quiere, las vota. La chicha es afrodisiaca. Nosotros decimos: “vamos a cargar el porongo”, eso es cosa de varones. Se trata de repotenciar los miembros masculinos. Cuando a veces la vemos molesta a doña Claudia nos vamos, después regresamos, cuando está más tranquila. A veces cuando uno se siente solo necesitas por lo menos que alguien te haga renegar. A veces, ella chaccha su coquita. Ya nos adaptamos al carácter de la señora, ya sabemos a qué hora se levanta, va al mercado y a eso de las 11 ya está abriendo, por eso venimos a esa hora.

Sebastián, 54 años de edad.

Así, las chicherías y picanterías son un mundo para seguir investigando antes que desaparezcan o se transformen, perdiendo su tradicionalidad. Según doña Claudia, las chicherías tradicionales están desapareciendo, porque los hijos ya son profesionales, tienen otro tipo de trabajos, por tanto, a ellos ya no les interesa continuar con la chichería, de tal manera que la chichería de doña Claudia morirá con ella, cuando ella decida irse.

3.1.4 Características arquitectónicas del Barrio tradicional de San Blas

De acuerdo a Valcárcel y otros historiadores, San Blas fue uno de los barrios más pintorescos, por las características de las viviendas, las callecitas, sus habitantes y sus oficios diversos. San Blas estaba conformado por imagineros, pintores, zapateros, hojalateros, herreros y otros artesanos.

De acuerdo a los datos recogidos por la asociación *Centro Guamán Poma de Ayala* acerca del Barrio tradicional de San Blas, las calles se acomodan a la topografía de la ladera y están divididas en dos tipos: 1). Las longitudinales que se adaptan a las curvas de nivel, y las transversales que suben la ladera. Las calles longitudinales hacen las veces de miradores y en algunos tramos como Tandapata y Recoleta están delimitadas por andenes incaicos. Otras calles longitudinales vienen a ser Carmen Alto, Carmen Bajo y Quiskapata. Y las calles transversales son: Chiwanpata, Cuesta San Blas, Suyt'uqhatu, Qanchipata, Siete Angelitos y Atoqsauk'uchi. Las calles Cuesta San Blas y Tandapata formaron parte del camino al Antisuyu. (Centro Guaman Poma de Ayala, p. 23).

Siguiendo con los datos del Centro Guamán Poma de Ayala, el barrio estaba conformado por casas tipo quinta con amplios espacios, generalmente utilizados para patios y huertos, lugar donde las familias, aprovechando el buen clima, solían plantar muchos frutales como ciruelos, capulíes, manzanos y otros (Centro Guamán Poma de Ayala).

En cuanto a la tipología de las casas, de acuerdo a la descripción de Centro Guamán Poma de Ayala. La arquitectura del barrio de San Blas es catalogada como popular, porque se trata de casas austeras y sobrias en sus fachadas y portones, distribuidos en forma asimétrica. Los patios estaban rodeados de pasajes y corredores. Para la construcción de los zócalos, portadas y escaleras utilizaron piedra. Para edificar las paredes se utilizó el adobe. Para los

marcos, ventanas, balcones, galerías y corredores fue la madera, un material donde los artistas podían plasmar su imaginación. Y para el techo la teja. La diferencia en algunas características de las viviendas se debía al status social y económico de los vecinos. Por esa razón, se distinguía hasta en 4 tipos de casas: casas de la parte baja, casas en el terraplén, casas en la cuesta y de la parte alta. Probablemente las casas ubicadas en la parte baja y en el terraplén, pertenecían a las familias con más poderío económico y social, y las viviendas de las partes altas serían de las familias de menos status social. Para Uriel García, San Blas es un barrio pueblerino con un toque indígena (García, 1922), debido al tipo de característica arquitectónica de las viviendas.

Según las descripciones de Centro Guamán Poma de Ayala, las casas de la parte baja son las que están ubicadas en las calles de Choquechaca y Tullumayo, y corresponde al primer terraplén formado por los andenes. Estas casas por lo general cuentan con dos patios, el primero para usos múltiples y el segundo patio para los huertos, utilizando diferentes desniveles. Las casas son grandes y por ubicarse a las orillas del río tenían sus balcones de caja de buen tamaño.

En la Foto N° 43 podemos observar un balcón de caja original de estilo barroco en la calle Carmen Alto, es una casa bastante deteriorada que todavía conserva ese tipo de balcón, en la Foto N° 44 observamos que seguramente por el deterioro, el balcón de caja en una vivienda en Carmen Bajo fue reemplazado por uno nuevo, para su decoración utilizaron madera y fierro.

Fotografía 43

Balcón de caja antigua, estilo barroco



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 44

Balcón de caja moderno



Nota: Balcón de caja reemplazado por madera y metal, tratando de imitar el original del estilo barroco.

Fuente: Elaboración propia.

En cambio, las casas en terraplén estaban ubicadas en Carmen Alto, Carmen Bajo y Tandapata. Lo interesante, es que estas casas ocupan terrenos de calle a calle, con la fachada mirando hacia Carmen Alto y Carmen Bajo y las huertas hacia Tandapata, estas serían las que tradicionalmente representan a las Casas Quinta del barrio; tenían patios y huertas grandes. Carmen Alto y Carmen Bajo habrían sido viviendas de familias acomodadas social y económicamente, eso se nota en sus puertas y balcones más trabajados que otros.

Hoy en día, la mayoría de las casas han sido vendidas a personas foráneas de San Blas; quienes las han convertido en restaurantes, bares, hoteles y hospedajes, entre otros establecimientos. Por ejemplo, en la Foto N° 45, en la calle Carmen Bajo podemos visualizar viviendas refaccionadas donde funciona un hotel, varios hospedajes, restaurantes, café y tiendas naturistas y artesanales.

Fotografía 45



Nota: Viviendas refaccionadas y convertidas en hoteles, restaurantes y tiendas de productos naturales en la calle Carmen Bajo. Fuente: Elaboración propia.

No obstante, sobre todo en la calle Carmen Alto, aún quedan algunas viviendas en su estado original, y algunas de las casas ya están ofrecidas en venta, otras han sido rentadas y muy pocas utilizan como vivienda, que por cierto se ven casi en estado de abandono. Veamos las Fotos N° 46, 47 y 48.

Fotografía 46

Vivienda ubicada en la calle Carmen Alto en venta



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 47

Ambiente abandonado en una casa en Carmen Alto, visualizado desde la calle



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 48

Vivienda en la calle Carmen Alto



Nota: Vivienda en la calle Carmen Alto que se mantiene en su estado rústico original. El primer piso está alquilado a extranjeros para restaurante y tienda de ropa artesanal. Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo a Centro Guamán Poma de Ayala, las casas en las calles en cuesta, son abiertas hacia adentro, pero con una arquitectura más popular, tienen patios y corredores y huertas. Estas casas están ubicadas en las transversales de Carmen Alto y Carmen Bajo, desde este punto es posible tener una visión amplia del barrio y del valle del Cusco.

Al igual que las casas de Carmen Alto y Carmen Bajo, en las calles transversales muchas viviendas han sido vendidas y rentadas para hospedajes, bares y restaurantes, las mismas que fueron refaccionadas. Veamos la foto N° 49.

Fotografía 49

Calle Siete Angelitos /transversal a Carmen Alto



Fuente: Elaboración propia.

Así mismo, el *Centro Guamán Poma de Ayala* indica que las casas de la parte alta, son pequeñas y ocupan habitualmente varios terraplenes, de fachada tienen muros ciegos, con una puerta y ventana pequeña, se encuentran en la pendiente de la ladera. Algunas casas como las de Tandapata están levantadas sobre el andén inca.

Veamos con más detenimiento la descripción detallada que hace *Centro Guamán Poma de Ayala* de las viviendas:

1. Fachadas. Existen dos tipos de fachadas, una de ellas es de las casas abiertas hacia el exterior y la otra es de las casas que son hacia el interior. Las abiertas hacia el exterior se caracterizan por ser un estilo barroco, renacentista republicano, con balcones de caja y

ventanas. El segundo tipo son de característica más popular y sobria, tampoco las maderas no tienen mucho trabajo artístico, es decir, son más simples.

2. Portadas y Portones. Por un lado, se encuentran portadas de estilo barroco, renacentista, neoclásico y republicano. Son portadas con pilastras de piedras embutidas adinteladas y con arco rebajado. Las portadas están construidas de piedras talladas. Arco Rebajado se refiere a la pieza de arco trazada en forma semicircular cuyo centro se encuentra por debajo de sus puntos de apoyo en el muro. Ver Fotos N° 50 al 53.

Fotografía 50

Portón de vivienda en calle Carmen Alto



Nota: El umbral del portón de esta vivienda parece ser de estilo barroco. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 51



Nota: En este caso, se podría decir que el portón de esta casa es de estilo renacentista, que aún se conserva en su estado original.

Fotografía 52



Nota: En cambio, el muro del Portón de esta casa ha sido refaccionado con cemento. Vivienda donde funciona un hotel de tres estrellas. Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 53



Nota: Este estilo podríamos decir que es neoclásico o republicano, pero, podemos observar que el portón de esta vivienda ha sido refaccionado y pintado de manera llamativa. Fuente: Elaboración propia.

3. Balcones. Los balcones pueden ser de caja, de antepecho y de cancela de fierro de estilo barroco, renacentista, neoclásico o republicano, es decir, de madera simple con rejas de metal.

4. Zaguanes. Se dice que las casas de las familias más acomodadas en Carmen Alto y Carmen Bajo tenían zaguanes más grandes, las otras casas tenían zaguanes más sencillos. Los zaguanes terminaban en un patio con un arco de piedra, en los zaguanes se estilaba colocar cruces o calaveras.

5. Patios. El Patio viene a ser el ordenador de la casa y articulador de los distintos espacios. Son espacios cuadrados o rectangulares, eran lugares donde más compartían las familias, por esta razón todas las puertas de las habitaciones miraban hacia el patio.

6. Cajas de escaleras con gradas de piedra o madera, era muy característico en las viviendas.

7. Galerías y Corredores. Las galerías del primer piso y los corredores del segundo piso se vuelcan al patio.

8. Huertas. Los zaguanes de paso en adobe son los que conducían a las huertas, con árboles frutales. Las huertas estaban compuestas por plantas aromáticas y algunas veces se cultivaba maíz y habas, para ello se utilizaban generalmente los andenes. Las huertas era lo que más caracterizaba a las casas en San Blas a diferencia de otros barrios.

Pero en los últimos años, se están generando muchos cambios en el barrio de San Blas. Según el *Centro Guamán Poma de Ayala*, estos cambios consisten en la descaracterización del barrio, porque se está perdiendo la tipología tradicional de las casas en el barrio, lo cual significa una pérdida patrimonial. Esta pérdida se da debido a la demolición de las casas originales para construir nuevas estructuras perdiendo la tipología colonial o republicana. Así mismo, el cambio acelerado del uso del suelo se debe a la dinámica del turismo, los precios exagerados de los terrenos y casas, la sobrevaloración hace que se levanten nuevas casas para un mayor acceso de hostales, hoteles y restaurantes turísticos. De esa manera, se ha acelerado la alteración del espacio público, generando parqueadores de autos en la Plazoleta de San Blas y la construcción de piletas en algunas esquinas de las calles. Por otro lado, según los pobladores también se ha incrementado la contaminación visual por la proliferación de avisos que ofrecen servicios turísticos. Asimismo, la construcción de viviendas en desorden y circulación de vehículos por las calles pensadas de uso peatonal.

Así mismo es importante mencionar la desaparición este 2019 de un balcón considerado el más antiguo de América según la comunicación oral del nuevo presidente de la junta de

vecinos del barrio el Sr. Marco Antonio Del Castillo, quien nos indica que con la venta del predio ubicado en la calle Warancallqui, poco tiempo después se pudo visualizar la desaparición del mencionado balcón, siendo reemplazado por un par de ventanas cambiando de esta manera la estructura del predio.

Fotografía 54

Balcón Antiguo en predio de la calle Warancallki



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 55

Fachada actual del predio en la calle Warancallki



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, desde que el turismo se ha posicionado en el Barrio tradicional de San Blas comenzó a generarse la desintegración social, muchos de los vecinos ya no se consideran sambleños, y los foráneos que residen en el barrio, tampoco se integran a las costumbres y tradiciones del barrio, de tal manera que se puede hablar del desplazamiento poblacional, los vecinos sambleños se fueron, y con ellos se van las tradiciones culturales trayendo como consecuencia la pérdida de la identidad de los pocos Sambleños que quedan y así comienzan a residir nuevos vecinos atraídos por el comercio del turismo en el barrio, con una ideología más individualista en su forma de vivir.

De acuerdo a lo que cuentan los pobladores, existían varios manantiales antes que San Blas se llenara de viviendas. Don Jacinto cuenta que hace poco, durante el período del alcalde del Cusco, Daniel Estrada, encontró un manantial en Sapantiana. En ese tiempo el agua de los manantes fue aprovechada para construir piletas en algunas esquinas del barrio de los cuales muchos hoy están abandonados por que ya no existe una atención adecuada por parte de las autoridades.

“Con el alcalde Daniel Estrada varias calles hemos hecho con canto rodado. Canto rodado es un tipo de piedra con la que se trabaja. Daniel Estrada también ha puesto piletas. Cuando trabajábamos, cerca al Cristo Blanco también hemos encontrado un manantial, y lo convertimos en un Pozo y Pileta”

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Los cambios que se realizan de las viviendas a nivel arquitectónico, a pesar de las prohibiciones del Ministerio de Cultura van generando la pérdida de las características coloniales y prehispánicas. Según doña María, la mayoría de las casas del Barrio tradicional de San Blas han sido removidas en su interior y reemplazadas por paredes de cemento y ladrillo.

La mayoría de las viviendas por fuera se mantienen tal como estaban. El Ministerio de Cultura no les deja, pero, por dentro si están levantando paredes de material noble. Gran parte de San Blas eran manantiales, y para construir casas han sido rellenos con tierra, piedras y cemento. Por eso en tiempo de lluvia es más húmedo. Por ejemplo, más arriba de Paqlachapata, ahora está ocupado por las viviendas del personal de la cervecería, toda esa zona estaba llena de agua y manantes.

María, 62 años de edad.

Al respecto Valcárcel dice:

“Los cambios que desde ese entonces hasta ahora se han operado son lamentables porque se ha perdido o se está perdiendo el señorío que tenía la vieja ciudad, pese a la deficiencia de sus servicios. Su sobria y majestuosa arquitectura ha sido reemplazada por otra del peor gusto, una imitación de los edificios de la costa, una arquitectura realmente caricaturesca que trata algunas veces de imitar lo incaico. ¡Tremendos errores que le hacen perder al Cusco su verdadero sello de ciudad histórica!”.

Valcárcel, 1981, p.26.

De esa manera, en San Blas de hoy en día, el Patrimonio Material como las viviendas son aprovechadas para fines turísticos, museos particulares, hospedajes, restaurantes y entre otros.

“El Patrimonio Cultural será más fácil de integrar en la oferta turística cuanto más separado esté de la población local. Ello en tanto que el empresariado del

destino no encontrará oposición alguna, o ésta será mínima, para adornar y reinventar unos contenidos atractivos para sus demandantes...”.

Santana Talavera, 2003, p. 6.

Por tanto, la concurrencia del turismo va construyendo nuevas identidades, ya que la cultura es dinámica, de tal manera que según Santana Talavera, el turismo y la gente local son vinculadas por el movimiento de la globalización.

Una consecuencia directa y no intencionada de esta forma de producción turística patrimonial y su consumo ha sido su intervención en la reconstrucción de las identidades locales generando un proceso constante de creación y recreación del sentido de pertenencia, pasado, lugar, cultura y posesión... El turismo ya no es algo externo a las sociedades. El patrimonio cultural las ha vinculado en la globalización pudiendo llegar a ser promovido desde la propia identidad, no como una reliquia sino como un recurso dinámico y multipropósito.

Santana Talavera, 2003, pp. 09-10.

Así mismo, de acuerdo con Martín de la Rosa, los turistas que se interesan por el Patrimonio Cultural no necesariamente lo hacen por un interés del conocimiento, sino por la nostalgia que sienten por algo que ellos ya perdieron como efecto de la industrialización (De la Rosa, 2003).

3.1.4.1 Las Calles del Barrio de San Blas y su Significado

De acuerdo a la data recogida por los tesisistas de turismo Sr. Saul Tapia y Sr. Juan García, la mayoría de las calles en San Blas llevan su nombre en quechua. Los tesisistas han

tratado de mencionar cada nombre con su respectivo significado. Estos datos figuran en su tesis: *“Picanterías típicas para la promoción turística en el Barrio de San Blas del Cusco”*, entre las páginas 9 al 11. Veamos lo que indican:

“Choqechaka, quiere decir, puente de oro o puerta mitológica de enlace con los tesoros incas y "tapados" ocultados de la voracidad en cavernas, socavones y chinkanas, recogidas en varias.

Por otro lado, según Valcárcel, Choqechaka o "puente de oro" queda en dirección a Sacsayhuaman, nombre que refiere a un relato sobre el escondite del tesoro de los Incas. Cuentan que Cristóbal Paullu Inka, descendiente de Huayna Cápac, habría tomado en matrimonio a María Esquivel, una mujer española que lo había aceptado como marido con el fin de averiguar el lugar donde se encontraba el tesoro de los Incas. Viendo que Paullu Inka no le revelaba el secreto, lo presionó hasta tal punto que Paullu Inka le habría llevado al lugar con los ojos vendados. Fue así que María Esquivel astutamente había dejado caer unas cuentecillas por el camino con el fin de averiguar después la ruta del tesoro, lo que de nada le valió porque a la mañana siguiente Paullu Inka le habría devuelto sus cuentecillas. Ante este hecho María Esquivel, solo recordaba que en algún momento habrían atravesado un arroyo, y este arroyo probablemente era Choqechaka (Valcárcel, 1981).

Siguiendo con los tesisistas Saúl Tapia y Juan García:

Tandapata. Andén y centro de distribución de las aguas del riego, de donde partían los diversos canales para los andenes o niveles de reproducción.

Atoqsayk'uchi. Cuesta donde se cansa al zorro, por su estructura empinada que en el imaginario cansa y agota a los zorros animales y zorros humanos, que son de los más vivos. Anteriormente era el recorrido al Santuario de Q'enqo.

Siete Diablitos. Rincón que, por su abandono, explicaba y recordaba los maleficios del pecado de los habitantes de entonces.

Kiskapata. Andén de espinos, cactus y otros, que servían para la limpieza y fortalecimiento del cabello.

Carmen Alto. Denominación a la parte alta del barrio, que modifica el santuario del k'uichi por la de la Virgen del Buen Suceso, pasó a llamarse así.

Qanchipata. Séptimo andén o andén de los Qanchi o Kanchi, una de las naciones andinas que visitaban a la ciudad sagrada.

Siete Angelitos. Callejuela que explica la cabalística y los ángeles que rodean a la Virgen que entronizada en el barrio.

Mirador Kiskapata. Espacio que recrea la existencia de varios manantiales muy característicos del lugar que alimentaban y regaban a los diversos andenes del barrio.

P'asñapakana. Escondrijo o cueva para ocultar a las jóvenes solteras y simpáticas, a quienes los jóvenes invitaban a pasear. Lugar de los amoríos prohibidos.

Suyt'uqhatu. Mercado Ovalo, es una prolongación alargada a donde llegaban los productos agrícolas para el trueque o mercado de las comunidades aledañas. Anteriormente era parte de la llamada Calle Real, la misma que es el camino al Antisuyo y que continua por la Calera y Socorropata.

P'aqlachapata. Anden plano o punto apelmazado donde funcionan tambos y viviendas para los comuneros que llegaban a la ciudad desde los barrios cercanos, trayendo sus productos para el intercambio y la mercadería.

Saqrachayoq. Vía endiablada, por su pendiente y dificultad para trepar entonces.

Uspha Calle. Rincón de los desechos que provenían de los hornos de las alfarerías. Una de sus cuadras se encuentra recortada entre Kurkurpata y la Plaza de San Blas.

Plazotela de San Blas, espacio centro principal religioso, en donde se adoraba la deidad del Arco Iris o K'uychi en la religión andina; aposento de la momia de Pachakuteq deidificada por sus ayllus, modificada por la religión cristiana con la aparición de la Virgen del Buen Suceso y la entronización del Patrón San Blas.

Tocuyeros. Centro de producción de tocuyo o tejido del hilo de la llama y otros auquénidos, actualmente se encuentra cortado por usurpación de una familia que ha tapado su continuidad a Warankallki.

Warankallki. Calle enlozada de piedras o calle de los trabajadores de la vestimenta de la Wara que era la vestimenta de los varones. Una de sus cuadras se encuentra recortada a Tocuyeros.

Kurkurpata. Andén de la caña brava o bambú, con cuyos tallos se construían los techos, tumbados y enchaclados de iglesias y casas.

Pumacchupan. Cola del Puma. Cuesta serpenteante a la cola del felino que era el símbolo de la vieja ciudad.

Carmen Bajo. Calle o parte baja de la calle principal, en homenaje a la Virgen de las Carmelitas.

T'otora phaqcha. Manantial donde crece la totora, planta ribereña que sirve para la fabricación de esteras, andén encaminado a las rocas de S'aqra ceremonia o Mesa Redonda.

Alabado. Subida o escalinata al Monasterio de las Carmelitas, anterior casa de los franciscanos en cuyo interior se oraba y ejecutaba ritos de alabanza a su creencia.

Siete Ventanas. Nombre que enumera al número de las ventanas de una de las viviendas de la calle.

Chiwanpata. Andén donde cantan los chiwacos, tordos o zorzales disfrutando los cerezos y ciruelos que el piso ecológico permitía.

Arrayan Pata. Andén de arrayan, arbusto aromático y medicinal para el reumatismo.

Mira Calzetas. Estrecho por la escala de sus pendientes, se puede observar los calcetines de las personas, en particular con ironía a los interiores de las mujeres.

Asnoqch'utun. Jeta del burro cansado, pendiente discontinua originada desde la Calle Recoleta y ascendiente hasta Tandapata que era transitada por animales de carga pesada como el burro, que por el cansancio en la cuesta colgaban la jeta, en cuya recordación fue ironizada la calle con ese nombre. Una de las cuadras, entre los tramos de Tandapata y Chiwanpata se encuentra recortada por una puerta familiar.

Recoleta. Camino que partía de la ciudad hacia el Convento de las Recoletas, ubicado en la parte oriental del Cusco.

Pumapaccha. Abrevadero del puma o manantial del puma, corresponde a una de las delimitaciones de la antigua ciudad puma del Cusco.

Pantaq Calle. Jirón equivocado o presto al error. Sátira como el lugar de los que tienen vida licenciosa o adúltera.

Qolla Calle. Vía o ruta de salida y llegada de los Qollas, uno de los cuatro suyos de la Confederación del Tawantisuyo.

Ahora bien, después de haber visto todo lo referido a las festividades religiosas, la artesanía, gastronomía y arquitectura, también logramos averiguar algunos aspectos de los instrumentos que se acostumbraba utilizar para las fiestas, que es recordado por los pobladores sambleños como algo anecdótico y pintoresco. Veamos lo que nos cuenta doña María:

Antes se escuchaba el pampapiano, arpa y violín. El señor Oscar tocaba pampapiano, él era ciego. Cada vez que Oscar iba a las fiestas, en lo que estaba tocando el pampapiano, al mismo tiempo, de rato en rato se ponía a agarrar y tocar las piernas de las jovencitas. Un día cuando me invitaron, fui porque me gustaba escuchar lo que tocaba, tocaba muy bonito, en eso veía que en lo que tocaba estaba agarrando a las mujeres que estaban a su lado, y yo le decía: “*sin agarrar pues señor Oscar*”, y él me dijo: “*no veas esas cosas*”. Su esposa ya era mayor, y un día el señor Oscar había tomado y se puso a cantar “*a las montañas me voy a ir...*” y en eso entró su esposa y le comenzó a golpear “¡¡ a qué montaña te vas a ir!!” le dijo, y así lo sacó de la fiesta. Después de eso, el señor Oscar se había separado de su esposa y se fue a vivir con una chica. Ahora ya ha muerto, y así varios músicos ya han muerto”

María, 62 años de edad.

En cuanto a la vestimenta, los pobladores recuerdan que en todo el Cusco las mujeres llevaban ropa de mestiza, y hoy en día solo la utilizan durante las festividades como en las del Patrón San Blas. Según cuentan los sambleños, antes existían varias sastrerías a donde acudían los lugareños para mandar a confeccionar sus ropas, ahora, poco a poco han desaparecido las

sastrerías, porque la gente prefiere ir a una tienda y comprar su ropa, nadie tiene ya la necesidad de mandar a confeccionar.

Antes las mujeres se vestían con ropa de mestiza, algunas con mantilla y botas. Los Mayordomos mujeres todavía se visten de mestiza para la fiesta, y también las que han pasado el Cargo en Corpus. Antes, conocí a 4 mujeres vestidas de mestizas, se habían emborrachado y venían por la acera y en eso iban unas personas también por la acera, y estas señoras les dijeron: “*bajen de la acera estamos pasando los Cargo pasados, ustedes son q'opa (basura)*”. O sea, si no hacías un Cargo eras una basura que no servías para nada. Ella era doña Elifonsa, y sus amigas que ya se murieron hace 30 años. Ahora último ya no hacen así. Ahora ya no hay ni bailes, ni vísperas. Los varones vestían pantalón negro, camisa blanca y sombrero negro, las mujeres mestizas con mantilla con castilla *phullu*, eran muy simpáticas. Los sastres y zapateros que fabricaban esas ropas también ya han desaparecido, más porque ahora viene la ropa ya hecha, lista para comprar, por eso ya nadie va donde el sastre, solo se compran.

Narcisa, 75 años de edad.

Por otro lado, hasta aproximadamente después de mediados del siglo XX, todavía funcionaban los mercados tradicionales en el barrio de San Blas a donde llegaban campesinos de diferentes puntos de la Región trayendo sus productos. Uno de los lugares de concentración era P'aqlachata, hoy denominado calle Paclachapata. Doña Narcisa nos cuenta lo siguiente:

Antes no había carro, los indios solían traer moraya desde Paucartambo en 80 a 90 llamas de hacendados como el señor Villagarcía, Gonzales y otros, y a cambio de moraya llevaban maíz del Cusco para la chicha. Esta zona de

P'aqlachapata era un mercado. También traían duraznos, blanquillos, chuño, etc., lo que no terminaban, lo llevaban a las casas en la Plazoleta San Blas y allí terminaban de vender. Cuando las mujeres terminaban de vender decían: “*noqaqa ña paqlaruniña*” (ya terminé de vender). El nombre de *P'aqlachapata* es por la existencia de un local en la esquina donde se vendía tragos, al atardecer las mujeres vendedoras, después de sus negocios solían acudir a ese lugar y solían emborracharse y bailaban “*paqlaq, paqlaq,..*” (Sonido del zapateo), de ahí viene *P'aqlachapata*. En esos tiempos, todos se trasladaban a pie; conocí también a un chico que iba al Colegio Ciencias con ojotas. Y una vez ya adulto subía por la Cuesta de San Blas, y borracho comenzó a gritar: “¡¡carajo, mis abuelos pensaron que todo el tiempo iban a transitar llamas, y burros y no pensaron que transitarían carros, por eso las calles son estrechas...!!”

Narcisa, 75 años de edad.

De esa manera, a medida que van cambiando las generaciones sociales, y mientras que una localidad recibe la presencia de turistas, va generando cambios en el aspecto cultural tradicional, lo cual es inevitable, porque la cultura y la identidad de un pueblo es dinámica, tal como dijera Salas al respecto:

La cultura en general, es un permanente e inacabado proceso de reelaboración y de cambio que persistirá mientras esté viva. De las características particulares del proceso, de la influencia externa y de los medios de comunicación, y de las formas en que los campesinos andinos vayan procesando estas influencias -y reaccionando-, dependen las modificaciones y la futura configuración del culto a los Apus y a la Pachamama. La tradición espiritual andina puede convertirse

-y este fenómeno ya ocurrió para unos pocos campesinos quechuas- en una fuente de prestigio y en una novedosa estrategia económica o un capital cultural monetarizable. (Salas, 2003, p. 168-169).

3.2 La percepción que tienen los pobladores del Barrio de San Blas sobre los cambios que se están generando en la tradición cultural

En esta parte, trataremos de analizar acerca de la percepción que tienen los sambleños en relación al incremento de la presencia de foráneos en el barrio, asimismo, los cambios que este fenómeno está generando en la tradición cultural de la población.

Los sambleños recuerdan que el turismo comenzó a concurrir a San Blas desde los años 70s, durante el período de gobierno de Fernando Belaunde. En ese entonces, también la artesanía comenzó a crecer, lo cual era atractivo para el turista. Y a partir del '85 aproximadamente comienzan a aparecer algunos hospedajes. Pero, después de los años 2000 empezó a incrementarse de manera acelerada, a tal punto que en esta última década el Barrio de San Blas se ha transformado en un lugar bastante concurrido por el turismo, hecho que ha facilitado la proliferación de hoteles, hospedajes, restaurantes, bares y puestos de artesanía, fenómeno que poco a poco ha ido afectando en los estilos de vida de los vecinos sambleños. Al respecto, Dennis R. Judd considera que: *“los enclaves turísticos facilitan el control autoritario del espacio urbano, modificando el consumo y reemplazando y suprimiendo la cultura local con “ambientes Disney”* (Judd, 2003, p. 52).

Veamos ¿Cómo perciben los sambleños?

Según don Víctor, los extranjeros vienen a conocer nuestra cultura, pero son solo espectadores desde afuera, muchos de ellos realmente no logran captar y comprender el trasfondo de la forma de vida y de las costumbres de los lugareños, por tanto, les cuesta

acoplarse a esa forma de vivir. En el Barrio de San Blas viven muchos extranjeros, pero a pesar de residir varios años no se integran a los demás vecinos locales.

Lo que se ve con la concurrencia de tantos turistas, por más que ellos vean nuestra cultura como algo bonito, nunca van a entender esta forma de convivir que nosotros tenemos, lo hacemos en las chicherías o en otros espacios. Cuando tú tienes ese contacto con el turista, más les predomina el raciocinio, tú para ellos eres diferente. Nunca se van a involucrar, nosotros tenemos nuestras costumbres, cultura material e inmaterial, pero ellos nunca se conectarán con nuestra cosmovisión. Los extranjeros son sociedades que viven su mundo, nunca van a entendernos, ni vivir como nosotros. Nosotros sabemos entender que es reciprocidad, es decir, que es dar y que es recibir, pero ellos no.

Víctor Arosquipa, 62 años de edad.

A lo mencionado por don Víctor, don Washington, presidente de la Junta Directiva Vecinal de San Blas, afirma que los extranjeros que residen en el barrio por más que los directivos vecinales invitan para que se integren con el fin de organizarse, no lo hacen, no asisten a las reuniones vecinales.

Yo estoy en desacuerdo con los gringos porque ellos tienen otra forma de vivir. A nosotros nos gusta vivir tranquilos. Si ellos siguieran nuestras tradiciones y costumbres tal vez nos entenderíamos mejor. Pero, el problema es que atraen muchos jipis, maleantes, y los gringos permiten la presencia de los maleantes, ellos mismos socapan y venden drogas. No compartimos con los extranjeros, ellos son aparte, por más que se les invita tampoco asisten a las reuniones vecinales.

Washington, 58 años de edad.

Así mismo, don Jacinto Ccori indica, que los extranjeros son los que más ensucian la plaza y las calles. Todo lo que señalan los sambleños acerca de los foráneos, tal vez sea una tendencia común en los pobladores que rechazan a los foráneos, pues piensan que todo lo malo que sucede en el lugar es por culpa de los foráneos, como indica don Jacinto:

Los extranjeros son los que sacan la basura a cualquier hora, al día siguiente en la plazoleta, detrás del jardín aparece un montón de basura. Al amanecer, los perros sacan la basura y lo desparraman ensuciando la plazoleta. Yo salgo a limpiar todos los días la plazoleta, porque es mi barrio, he nacido acá, no me gusta ver así a mi barrio, llevo agua en el balde y lo limpio, ese es mi trabajo de todos los días, a pesar de que nadie me paga o me alcanza un vaso de agua. Desde niño he hecho ese trabajo. Ahora, estoy de cuidante de la Casa de Cultura.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Los cambios más preponderantes que se han generado en el Barrio de San Blas desde el incremento de la concurrencia de los foráneos vienen a ser los siguientes:

- Proliferación de venta de artesanías.
- Sobrevaloración del precio de los inmuebles. De tal manera que muchos sambleños prefirieron vender sus casas e irse del barrio. Los foráneos con la capacidad adquisitiva que tienen, compran con facilidad los inmuebles para luego convertirlos en hospedajes, restaurantes o bares. Al mismo tiempo, los lugareños cada vez menos pueden acceder al uso de servicios en el barrio, porque los precios son muy altos en relación al nivel de la economía de un turista, por ejemplo, el costo del alquiler de un departamento es mucho más caro que en otros barrios del Cusco, de igual manera

sucede con la comida en los restaurantes. Este es uno de los factores por los cuales muchas personas salieron del Barrio tradicional de San Blas.

“En el barrio, un cambio sería que los verdaderos sambleños se han ido, han vendido sus casas, por eso viven tantos foráneos. De los antiguos solo quedan los Mendívil, los Olave y unas cuantas familias más. Todo se ha convertido en negocio. Los foráneos tampoco participan en nuestras festividades”

Washington, 58 años de edad.

Al respecto, la antropóloga Norma Füller dice que cuando crece la demanda de recursos por el aumento del turismo en un lugar, se entra en una competencia por el uso de dichos recursos, porque, los turistas tienen mejores posibilidades para pagar por estos recursos que los lugareños, de esa manera los turistas van desplazando a los pobladores locales, hasta generar un encuentro hostil y conflictivo (Füller, 2008).

“Por ejemplo, en la ciudad del Cuzco, los residentes han sido alejados del casco antiguo porque los precios de los restaurantes, bares y cafés son inaccesibles para ellos. Esta es una fuente de malestar que se proyecta en sus relaciones con los turistas” (Füller, 2008, p. 71).

De manera que Füller enfatiza las relaciones asimétricas que se producen entre los turistas y los nativos.

“En el Cuzco se ha desarrollado una actitud ambigua hacia los extranjeros. Aunque mucha gente admira la prosperidad económica de los países ricos, los turistas se asocian con las drogas, la contaminación ambiental y la prostitución” (Füller, 2008, p.72-74).

Veamos lo que nos indica don Juvenal.

Los cambios que se han generado con la llegada del turismo son el comercio de restaurantes, la venta de tejidos, ponchos, chullos y otras artesanías, así como la venta de casas. San Blas se ha sobrevalorado, las casas de lo que costaba 100 soles el m² ahora lo mínimo es 5000 dólares el m². Además, los turistas quieren comprar casas para hacer sus negocios de hotelería. Cada casa que está en venta lo compran los extranjeros. Por ejemplo, si una casa está en venta el dueño dice para el nacional 100 soles, pero para el extranjero le dice 150 y el turista le paga callado, a raíz de todo eso es que se está popularizando el extranjero en este barrio. San Blas está casi lleno de propietarios extranjeros y hotelerías.

Juvenal Berrios, 84 años de edad

Asimismo, don Edwar Ponce corrobora al mencionar que:

En todos los años que estoy aquí, he visto que los alquileres de los cuartos y locales han subido mucho. Los están vendiendo, los hijos venden las casas que sus padres les han heredado. Un extranjero lo compra y en 5 a 6 meses construye de material noble. Pero a nosotros no nos dejan construir. A los extranjeros si les dejan construir hoteles. Por eso, muchas familias se han ido, porque no les dejaban cambiar nada. Un extranjero me dijo que él contrata su propio arquitecto, arqueólogo y construye. Así está la idiosincrasia de nuestras autoridades. Igual en Sacsayhuaman, como 40 comuneros están en juicio con el Ministerio de Cultura, porque querían aumentar la construcción de sus casas. En el periodo de Alan García, sale la ley que permite construir hoteles de 5 estrellas en las ruinas arqueológicas, pero si unos comuneros se quieren juntar

y construir su hotel no les permiten. Veo en San Blas que la mayoría de las casas que están haciendo son de material noble.

Edwar, 48 años de edad

Del mismo modo, el profesor Lucho Castro nos comenta:

...el uso de las residencias ahora ha cambiado completamente antes eran solo viviendas, ahora son la mayoría locales comerciales, los dueños ahora están acostumbrados a vivir de sus alquileres ya que cobran en dólares. Estas residencias antes albergaban a muchas familias que vivían en alquiler ya que los costos eran bajos, y pues se tenían distintos lazos de parentesco. Con la llegada del turismo muchos de los dueños optaron por vender sus predios, algunos lo alquilaron a foráneos y otros abrieron algún tipo de negocio en relación al turismo, motivo por el cual los sambleños que vivían en alquiler tuvieron que migrar apenados por dejar el barrio con el cual se sentían muy identificados a pesar de no ser dueños de ninguna propiedad. Los que alquilaron sus viviendas lo hicieron por que ellos no contaban con los medios económicos para poder invertir en la refacción de sus viviendas y preferían vivir tranquilos del monto que percibían al alquilar, además de que estos foráneos que tomaban en alquiler sus casas, hacían las refacciones que fueran necesarias sin inversión alguna del dueño.

Lucho Castro, 80 años de edad.

El hecho de que exista mucha gente foránea viviendo en San Blas y muchos negocios turísticos, según los sambleños ha generado mayor inseguridad en el barrio. Asimismo, los lugareños recuerdan que antes la gente era mucho más respetuosa y religiosa a la vez, a diferencia de hoy, que incluso las fiestas patronales se ha hecho más comercial.

“Ahora el problema más grande es la inseguridad. Antes había más respeto, si alguien faltaba el respeto al cura los vecinos iban y apedreaban la casa del faltante. La gente era más religiosa. Ahora es más comercial que religión”

Juvenal Berrios, 84 años de edad.

A raíz de esa inseguridad, los pobladores solicitaron presencia de policías en el barrio. Los lugareños consideran que la presencia de extranjeros, por ejemplo, promueve a que los jóvenes que vienen del campo comiencen a acostumbrarse a una vida fácil, por ejemplo, un joven que se empareja con una gringa, vive del dinero que la gringa le da, esas mismas personas propagan una vida no muy sana.

Antes el barrio de San Blas era tranquilo, en cambio ahora ha cambiado bastante. Por ejemplo, yo vivo desde el año 82, en esa época era tranquilo, en cambio ahora se ha llenado de personas foráneas, han aparecido jipis, esas personas que tienen cabellos largos, que ganan a lo fácil vendiendo drogas. Ahora el barrio se ha maleado, corremos peligro. Por eso están poniendo cámaras en el mirador y en otras calles. Hace años atrás comenzaron a asaltar en las calles, por eso hemos pedido que coloquen cámaras en el mismo barrio, recién estamos más tranquilos. Algunas veces pelean en las calles. Desde que los gringos llegaron aumentó la delincuencia y la violencia y el consumo de drogas. Incluso esta parte alta de San Blas fue declarado zona roja, sobre las

calles alrededor de la plazoleta se veía hartos jipis emborrachándose y luego se peleaban. Después solicitamos policías, así en las mañanas venían los del ejército hasta las 10 y 11 de la mañana, desde el mediodía venían los policías verdes y en las tardes hasta noche venía policías del turismo. Otros casos, se trata de los chicos que vienen de las comunidades, y se meten con gringas, les enseñan a fumar y todo lo fácil, por eso ni se arreglan el cabello se descuidan la personalidad, se vuelven jipis. Se acostumbran a lo fácil porque la gringa les da plata. Por ejemplo, conocí a un chico de las alturas de Abancay que se ha metido con una gringa y llegó a tener un hijo. La gringa le mandaba dinero y se ha acostumbrado a la vida fácil.

Gregoria, 58 años de edad

Esta percepción que tienen los sambleños sobre la inseguridad en el barrio, les hace relacionar también con la existencia de robos y otros crímenes que suceden, y donde probablemente también participan los mismos cuzqueños.

Por ejemplo, para los chicos que trabajan hasta tarde en la noche se volvió peligroso, cuando volvían a sus casas de noche les asaltaban, por eso cada vez que tenía que regresar a su casa, la mamá tenía que alcanzarle de noche en la calle para acompañarle. En este mes violaron a una niña en la parte de arriba de San Blas, y ya apresaron a los violadores, dicen que eran cusqueños. Antes se podía caminar tranquilo, pero ahora ya no tanto a pesar de la presencia de los policías.

Josefa, 82 años de edad.

A pesar de todo lo sucedido, los pobladores de San Blas consideran que ahora están mejor organizados a través de la Junta Vecinal, lo cual les ha ayudado para lograr la instalación de cámaras de seguridad en el barrio, actualmente existen 22 cámaras. Estos aparatos fueron comprados por los vecinos sambleños con el dinero de los ingresos que adquieren por la renta de algunos ambientes de la Casa de Cultura. Así mismo, constantemente circulan carros patrulleros en el barrio. La Casa Cultural es administrada por la Junta Directiva Vecinal, pero pertenece a todos los vecinos; esta ha sido comprada por Antonio Olave, Mendívil y Mérida con el dinero que recaudaron de varias actividades de Kermés.

Ahora, si contemplamos la cultura foránea y cusqueña tradicional, como es la sambleña, no se puede hablar de una cultura pasiva, sino, que desde siempre viene en proceso de transformación, a medida que fueron encontrándose diversas ideologías e identidades. Hoy, la cultura tradicional cusqueña es un sincretismo de todas esas culturas. Por todo lo expuesto anteriormente, notamos que los lugareños rechazan a los foráneos sus costumbres y sus estilos de vida, pero al mismo tiempo, la cultura foránea no deja de influenciar en la economía y en ciertas formas de actuar de los lugareños. Vale decir, que los lugareños, a pesar de sus rechazos a los foráneos, consideran que es importante la presencia del turismo para incrementar sus ingresos económicos, aunque, como indicaba Norma Füller los que más aprovechan económicamente son las empresas grandes. Botey amplía al respecto:

No hay límites o fronteras precisas entre una cultura y otra, ya que cada generación y cada sociedad construyen su visión del mundo en función de lo que han recibido y de la influencia de los otros, en una negociación continua entre pasado como herencia y futuro como proyecto y en una armoniosa unidad entre lo contingente y lo permanente. La identidad no es algo fijo e inalterable, sino resultado siempre precario y frágil de un compromiso entre realidades

diversas y aun opuestas. De ahí que esta manera de entender la identidad la haga vivir siempre en un equilibrio inestable, a mitad de camino entre la inalterabilidad y la precariedad, porque el compromiso no se hace en abstracto, sino con personas que tienen ya una cultura, valores, vida religiosa, lengua, historia, etc. Significa estar en un como si... ya se hubiera llegado al final y no llegar nunca. Se trata de entender que una cultura es una realidad dinámica que evoluciona a través de sus contactos y que lo intercultural es constitutivo de la identidad cultural. Que una cultura no puede mantenerse nunca aislada del todo. (Botey, 1997, p.104).

De acuerdo a los planteamientos de Parker y Moreno el turismo podría contribuir a la reafirmación de la identidad tradicional, siempre y cuando que sean los mismos actores portadores de la tradición que gestionen los negocios con el turismo. Pero en otros casos, cuando es el sector privado quien gestiona solo apoya al movimiento económico en la ciudad. En el caso de San Blas, los que gestionan los negocios del turismo, en muchos casos son foráneos. Los dueños de bares, restaurantes y hoteles son en su mayoría extranjeros. Asimismo, los autores consideran que generalmente, los turistas poseen una visión ajena a los grupos a donde visitan. Esto podría ser un factor por la que la interacción entre los visitantes y los pobladores es meramente económica y pocas veces se da una incorporación cultural entre ambos grupos, tal como nos decía don Washington líneas arriba, respecto a la interrelación entre los locales y los foráneos residentes en San Blas (Parker y Moreno, 2015).

A lo mencionado por Parker y Moreno, el antropólogo Jorge Flores Ochoa afirma que

“En la mentalidad cuzqueña, sea cual fuere su ubicación social, grado de instrucción, otras consideraciones sociales y culturales propias de una sociedad con clases, al mismo tiempo que diferencias culturales y étnicas, se halla

presente el sentimiento de identidad con lo Inca, con las glorias reales o supuestas del Tawantinsuyu”. (Flores Ochoa, 1990, p.11).

Tal vez a eso se debe que las empresas turísticas tratan de recrear lo inca en lo que ofrecen. Hacen ver la grandiosidad y novedad de lo incaico que se expresa en la artesanía y demás elementos culturales. Aspecto que no necesariamente expresan los lugareños que no están tan involucrados con el turismo.

Fotografía 56

Portón de hospedaje



Nota: Hospedaje que lleva de nombre el término inca, así como las iconografías incas como la serpiente. Fuente: Elaboración propia.

Para Huntington, las sociedades están en un proceso de modernización, como es el caso de San Blas, a pesar de resistirse a perder su tradición, podemos observar que se está modernizando (Huntington, 2001).

Así, entre grupos sociales, ya sea por influencia del turismo o migración se va dando el fenómeno de préstamos culturales, donde se cumple lo que decíamos anteriormente en relación a que no existe cultura tradicional pura, si no adaptada con diferentes características.

La teoría del préstamo, subraya la medida en que las civilizaciones receptoras toman selectivamente en préstamo objetos de otras civilizaciones y los adaptan, transforman y asimilan a fin de fortalecer y asegurar la supervivencia de los valores fundamentales o *paideuma* de su cultura. Casi todas las civilizaciones no occidentales del mundo han existido durante al menos un milenio, y en algunos casos durante varios. Poseen un historial sobradamente demostrado de préstamos tomados de otras civilizaciones con el fin de prolongar su propia supervivencia (Huntington, 2001, p.70).

En conclusión, la percepción que tienen los vecinos de San Blas acerca de los cambios que se están generando en su barrio, por un lado, es de rechazo y temor. Este comportamiento se debe a que los lugareños rechazan a los foráneos, porque atribuyen a ellos la inseguridad en el barrio, el incremento de los desechos sólidos generados por los establecimientos comerciales dedicados al turismo, el alcoholismo, drogadicción, prostitución que existen ahora en San Blas a consecuencia de la proliferación de bares, discotecas y hostels. Por otra parte, se encuentra el bullicio y bastante movimiento por parte de los turistas que vienen tanto a pasear como a visitar los diferentes negocios turísticos, lo cual a su vez ocasiona que haya mucho tráfico y atascamiento de vehículos en calles tan angostas; así como también, el encarecimiento de los alquileres, la venta de inmuebles, de productos de primera necesidad, en los costos de los servicios de restaurantes.

De la misma manera, la modificación que se ha dado en las tradiciones y costumbres ya que los foráneos que residen en San Blas no tienen ningún interés de participar en ellos y cada vez quedan menos sambleños que puedan transmitir de generación en generación estas prácticas culturales.

Y por otro lado, la presencia de los foráneos, entre ellos turistas es considerada beneficiosa, por contribuir al movimiento económico del barrio, sobre todo, con la artesanía.

En cuanto a los foráneos residentes se les podría atribuir la mejora en el mantenimiento de la limpieza de las calles y fachadas de sus inmuebles los cuales son utilizados para negocios turísticos.

3.3 Las estrategias que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el Barrio de San Blas

De acuerdo a todo lo mencionado antes, a pesar de los cambios con el turismo y otros factores, los sambleños para preservar sus festividades como es la Fiesta y Corpus del Patrón San Blas tratan de adoptar algunas medidas. Es el caso que nos cuenta don Jacinto Ccori, respecto a la práctica de ciertas actividades y la participación de la Comunidad de Yuncaypata en la celebración del Corpus del Patrón. Como ya mencionamos hace aproximadamente entre 5 o 6 años que el Arzobispado del Cusco ha prohibido la participación de los Comuneros de Yuncaypata en la velada del Patrón. Pero, a pesar de esa conducta del Arzobispado, ahora los vecinos de San Blas están acordando en volver a invitar a los de Yuncaypata, para retomar la tradición.

Los del arzobispado les ha dicho a los del Yuncaypata que ya no deben venir a San Blas a hacer ese tipo de costumbres, les dijo en quechua, desde entonces dejaron de venir, frente a eso una de las autoridades de la Comunidad gritó y

dijo: “¿por qué ya no debemos venir? nosotros seguiremos nuestras costumbres hasta nuestra muerte”. Pero, este año los sambleños hemos conversado y acordado en retomar esa costumbre para el próximo año. Formaremos una comisión para que vaya a hablarles a los de Yuncaypata para invitarlos que vengan a la velada del Patrón.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Asimismo, el arzobispado les quiso prohibir la costumbre del recorrido del Patrón San Blas después de su participación en el Corpus Christi. Es decir, como ya se mencionó líneas arriba, el Patrón, después del término del Corpus Christi se dirige por Santa Catalina, baja hasta Limacpampa, sube por Zaguán del Cielo, hasta llegar al Mercadito de San Blas, después de un descanso, se dirige a la Plazoleta de San Blas y finalmente ingresa a su templo, luego comienza la fiesta celebrada por los vecinos. Esta viene a ser la víspera del Corpus del Patrón. No obstante, el Arzobispo cusqueño pidió a los feligreses que después de la procesión en la Plaza de Armas cada quien se retire a sus casas. Lo cual quiere decir, que el Patrón ya no debe hacer ningún recorrido, tampoco celebrar el Corpus del Patrón. Los vecinos no están de acuerdo con esa normativa de la Iglesia, por tanto, han decidido seguir con sus costumbres.

El Arzobispado solo quiere que después de dar la vuelta en la Plaza de Armas, cada uno nos vayamos a nuestras casas. Parece que el Arzobispado nos comenzó a prohibir el recorrido del Patrón desde que una vez hubo una pelea entre los de San Cristóbal y sambleños porque ambos somos rivales. Esa rivalidad se debe por tener más o menos danzantes, a veces cuando el *jurk'ado* es un puneño, este se trae sus danzantes con 40 o 50 músicos, a pesar de que eso sucedió solo un

año, los de San Cristóbal nos tienen cólera. Eso pasa cuando el Mayordomo *jurk'a* a uno de Puno o de Juliaca.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Como estrategia para mantener año a año la celebración del día del Patrón, del Corpus Christi y de la Virgen del Carmen, los sambleños se organizan para asumir las Mayordomías, al mismo tiempo que se distribuyen en las diferentes actividades. Por ejemplo, existe la asociación de cargadores del Patrón, que son aproximadamente entre 50 a 60 cargadores, aunque en los últimos años, tanto los mayordomos como los cargadores ya no son sambleños en su totalidad. La devoción y la fe, relacionada a los castigos y milagros es lo que más mueve a los vecinos sambleños a seguir con la tradición de las festividades religiosas, aunque dentro de ello, interviene la búsqueda del prestigio social. Es por esas razones que los sambleños se esmeran por mandar a fabricar las mejores andas y vestidos para el Patrón.

En cuanto a la Virgen del Carmen, el Colegio de Abogados tiene una Virgen y el Barrio también tiene una imagen. Yo pertenezco a la Asociación de Cargadores, somos como 68, de los cuales 10 o 12 van para cargar a la Virgen del Carmen. Solo 6 personas cargamos a la Virgen, ella no pesa mucho, porque es pequeñita. Este año nos han regalado chalecos. Para el próximo año ya aumentaron a 15, dicen que mejorarán más. También los jóvenes de 14 y 15 años pertenecen a la hermandad. Los antiguos ya no cargamos, lo dejamos a los jóvenes. Por ejemplo, para hacer el punteo del Patrón se necesita fuerza, los mayores ya no podemos, los jóvenes son los que hacen eso. Antes, el patrón tenía 3 andas. Uno de ellos tiene un zapallo en el medio, el otro tiene 4 Sirenas calatas y la otra anda contiene puro ángeles. Pero esta última anda que salió en

la procesión lo donó Antonio Olave, fue tallado en 5 meses por un artista en Urubamba. En todo el rededor de la anda están las imágenes, las Vírgenes, algunos apóstoles, y otros santos. Fue hecho por el mejor tallador del Cusco. Olave tenía una fe única al Patrón, porque un día se había caído y se rompió una costilla y rezando al Patrón se sanó.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

La Asociación de Cargadores está conformada por jóvenes y ancianos; los ancianos son los que iniciaron dicha asociación, en la actualidad no dejan de pertenecer a la Asociación, aunque ya no pueden cargar, de tal manera que los que cargan al Patrón son generalmente jóvenes. Como ya se dijo, muchos de los nuevos integrantes no son sambleños. Don Washington nos cuenta que los jóvenes son integrados a la Asociación porque han ido a solicitar el puesto y la pertenencia. Es importante que los cargadores sean jóvenes porque se requiere fuerza y habilidad para trasladar al Patrón, por las maniobras que tienen que hacer. Asimismo, un grupo pequeño de cargadores se distribuyen también para cargar a la Virgen del Carmen cuando tiene que salir a la procesión en su día en el mes de julio. De esa manera, los cargadores se organizan para conseguir donaciones para el uniforme y otros gastos que implican la actividad.

La Hermandad de Cargadores no todos son de San Blas, algunos son de otros distritos, hay dos de San Sebastián, de Wanchaq y otros somos sambleños. Se debe a que nuestros contemporáneos no quieren cargar porque ya somos mayores. La forma de cargar no es recta. Por eso los cargadores altos van adelante y los chatos atrás, de esa manera el patrón no va agachado y puede observar a la gente. Un obispo, el papacha Palomino nos enseñó cómo se tenía que cargar al Patrón, el conocía la vida del Patrón, como tenía que mirar, incluso

como tenía que vestir. Por eso, el Patrón tiene varios vestidos almacenados en la iglesia, baja con un color y sube con ropa de otro color. Por ejemplo, en Corpus cuando el Patrón sale de San Blas baja de Obispo con su traje blanco y también sus monaguillos de blanco. Para pertenecer a la Hermandad, ellos vienen a solicitar su pertenencia. Cada quien también se manda hacer su uniforme según los acuerdos de la Hermandad.

Jacinto Ccori, 58 años de edad.

Así mismo, los cargadores del Patrón San Blas que conforman la Asociación se organizan para participar cada año, y entre los cargadores escogen uno como Carguyuc, este se encarga de hacer preparar la comida y bebida para servir a todos los cargadores que participan en el traslado durante el Corpus.

En resumen, los sambleños para mantener vigente la tradición de las fiestas religiosas hacen lo siguiente:

1. El sistema de Cargos o Mayordomías, a pesar de las dificultades que tuvieron en los últimos años aún se mantiene. Como indican algunos lugareños, las dificultades se deben a que muchos vecinos del barrio han migrado a otros lugares, de tal manera que ha ido bajando la fuerza que se le daba antes a dichas celebraciones. Cada año asume un vecino la celebración del Corpus así como también la fiesta del Patrón de San Blas.

2. La *Jurk'a* como una interacción de reciprocidad y colaboración para el Santo Patrono. En la *Jurk'a* no solamente hacen participar a los vecinos que aún viven en el Barrio de San Blas, sino también a parientes, amigos y personas que en algún momento habitaron en San Blas.

3. La Junta de Vecinos del Barrio de San Blas contribuye a la celebración de las fiestas patronales, por ejemplo, cuando no hay un Mayordomo para una fiesta determinada, la Junta Directiva se encarga de conseguir un Mayordomo, por último, si nadie quiere asumir, es la Junta Directiva quien asume junto con los ex – Mayordomos.

4. Las familias tradicionales, como la familia Mendivil, Olave, y otras, son las que más aportan para cada festividad del Patrón San Blas; en cada fiesta aportan con banda de músicos, danza, comida, etc. Así mismo, la Asociación de Artesanos de San Blas participa activamente con su comparsa el Majeño.

5. De la misma forma, los mismos vecinos, apoyados por un *Carguyoq* toman interés por mantener la celebración de la Fiesta de la Cruz, cada 3 de mayo.

6. La Junta Directiva de la Asociación de Vecinos de San Blas se encarga de organizar la celebración de la fiesta de Degollación de los Santos Inocentes.

7. Entre los vecinos también se organizan para celebrar la Misa a la Virgen de Buen Suceso.

8. Así mismo, siguen celebrando a través del sistema de Mayordomía la fiesta de la Virgen del Carmen.

9. Se mantiene la Hermandad de Cargadores, integrada por jóvenes y adultos. Cada cierto tiempo, a medida que se van los más mayores la integran más jóvenes. En los últimos años se ha visto que también se integraron 3 mujeres jóvenes, lo cual es interesante porque antes no era permitido que una mujer formara parte de la Hermandad. Cuando un vecino quiere integrar la Hermandad, tiene que solicitar y la Hermandad junto a su Junta Directiva

encabezada por el Caporal, deciden integrar o no al grupo, de acuerdo a su nivel de devoción y su buen comportamiento.

10. Uno de los factores que mueve a los vecinos de San Blas a seguir celebrando sus fiestas costumbristas es su religiosidad, devoción, la búsqueda del prestigio social y los beneficios materiales y afectivos que el Patrón puede proveerle en caso de cumplir con él, así como también, les mueve para asumir las Mayordomías por el temor a los castigos que pueden recibir en caso de no cumplir o aceptar el cargo. Es el caso, que don Jacinto nos contaba sobre la Fiesta del Patrón para este año 2019, no había un Mayordomo, por consiguiente, habían pedido a una vecina para que asumiera el Cargo, pero, en un inicio ella no aceptó por no tener suficientes ahorros para sostener la celebración de la fiesta, frente a ello, don Jacinto le dijo: “Tienes que asumir el Cargo, puedes prestarte dinero de cualquier lado, pero tienes que asumirlo, caso contrario recibirás el castigo del Patrón...”, ante esta advertencia, doña NN se vio obligada a asumir el Cargo, logrando pasar con la ayuda de los vecinos.

Pero, no sucede lo mismo con la Artesanía, las características arquitectónicas de las viviendas y otros elementos culturales. Es decir, los pobladores no están tan interesados en mantener la originalidad en la tradición de la artesanía y en la arquitectura si no es para comercializar con los turistas. En síntesis, de lo que viene a ser la tradición cultural del Barrio de San Blas, los pobladores sambleños están interesados en conservar solo en lo que respecta a las festividades religiosas.

En cuanto a la artesanía, se dieron varios cambios, en el sentido de que según los pobladores, antes las familias que se dedicaban al arte y producían para el pueblo, por ejemplo, las máscaras eran fabricadas para las comparsas, las imágenes del niño Jesús para los nacimientos que eran compradas por las familias. En cambio ahora, se produce artesanía

exclusivamente para el turismo, de tal manera que la artesanía se ha comercializado demasiado, a tal punto que muchos comercios ya no venden artesanía cusqueña o regional sino, productos importados de China. Lo mencionado, quiere decir que en el barrio se ha incrementado la fabricación y comercialización de artesanía, pero no necesariamente con el fin de preservarlo como un elemento cultural, sino, simplemente para comercializar.

Respecto a la gastronomía, muchos platos típicos también se han ido perdiendo, solo algunos platos se conservan como el chiriuchu, chicharrón de chanco y adobo, los cuales son expendidos durante las celebraciones de las festividades religiosas. Así también, las chicherías y picanterías están en un proceso de desaparición y en lugar de estos espacios tradicionales, se ha incrementado la presencia de cafés, bares, restaurantes y hospedajes para turistas.

Finalmente, sobre las características arquitectónicas de las viviendas, interesa poco o nada a los vecinos conservarlos, es por eso que muchas casas han sido vendidas, y luego refaccionadas con material “noble” para ser convertido en hospedaje, bar o restaurante turístico. En la parte exterior intentan decorar con figuras relacionadas a lo inca, pero interiormente muchos han utilizado ladrillo y cemento para cambiar la infraestructura. Algunas viviendas tratan de mantener la estructura original, solo porque el Ministerio de Cultura no permite cambios por ser Centro Histórico.

4 CAPITULO IV ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Parte de la identidad cultural del barrio de San Blas está constituida por sus tradiciones culturales, como la festividad patronal de San Blas, la degollación de los santos inocentes, participación del patrón San Blas en el Corpus Cristi y entre otras que han sufrido diversas modificaciones, así mismo; se ha producido la desaparición de algunas costumbres como el uso de la vestimenta de mestiza, la participación de los comuneros de Yuncaypata en las festividades religiosas, ya sea en la mayordomía, quema de chamisas etc., que ha ocurrido con el paso del tiempo debido a varios factores como la coyuntura de la globalización que va asociado a la aparición de la internet, la telefonía celular, la preeminencia de la economía de mercado que rompe con los valores tradicionales como es la solidaridad, pero principalmente por la injerencia de la actividad turística en la zona que ha originado el desplazamiento de los pobladores originarios hacia la periferia del barrio, a partir de la adquisición de propiedades en el barrio de San Blas por personas foráneas dedicadas al rubro del turismo, por lo que se produce un cambio de uso del espacio.

Tal como lo menciona, la antropóloga Norma Fuller (2008), así como también; Martha Inés Flores Pacheco y Martha Patricia Guerra (2016), se da un proceso de gentrificación, proceso en el cual se realiza el desplazamiento de la gente local hacia la periferia y la ocupación de la parte más desarrollada del barrio por gente foránea provocando la especulación de uso de suelo y el encarecimiento del costo de vida, proceso por el cual ha causado la modificación de la identidad de los habitantes originarios, creándose así, nuevas formas de convivencia.

En este contexto, pese a la dispersión de los elementos culturales, la identidad cultural del barrio de San Blas que se basa en sus tradiciones culturales no ha llegado a desarticularse, al respecto el antropólogo Josexu Martínez (1998) afirma que los rituales son mecanismos que

posibilitan la reafirmación de las identidades culturales pertenecientes a determinados ámbitos geográficos que hacen alusión a la localía. En San Blas las tradiciones como la fiesta patronal constituyen rituales católicos que cohesionan a los pobladores de la zona, ya que incluso habiendo sido desplazados continúan participando en la celebración de las tradiciones por medio del cual reafirman su identificación cultural de pertenencia.

Por otra parte, es importante indicar que los pobladores de San Blas con el transcurrir de los años han ido sufriendo modificaciones en su identidad: teniendo una identidad ligada a su historia y tradición desde la época inca, tal como lo menciona la Antropóloga Tatiana Valencia (2005) los pobladores sambleños han ido sufriendo transformaciones en su identidad la cual estaba relacionada a su actividad laboral, es así que, de parroquia de indios pasa a ser residencias de descanso, y de suburbio a barrio de artesanos y hoy en la actualidad se ha convertido en un barrio cosmopolita en el cual se puede encontrar una diversidad de identidades.

En ese entender, el escritor Jaime Botey (1997) manifiesta que la identidad no es fija sino cambiante, donde la variación de la realidad no tiene final y la cultura nunca se mantiene aislada, tal como se manifiesta líneas arriba ocurrió en San Blas y más aún por el incremento de la presencia de foráneos atraídos por la actividad turística, como indica Daniel Rojas (2002) cuando un grupo social tiene una interacción más dinámica con otros grupos sociales, se genera una reconfiguración de las identidades adoptando algunos elementos culturales e integrándolos generando una diversidad cultural.

Otro punto importante que constituye parte de la tradición cultural del barrio de San Blas es el arte, el cual también ha sufrido cambios, siendo uno de los factores el fallecimiento de los artistas consagrados Hilario Mendivil, Edilberto Mérida y Antonio Olave quienes fueron

reconocidos por su originalidad en el mundo artístico y le dieron a San Blas esta imagen , dejando sus enseñanzas a sus descendientes los cuales lamentablemente no supieron aprovechar, siendo resultado de ello la producción de copias de los modelos de sus padres, que muchas veces no son trabajados por ellos mismos sino por trabajadores esporádicos que contratan y destinados principalmente para el mercado turístico. Muriendo de esta manera el conocimiento y la originalidad con el artista.

Otro factor de cambio en este punto se da por el incremento desmesurado de turistas en la zona, lo cual trajo consigo la apertura de muchas tiendas de artesanía por parte de gente foránea que ofrece artesanía estandarizada de china y que la hacen pasar como si fuera sambleña. Sobre este aspecto, Dennis Judd (2003), indica que los enclaves turísticos facilitan el control autoritario del espacio urbano modificando el consumo y reemplazando y suprimiendo la cultura local con “Ambientes Disney”, como ha ocurrido en San Blas.

Así mismo, se encuentra la asociación de artesanos de San Blas, quienes muchos de los que la conforman son foráneos, algunos viven en los barrios periféricos que circundan a San Blas y la artesanía que producen es en masa y según la practicidad que de ella se encuentre, adaptando así su oficio a la demanda de los nuevos consumidores que el barrio recibe, día a día. El turismo, de esta manera, se convierte en uno de sus principales insumos.

Al respecto, Aour (1975) menciona que en San Blas la artesanía es una actividad con bastante demanda y atracción turística, porque expresa la personalidad autentica del lugar. Pero en la actualidad esta personalidad autentica del lugar a cambiado ya que la artesanía que ahora ofrecen responde a la demandada turística, desvirtuando totalmente la originalidad de la misma.

Por otra parte, también encontramos la presencia de hipis, mochileros que expenden algún tipo de artesanías de manera informal en las diferentes calles de San Blas, a los cuales se les ha asociado con la venta de drogas de manera camuflada.

Así mismo, podemos encontrar a los vendedores informales de artesanías (ambulantes) y personas que vienen del campo con su vestimenta típica trayendo sus animales para poder ofrecer una imagen de ellos a los turistas a cambio de unos soles.

En cuanto a la gastronomía y las bebidas tradicionales también forman parte de la tradición cultural sambleña, las cuales también han ido sufriendo cambios en el tiempo, por factores como la influencia del turismo, la globalización, la modernización, así como también a la desaparición de las familias antiguas, que al migrar o fallecer se llevan el saber con ellos. Era costumbre que las familias sambleñas prepararan ciertos platos o potajes para las celebraciones de las fiestas así como también para el consumo cotidiano, también se podía encontrar estos potajes en las famosas picanterías que también fueron desapareciendo paulatinamente por impacto del turismo y la migración. Estos espacios no solamente eran utilizados para comer sino en ellos se iban tejiendo lazos amicales, familiares, donde se contaban anécdotas y conocimientos

Así mismo, en San Blas se podía encontrar teterías que desaparecieron años antes que inicie la desaparición de las picanterías, en estos lugares podías encontrar el té macho, café, chocolate y también en San Blas existían chicherías que fueron desplazadas hacia los barrios periféricos y reemplazadas en San Blas por bares, discotecas, cafés con el fin de satisfacer las necesidades turísticas.

En ese contexto, es relevante indicar que todo lo mencionado líneas arriba, guarda relación con lo que sostiene, el Antropólogo Rossano Calvo (1995 y 1999), quien señala que

desde los años 70' con el auge del turismo ya se avizoraba un contexto en el que iba determinándose cambios en el barrio de San Blas, cambios direccionados a satisfacer las necesidades de los turistas, lo cual ya iba ocasionando consecuencias negativas. Ello es acorde con lo que en este estudio se halla y mantiene relación con lo mencionado por el sociólogo Cristián Parker y el antropólogo Alberto Moreno (2015) quienes indican que las ciudades han comenzado a remodelarse sobre la base de las necesidades del turismo.

Sobre la percepción que tienen los vecinos respecto a los cambios generados en el barrio de San Blas, por un lado presentan una postura de rechazo y por el otro de apertura a estos cambios. En relación a lo mencionado Rojas (2002) indica que dentro del proceso de conflicto entre tradición y modernidad en una sociedad, se ha generado dos formas de identificarse, por una parte se da un hermetismo que poco a poco va cediendo a los cambios y por otra muestran una apertura frente a las cosas nuevas, adaptando e integrando nuevos elementos culturales a sus costumbres. De igual forma, Huntington (2001) indica que las sociedades están en un proceso de modernización, y que a pesar de resistirse a perder su tradición, igual se está modernizando.

En este contexto, vemos que en San Blas por una parte los pobladores rechazan estos cambios, en particular los pobladores que no tienen ningún negocio direccionado hacia el turismo y que solo le dan uso a su domicilio como vivienda, atribuyendo cosas negativas a estos cambios, tales como: el encarecimiento del costo de vida, la inseguridad en la zona, el incremento de residuos sólidos, la presencia de drogadictos, borrachos, prostitutas, el caos en el tránsito vehicular ocasionado por el ingreso de unidades vehiculares de gran magnitud con fines de servicio turístico, la migración de la población originaria, la modificación de sus tradiciones culturales entre otros. Por otra parte, se muestran abiertos a estos cambios ya que consideran que es beneficiosa por contribuir al movimiento económico del barrio, sobre todo,

con la artesanía y a las mejoras en el mantenimiento de la limpieza de las calles, el cuidado y refacción de las fachadas de las casas mayormente realizadas por los dueños de los predios que tienen algún negocio, lo que da un mejor aspecto del barrio.

Por todo lo expuesto anteriormente, vemos que los sambleños presentan una actitud ambigua hacia lo sucedido, se puede ver el rechazo a los cambios ocurridos por influencia del turismo, la modernidad, la globalización, pero al mismo tiempo lo mencionado no deja de influenciar en la economía y en ciertas formas de actuar de los lugareños, respondiendo estos cambios principalmente a la presencia desmesurada de turistas en la zona, tal como indica Fuller (2001) Cusco ha desarrollado una actitud ambigua hacia los extranjeros indicando que aunque mucha gente admira la prosperidad de los países ricos, los turistas se asocian con las drogas, contaminación ambiental y prostitución.

En relación a lo indicado líneas arriba, los lugareños a pesar de sus rechazos a los foráneos, consideran que es importante la presencia del turismo para incrementar y mantener sus ingresos, al respecto Fuller (2001), también menciona que el turismo tienen efectos disruptivos muy serios, generando dependencia en lugar de desarrollo, principalmente en poblaciones con una economía baja.

En cuanto a las estrategias que los sambleños han adoptado para conservar su tradición cultural, se ha dado mediante la comunicación y la organización que tienen sobre todo para las celebraciones de las diferentes festividades religiosas que se realizan en el barrio, siendo la religión uno de los principales factores que mueve a los pobladores sambleños a integrarse y organizarse mediante el sistema de cargos o mayordomías, utilizando la jurk'a como una interacción de reciprocidad y colaboración, de esta manera por medio de la fe, la devoción y el prestigio social hace que los sambleños sigan con la tradición.

En relación a lo mencionado, el sociólogo Inglehart (2005) indica que la religión sigue constituyendo un factor vertebrador de vital importancia para la gran mayoría de la población mundial, a pesar de que su influencia va decreciendo es el sostén de las sociedades en proceso de modernización, y San Blas no es ajena a esta situación ya que la religión es prácticamente lo único por lo cual aún se están manteniendo algunas tradiciones y costumbres y funcionando como uno de los principales mecanismos de integración social.

Por otra parte, también la Junta de Vecinos en defensa de los intereses de la parroquia de San Blas, cumple un rol relevante para las celebraciones de las diferentes festividades religiosas, ya que como representante formal del barrio de San Blas, estimula a los vecinos a que colaboren y participen de estas festividades, busca apoyo en diferentes instituciones tanto estatales como privadas para que de alguna manera contribuyan en la realización de estas festividades.

Así mismo, es muy importante mencionar que los pobladores de los barrios periféricos que se encuentran en la parte alta de San Blas, son los que más interesados están en el desarrollo de estas festividades participando de manera muy activa, con mucha fe y devoción e identificándose como sambleños a pesar de que no lo sean.

Por el contrario, lamentablemente no pasa lo mismo en cuanto a la conservación de otros elementos culturales como son la artesanía, la gastronomía, el uso de los espacios públicos y privados, las características arquitectónicas del barrio y de las viviendas, pues en relación a todo lo mencionado los pobladores sambleños no se muestran tan interesados en mantener las tradiciones y costumbres, más al contrario muchos de ellos han utilizado estos recursos para ofrecerlos al mercado turístico modificando su originalidad con la finalidad de satisfacer las necesidades de los turistas.

CONCLUSIONES

1. Los cambios más preponderantes que se han generado en el Barrio de San Blas a consecuencia de los medios tecnológicos de comunicación, el turismo, la globalización, la migración, el incremento de la población, son los siguientes: Primero, es la disminución de lugareños sambleños en la zona del Centro Histórico o Barrio de San Blas. Segundo, Cambios en el diseño arquitectónico de las viviendas, puesto que cada vez se está transformando la apariencia prehispánica y colonial original de las viviendas, para convertirse en viviendas más “modernas”, con diseños exóticos, aparentemente con figuras pre-hispánicas, con el fin de atraer el turismo, ya que la zona está siendo recreada para satisfacer las necesidades de los turistas mas no de la gente local, materializando de esta manera la comercialización de la cultura y creando una cultura que los turistas quieren ver/comprar, en vez de la cultura viva que existe y se adapta con el tiempo y el mundo moderno. Tercero, en cuanto a las tradiciones culturales están desapareciendo las picanterías, restaurantes tradicionales y comidas tradicionales. Siendo reemplazados por restaurantes y bares turísticos. Así mismo, en la elaboración de artesanías, gran parte son importadas desde china (artesanía estandarizada) que la hacen pasar como si fuera producción local vendiéndola a bajo costo, también prefieren producir artesanía que guste a los turistas, mas no la artesanía tradicional, reemplazando de esta manera la cultura tradicional por la cultura pedida por los turistas. En cuanto a las festividades religiosas aún se mantienen ya que los pocos lugareños que quedan tratan de mantener las tradiciones al celebrar estas festividades, realizando solo vida colectiva en ellas donde ponen en práctica su devoción y el *ayni* a través de la *Jurk'a*. Cuarto, también ha cambiado las relaciones interpersonales entre vecinos,

sobre todo con los foráneos, ya que ahora no se vive como se hacía entre vecinos lugareños. Prima más el individualismo.

2. Los pobladores del Barrio de San Blas perciben de dos maneras los cambios que se están generando en su tradición cultural. Por un lado, resaltan los aspectos negativos (inseguridad en el barrio, el incremento de los desechos sólidos, alcoholismo, drogadicción, prostitución, bullicio y bastante movimiento, tráfico, encarecimiento de los alquileres, encarecimiento del costo de vida, contaminación visual y auditiva, pérdida paulatina de algunas las tradiciones y costumbres, conflictos entre lugareños y foráneos residentes, aparición del comercio ambulatorio) todos estos cambios a consecuencia principalmente del turismo, y por otro lado aunque piensan que el turismo beneficia el crecimiento económico del barrio. El primer aspecto dificulta la integración entre foráneos y lugareños.
3. Los pobladores sambleños se esfuerzan por mantener sus festividades tradicionales buscando diferentes formas de organización, como los sistemas de Cargos o Mayordomías. También acuden a instituciones tales como a la Dirección Desconcentrada de Cultura y otros, para que les financie y les ayude a organizar festividades como la Degollación de los Santos Inocentes. Pero, los lugareños no ponen el mismo valor a la tradicionalidad en el Arte, Arquitectura, Comida y Bebidas como las Chicherías y Picanterías. Por tanto, estos últimos elementos mencionados están en proceso de cambio acelerado y desaparición en algunos casos, como está sucediendo con las chicherías tradicionales del pueblo.

Es importante también mencionar, que solo los lugareños adultos y adultos mayores son los más interesados en mantener aun las tradiciones y costumbres, tanto las

nuevas generaciones como los foráneos residentes en San Blas no muestran mucho interés en el tema, avizorando con ello la modificación de la identidad como Sambleño, creando una sociedad más individualista.

RECOMENDACIONES

1. La pérdida de muchos elementos de la tradición cultural debería ser estudiada a profundidad y revalorada, no solamente por los investigadores sociales, sino, por los pobladores, y las instituciones del gobierno local, regional, nacional. Ya que con la desaparición de ciertas manifestaciones y rasgos culturales también desaparecen formas de vínculos sociales y simbólicos de un grupo o tradición; así como también la identidad.
2. Entidades Gubernamentales en el plano local, regional y nacional deberían formular, proponer, ejecutar, evaluar y controlar las políticas en materia de conservación del patrimonio material e inmaterial en el barrio, así como también para que se realice un turismo sostenible en San Blas.
3. Respecto a las festividades religiosas en San Blas, la Junta de Vecinos por la Defensa de los Intereses de la Parroquia de San Blas en coordinación con instituciones gubernamentales como la Municipalidad Provincial del Cusco, la Dirección Desconcentrada de Cultura y también instituciones no gubernamentales como el Centro Guaman Poma de Ayala, deberían organizar talleres de sensibilización para la población Sambleña para que se dé una apertura hacia la población de los barrios periféricos de San Blas como son Ernesto Gunter, San Marcos, T'oqocachi, entre otros y los acepten e integren como participantes activos en las diferentes celebraciones de las festividades del barrio, con la finalidad de mantener las tradiciones y costumbres en las celebraciones de las festividades religiosas y no desaparezca por falta de pobladores sambleños, así como también, se genere lazos de convivencia vecinal que antes existía en San Blas y que hoy en día está en proceso de desaparición.

Así mismo, se debería brindar charlas para dar a conocer cuáles son las tradiciones y costumbres, que se deben realizar en estas celebraciones religiosas, tanto a la población sambleña como a la población de los barrios periféricos de San Blas, para que de esa manera no se desvirtúe las celebraciones de estas festividades.

4. Es muy importante, el apoyo a La Asociación de Artistas y Artesanos Productores de San Blas, ya que de ellos dependerá el mantenimiento de la conservación de la tradición artesanal, entidades gubernamentales como el Gobierno Regional de Cusco, Municipalidad Provincial del Cusco, Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco deberían considerar dentro de su Plan Operativo Institucional la promoción de la artesanía sambleña.

Así mismo, estas entidades deberían fomentar, desarrollar y ejecutar proyectos, programas u otros mecanismos para promover la competitividad y productividad de la actividad artesanal, así como también, brindar asistencia técnica mediante cursos de capacitación para el fortalecimiento de las habilidades y técnicas del artesano. De igual manera, deberían velar por la conservación de la artesanía tradicional sambleña y brindar talleres de sensibilización a los artesanos productores sambleños para la creación, elaboración de artesanía originaria reconociendo y valorando el talento, competitividad y la creatividad del artesano, lo cual aportaría en la conservación de la tradición artesanal de San Blas.

5. Instituciones gubernamentales como el Gobierno Regional de Cusco, Municipalidad Provincial del Cusco, Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco deberían de considerar dentro de su Plan Operativo Institucional la promoción y creación de picanterías, teterías, chicherías en San Blas con la finalidad de que no se pierda la

cultura tradicional de la gastronomía sambleña, cusqueña; y así, tanto los pobladores locales como visitantes puedan degustar de estos ricos potajes, así mismo; crear campañas culturales que no asocien a estos recintos con locales de consumo de alcohol abordando la importancia de hacer la chicha con ingredientes y procesos naturales, para que sigan siendo centros culturales como en antaño y no inciten al alcoholismo.

6. En cuanto al mantenimiento del patrimonio arquitectónico del barrio, este debe ser tratado como un solo sistema, en vez de regulaciones agresivas en contra de los habitantes del lugar; sistema en el cual debe trabajar de manera articulada la Municipalidad Provincial del Cusco y la Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco. Este sistema debería brindarles ciertas facilidades a los pobladores sambleños para la restauración de sus viviendas, como: el asesoramiento para poder realizar las diligencias necesarias ante las instituciones pertinentes para que puedan tener formalmente los permisos de restauración, así como también; les brinden el servicio de las evaluaciones arqueológicas y técnicas sin costo alguno lo cual contribuiría a que los sambleños tengan la posibilidad de restaurar sus viviendas y de esa manera puedan permanecer en San Blas y no optar por vender, alquilar y hasta abandonar sus viviendas viéndose forzados a migrar y llevarse con ellos la tradición cultural del barrio.

Del mismo modo, este sistema debería de hacer respetar los parámetros para la restauración de las viviendas, implementando regulaciones de transparencia para ayudar con el problema de la corrupción, lo que muchas veces acaba en la destrucción patrimonial y así, tanto los residentes foráneos como locales no transformen la fisonomía arquitectónica de San Blas.

BIBLIOGRAFÍA

- Anglés, V.** (1983). *Historial del Cusco Colonial. Tomo II Libro Primero*. Cusco, Perú.
- Aour, L. H.** (1975). *La artesanía Sambleña y el turismo*. (Tesis de pre grado). Universidad Nacional de San Antonio Abad, Cusco, Perú.
- Bauer, B.** (2016). *El Espacio Sagrado de los Incas. El sistema de Ceques del Cuzco*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas/CBC
- Botey, J.** (1997). Continuidad y ruptura en el cruce de culturas. Identidad y pluralismo en el contexto de mundialización de la economía. *Afers Internacionals*, Núm. 36, pp. 99-124. Recuperado de [file:///C:/Users/User/Downloads/28026-27950-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/28026-27950-1-PB%20(1).pdf).
- Calvo, R.** (1995). *Qosqo Sociedad e Ideología siglo XX*. Municipalidad del Qosqo.
- Calvo, R.** (1999). *La tradición, representación de la urbe Andina cusqueña en el siglo XX*. Municipalidad Distrital de Santiago, Cusco.
- Calvo, R.** (2003). *Cusco Monumental Patrimonio y Sociedad*. Cusco.
- Centro Guamán Poma de Ayala.** (2007) *San Blas, la destrucción de un barrio histórico*.
- Córdova, F. I.** (2015). *Incidencias del turismo receptivo en los cambios de identidad cultural de los pobladores de la localidad de Raqchi, Sicuani Cusco – 2017*. (Tesis de pre grado). Universidad Andina, Cusco, Perú.
- Chambi R.** (2011) *El turismo como actividad y su influencia en la identidad cultural de la población de Sorata*. Tesis de pre grado. La Paz. Universidad Mayor de San Andrés.
- Everest (Ed.).** (1978). *Diccionario de Lengua Española*. Madrid, España: Everest.
- Vogt, E.** (1993) *Ofrenda para los Dioses: análisis simbólico de rituales zinacantecos*. Fondo de Cultura Económica, México.

Eulogio, A. (2015). *Cambio y persistencia de los patrones culturales ante la presencia de elementos culturales externos en la Comunidad Asháninka de Paureli, Satipo 2009- 2012*. (Tesis de pre grado). Universidad Nacional del Centro. Huancayo, Perú.

Eliade, M. (1974) *Tratado de Historia de las Religiones*. Ediciones Cristiandad, Madrid.

Flores, J. (1990). *El Cuzco. Resistencia y Continuidad*. Editorial Andina S.R.Ltda. Qosqo.

Flores, M. I. y Guerra, M. P. (2016). Entre lo local y lo foráneo: Gentrificación y discriminación en San Miguel de Allende, Guanajuato: *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*. Vol. 9, (18), pp. 183-206.

García Canclini, N. (1989). *Las culturas populares en el capitalismo*. Edit. Imagen, México.

(1989). *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Grijalbo, Argentina.

Guénon, R. (2003). *El Simbolismo de la Cruz*. París. Editions Guy Trédaniel.

González M. del C. (2014). *Cambios en la vocación del territorio: Estudio de tres enclaves porteños: Avenida de mayo, La boca y Barrio chino*. Tesis de Doctorado. Madrid. Universidad Complutense.

Hobsbawm, E. (1983). *La invención de la tradición*. Barcelona, España: Crítica.

Hobsbawm, E. (1984). *La Invención de la Tradición*. Cambridge University - Press New York

Huntington, S. (2001). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Traducción de: José Pedro Tosaus Abadía. Ediciones Paidós Ibérica SA. Mariano Cubí 92, Barcelona.

Huber, L. (2002). *Consumo, cultura e identidad en el mundo globalizado. Estudios de caso en los Andes*. IEP Instituto de Estudios Peruanos. Recuperado de:

<https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33741478/consumoculturaidentidad.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1533689882&Signature=GbAEFP5fiSD76Ujzb1koCLmbG9Y%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DConsumoculturaidentidad.pdf>

Inglehart, R. (2005). *Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales*. University of Michigan. Recuperado de: <http://www.iemed.org/publicaciones/quaderns/5/eInglehart.pdf>

Dennis, R. J. (2003). El turismo urbano y la geografía de la ciudad. En *Revista eure* (Vol. XXIX, N° 87), pp. 51-62, Santiago de Chile.

Martínez, J. (1998). *Cultura, identidad y cambio social. Los procesos de reidentificación cultural en el medio rural del país Vasco*. Kobie. Vol. 7, (214). Pp.60. Recuperado de <http://www.bizkaia.eus/fitxategiak/04/ondarea/Kobie/PDF/5/>

Noel, G. (2009). *Neocholos: Entre la tradición y la modernidad: Estudio acerca de la construcción de la identidad de los nietos de los migrantes*. (Tesis de pre grado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Parker, C & Moreno A. (2015). Turismo indígena urbano, ¿innovación identitaria?, en la *Revista Atenea 512 II semestre*. Pp. 231 – 246. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/pdf/atenea/n512/art_13.pdf

Pérez, B. (2003). Escenificando tradiciones: incas, turistas e indígenas en el Cuzco contemporáneo. En *Globalización, resistencia y negociación en América Latina*

Editorial Catarata. Madrid España. Pp. 143-166.

Pilares, R. (2017). *Turismo Místico, parodia o trascendencia*. ATOQ y RCQ Editores, Cusco, Perú.

Porrás, A. (2002). *Configuraciones de Identidad Nacional (Panamá 1991-2002)*. (Tesis de doctorado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Rojas, D. (2002). El conflicto entre tradición y modernidad: constitución de la identidad cultural indígena Bribri. Sede Académica, Costa Rica. Facultad Latinoamericana de

Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de:
<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan045141.pdf>

Rodríguez A. (2009) Turismo y Sociedad. Impactos Socio Culturales del Residente de San Telmo. Tesis de pre grado. Buenos Aires. Universidad Abierta Interamericana.

De la Rosa, M. (2003). Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural. *En Pasos, Revista de Turismo y Cultura*, Vol. 1, N° 2, pp. 157-159. Recuperado de:
<http://pasosonline.org/Publicados/1203/PS030603.pdf>

Santana, A. (2003). Patrimonios culturales y turistas: Unos leen lo que otros miran. *En Pasos, Revista de Turismo y Cultural*. Vol. 1 N° 1 pp. 1-12. Universidad de La Laguna (Islas Canarias, España). Recuperado de:
<http://www.pasosonline.org/Publicados/1103/PS010103.pdf>

Salas, G. (2003). Curanderos, peregrinos y turistas: procesos interculturales en la sociedad cuzqueña contemporánea. *En Antrophologica*, N° 23, pp. 145-171.

Sánchez, C. (2013). *Prácticas tradicionales andinas reinventadas en la ciudad: Rituales, religión, fiestas y simbologías en los conjuntos de sikuris urbanos en Lima*. Universidad Mayor de San Marcos. Recuperado de <http://centrocultural.unmsm.edu.pe>.

Tapia, S. y García, J. F. (2011). *Picanterías típicas para la promoción turística en el Barrio de San Blas del Cusco*. UNSAAC, Cusco.

Valencia, T. A. (2007). *Nuevas relaciones, viejas tradiciones en San Blas. Impactos del turismo en un barrio tradicional del Cuzco*. (Tesis de post grado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

Valcarcel, L. E. (1981). *Memorias*. IEP. Lima, Perú.

Yudice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona, Gedisa.

ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA DE LA INVESTIGACIÓN
TÍTULO: CAMBIO Y CONTINUIDAD DE LA TRADICION CULTURAL EN EL BARRIO DE SAN BLAS CUSCO

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	TIPO	INSTRUMENTO
<p><u>GENERAL:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué cambios se están generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas y a consecuencia de qué? <p><u>ESPECÍFICOS:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Cómo perciben los pobladores del Barrio de San Blas, los cambios que se están generando en su tradición cultural. ¿Qué están haciendo los pobladores para conservar la tradición cultural del Barrio de San Blas? 	<p><u>GENERAL:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Analizar los cambios que se están generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas, Cusco. <p><u>ESPECÍFICOS:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Conocer la percepción que tienen los pobladores del barrio de San Blas de los cambios que se están generando en la tradición cultural. Identificar las estrategias que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el Barrio de San Blas. 	<p><u>GENERAL:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Los cambios que se está generando en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas, Cusco, está conformado por la incorporación de elementos culturales foráneos, en las celebraciones y prácticas de los propios. Así como también; la pérdida y modificación de algunas tradiciones culturales y por ende la progresiva transformación de la identidad. <p><u>ESPECÍFICOS:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> La percepción que tienen los pobladores del Barrio de San Blas frente a los cambios que se están generando en la tradición cultural es de apertura y rechazo hacia el cambio ya que se aprecia la coexistencia de diversas culturas, porque contribuye al movimiento económico, pero al mismo tiempo de rechazo, porque muchos patrones 	<p><u>VARIABLE DEPENDIENTE</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Percepción de los pobladores <p>INDICADORES</p> <ul style="list-style-type: none"> Apertura Rechazo <p><u>VARIABLE INDEPENDIENTE</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Cambios <p>INDICADORES</p> <ul style="list-style-type: none"> festividades religiosas Artesanía Gastronomía y bebidas Características Arquitectónicas <p><u>VARIABLE INTERVINIENTE</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Estrategias de los pobladores para mantener las tradición cultural <p>INDICADORES</p>	<p><u>TIPO DE INVESTIGACIÓN:</u></p> <p>Cualitativa</p> <p><u>MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:</u></p> <p>Etnográfico</p> <p><u>POBLACIÓN:</u></p> <p>La población objeto de estudio estará representada por los pobladores del barrio de San Blas.</p> <p><u>MUESTRA:</u></p> <p>El tipo de muestra será la no probabilística dirigida, siendo nuestra unidad de análisis la tradición cultural y sus cambios, y la unidad de observación será el Barrio tradicional de San Blas, los pobladores y sus actividades festivas.</p>	<p><u>TÉCNICAS:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Observación Entrevistas <p><u>INSTRUMENTOS</u></p> <ul style="list-style-type: none"> Guía de preguntas Guía de observación Grabadora digital Cámara fotográfica Libretas de campo Laptops Impresora

		<p>culturales que se han incorporado genera desorden en el barrio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las medidas que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el barrio de San Blas consiste en el dialogo entre los vecinos y gestiones por parte de la junta vecinal con el fin de conservar la tradición cultural, como por ejemplo los cargos relacionados al Santo Patrono San Blas, ya que estas prácticas ayudan al poblador fortalecer la conciencia religiosa e identitaria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema de cargos o mayordomías • Las Jurk'as • Junta de vecinos 		
--	--	---	--	--	--

GUÍA DE PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA EN EL BARRIO DE SAN BLAS

CAMBIO Y CONTINUIDAD DE LA TRADICION CULTURAL EN EL BARRIO DE SAN BLAS, CUSCO

1. Cambios en la tradición cultural de los pobladores del Barrio de San Blas de la ciudad del Cusco.

- 1.1. ¿Qué festividades realizaban hace 30 años atrás? ¿Cómo lo realizaban?
- 1.2. ¿Qué festividades realizan ahora? ¿Cómo lo realizan?
- 1.3. ¿Qué tipo de artesanías hacían y vendían los lugareños de San Blas? ¿Qué era lo más popular?
- 1.4. ¿Actualmente, cual es la realidad de la artesanía en San Blas? ¿Qué ha cambiado?
- 1.5. ¿Qué comidas eran las más típicas y representativas en este barrio?
- 1.6. ¿En la actualidad, qué tipo de comidas son las más tradicionales? ¿Qué platos típicos existen ahora?
- 1.7. ¿Qué tipo de música se acostumbraba escuchar en San Blas? y ¿Ahora, que es lo que más se escucha?
- 1.8. ¿Cuál era la característica de las viviendas del Barrio de San Blas antiguamente?
- 1.9. ¿En qué ha cambiado las características de las viviendas en relación a hace 30 años atrás?
- 1.10. ¿Cómo era la vestimenta tradicional de San Blas? y ¿ahora cómo es?

2. La percepción que tienen los pobladores del Barrio de San Blas frente a los cambios que se están generando en la tradición cultural

- 2.1. ¿Qué piensas acerca de la concurrencia del turismo?
- 2.2. ¿Qué opinión tiene de los residentes extranjeros en San Blas?
- 2.3. ¿Qué opina de los cambios que se están produciendo en San Blas?
- 2.4. ¿Qué cambios preponderantes se ha generado por la presencia del turismo en el Barrio de San Blas?

2.5. ¿Qué piensan los pobladores de San Blas de los cambios que está generando en la forma de vida de los sambleños?

3. Las medidas que adoptan los pobladores para conservar la tradición cultural en el Barrio de San Blas.

3.1. ¿Cuáles son las festividades religiosas tradicionales que todavía conservan en el Barrio de San Blas?

3.2. ¿En qué momento y cómo lo celebran?

3.3. ¿Qué cosas hacen para mantener las costumbres de celebración de las festividades frente a los cambios y el turismo?

3.4. ¿Quiénes son los más interesados en celebrar las festividades?

3.5. ¿Quiénes son los que más participan en la celebración de las festividades?

3.6. ¿Cómo se organizan los pobladores originarios de San Blas para participar en las celebraciones de sus festividades?

3.7. ¿Qué hacen los pobladores frente a los cambios en la artesanía?

3.8. ¿Qué piensan y hacen los pobladores frente a los cambios en la arquitectura de las viviendas?

3.9. ¿Cómo reaccionan los pobladores frente a los cambios en lo que respecta la comida y bebida tradicional, como son las chicherías y picanterías?

Tabla 1

Destino de usos de las viviendas para el 2019

N°	Tipo de negocio	Cantidad
1	Hospedajes	72
2	Spas	4
3	Hoteles	6
4	Restaurantes	37
5	Bares/discotecas	15
6	Cafés	24
7	Tienda de artesanías	45
8	Mini Marquet	28
9	Cajeros automáticos	2
10	Museos	6
11	Talleres de arte	11
12	Lavanderías	19
13	Agencias de viaje	27
14	Pizzerías	4
15	Boticas	5
16	Institutos superiores	1
17	Organizaciones no gubernamentales	1
18	Colegios	2
19	Mercados	1
20	Tienda de abarrotes	6
21	Sastrerías	2
22	Tiendas de alquiler de trajes típicos	1
23	Peluquerías	1
24	Chocolaterías	1
25	Picanterías	2

Fuente: Elaboración propia.